

Seguridad Alimentaria en el Zulia

MARZO 2021



CODHEZ
COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO ZULIA
RIF: J406190608

El reporte de Seguridad Alimentaria en el Zulia - Marzo 2021, se refiere a los resultados generales de la cuarta encuesta sobre seguridad alimentaria realizada por la Comisión para los Derechos Humanos del estado Zulia (Codhez). En esta oportunidad el estudio se extendió a los cinco municipios del estado Zulia con mayor población: Maracaibo, San Francisco, Cabimas, Mara y Lagunillas, respectivamente.

El desarrollo de este reporte contiene los siguientes apartados: (i) contexto socioeconómico del Zulia, incluyendo rasgos sociales y situación económica de los hogares; (ii) seguridad alimentaria en el Zulia, con una referencia general al contexto de la seguridad alimentaria en la región zuliana, el índice de estrategias de sobrevivencia (IES), el puntaje de consumo de alimentos (PCA), los hábitos de alimentación y el impacto de las fallas de servicios públicos en la alimentación; (iii) impacto de la emigración en la alimentación familiar; (iv) impacto de los programas de asistencia estatal en la alimentación familiar; y (v) contexto político.

Los aspectos más destacados de este reporte exponen la persistencia de la inseguridad alimentaria entre los hogares zulianos, configurada tanto en los diversos obstáculos para la producción, distribución y comercialización de alimentos, como por la adaptación de severas estrategias de sobrevivencia, poca variedad dietética y discontinua frecuencia de consumo, malos hábitos alimenticios, y programas estatales de alimentación ineficientes, todo lo cual **en conjunto deriva en graves limitaciones para el acceso y la disponibilidad de alimentos entre los hogares zulianos, y que se han intensificado por la pandemia.**



CODHEZ

COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO ZULIA

RF: J406120601



CODHEZ
COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO ZULIA
RIF: J-400190008



Seguridad Alimentaria en el Zulia

MARZO 2021



CODHEZ

COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO ZULIA

18 201010008

Seguridad Alimentaria en el Zulia

M A R Z O 2 0 2 1

**Comisión para los Derechos Humanos del Estado Zulia
(Codhez) © 2021**

Directores

Juan Berríos Ortigoza
Carlos Pedraja Araujo
Patricia Peña Barroeta

Facebook | Instagram | Twitter @Codhez
Dirección de correo electrónico: codhez@gmail.com

Diseño de portada y diagramación:
Alejandra Arjona Marino

Fotografía de portada y contraportada:
María Alejandra Sánchez.

M A R A C A I B O , V E N E Z U E L A

índice

>>> 05 **Presentación**

CAPÍTULO I

9 **Contexto socioeconómico del Zulia**

10 — 1. Rasgos sociales del Zulia

14 — 2. Situación económica de los hogares del Zulia

CAPÍTULO II

27 **Seguridad Alimentaria en el Zulia**

28 — 1. Contexto de la seguridad alimentaria en el Zulia

42 — 2. Índice de estrategias de supervivencia o de afrontamiento (IES)

61 — 3. Puntaje de consumo de alimentos (PCA)

75 — 4. Hábitos de alimentación

83 — 5. Impacto de las fallas de servicios públicos en la alimentación

CAPÍTULO III

93 **Impacto de la emigración en la alimentación familiar**

94 — 1. La diáspora del Zulia

CAPÍTULO IV

99 **Impacto de los programas de asistencia estatal en la alimentación familiar**

100 — 1. Ayudas económicas

102 — 2. Programa CLAP

CAPÍTULO V

105 **Contexto político**

>>> 111 **Consideraciones finales**

PRESENTACIÓN

Este reporte se refiere a los resultados generales de la cuarta encuesta sobre seguridad alimentaria realizada por Codhez. En esta oportunidad el estudio se extendió a los cinco municipios del estado Zulia con mayor población: Maracaibo, San Francisco, Cabimas, Mara y Lagunillas, respectivamente. Fue realizado del jueves 4 al miércoles 17 de marzo de 2021. En el caso concreto del municipio Maracaibo, se comparan estos resultados con los obtenidos en las tres primeras encuestas, cuyos datos se comentan en los Informes Anuales de 2018¹ y 2019² y en el Reporte Preliminar de 2020³.

En general, se trató de un estudio cuantitativo, con una muestra de 1.200 casos efectivos. Para un valor de $p=q$, y un nivel de confianza de 97,5%, el error muestral máximo es de +/- 2,5% para los valores globales.

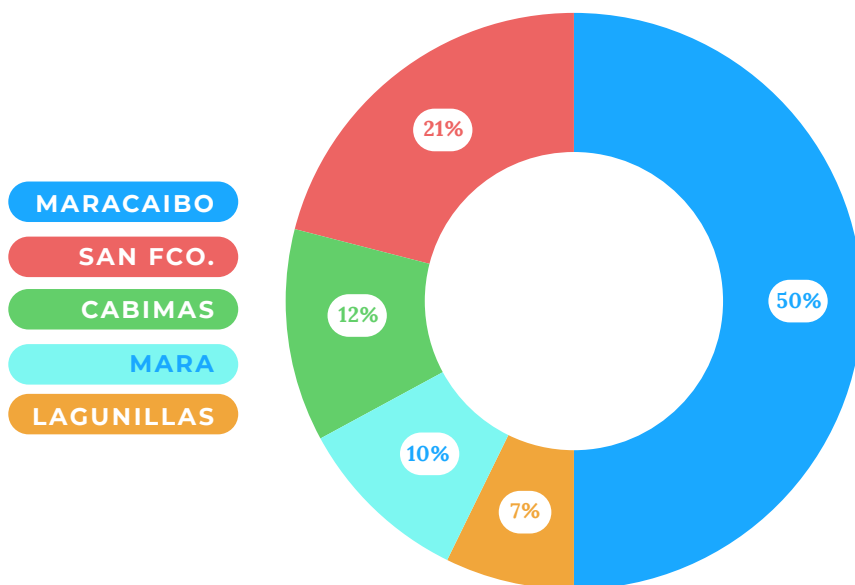
La población de interés está conformada por hombres y mujeres, entre 18 y más de 55 años, residentes permanentes de los municipios Maracaibo, San Francisco, Cabimas, Mara y Lagunillas, pertenecientes a los estratos socioeconómicos C, D y E,

y que constituyeran un grupo familiar. Se destaca que, según la percepción de la clase social objetiva (que atiende al tipo y lugar de vivienda, uso externo de bienes de consumo y de bienestar, presencia física, y dominio cultural del idioma), en esta encuesta no se identificaron hogares pertenecientes al estrato socioeconómico A-B.

El procedimiento de muestreo consistió en una muestra estratificada con afijación proporcional en cada uno de los estratos y selección aleatoria de los segmentos censales, a razón de un segmento por cada diez entrevistas o fracción. En cada punto muestral la selección de los entrevistados se realizó por el sistema de random route, controlando cuotas de edad, sexo y parroquias.

Las entrevistas fueron realizadas en su totalidad en hogares, utilizando en total 120 puntos muestrales, garantizando la dispersión geográfica de la muestra.

MUNICIPIOS	ENTREVISTAS
MARACAIBO	600 casos
SAN FCO.	250 casos
CABIMAS	150 casos
MARA	120 casos
LAGUNILLAS	80 casos
TOTAL	1.200 CASOS



En el estudio comparativo correspondiente a Maracaibo, la muestra de los años 2018, 2019 y 2020 estuvo integrada por **800 casos**, mientras que en esta investigación de 2021, la muestra de Maracaibo fue de **600 casos**, razón por la cual el error muestral aumentó de +/- 1,96% a +/- 2,5%, cubriéndose las dieciocho parroquias del municipio Maracaibo.

PARROQUIA	NÚMERO DE ENTREVISTAS	%
Cristo de Aranza	40	6,25%
Coquivacoa	30	5,00%
Bolívar	20	3,75%
Cacique Mara	30	5,00%
Olegario Villalobos	40	6,25%
Juana de Ávila	30	3,75%
Cecilio Acosta	30	5,00%
Manuel Dagnino	30	5,00%
Santa Lucía	20	3,75%
Chiquinquirá	40	6,25%
Francisco Eugenio Bustamante	50	10,00%
Raúl Leoni	40	6,25%
Caracciolo Parra Pérez	40	6,25%
Antonio Borjas Romero	30	5,00%
Idelfonso Vásquez	40	6,25%
Venancio Pulgar	40	6,25%
Luis Hurtado Higuera	30	6,25%
San Isidro	20	3,75%

El instrumento de recolección de la información primaria estuvo conformado por 92 ítems, incluyendo las siguientes variables sociodemográficas: **edad; género; estrato socioeconómico objetivo y subjetivo; rasgos físicos y étnicos; conformación del grupo familiar según la edad de sus integrantes; posición actual del jefe de familia; remesas enviadas por familiares en el extranjero; ingreso mensual familiar; y gastos mensuales en compra de alimentos.** Asimismo, se plantearon cuestiones relativas a **la pandemia de Covid-19 y a los servicios públicos, a fin de cuantificar su impacto en la seguridad alimentaria de los zulianos.** En esta oportunidad, se aplicó una metodología que permite cuantificar los índices de estrategias de sobrevivencia (IES) y el puntaje de consumo de alimentos (PCA), para conocer con especificidad el tipo de alimentos, la frecuencia de consumo y las situaciones de hogar relativas a la carencia de alimentos o de dinero para adquirirlos.

El desarrollo de este reporte contiene los siguientes apartados: (i) **contexto socioeconómico del Zulia**, incluyendo rasgos sociales y situación económica de los hogares; (ii) **seguridad alimentaria en el Zulia**, con una referencia general al contexto de la seguridad alimentaria en la región zuliana, el índice de estrategias de sobrevivencia (IES), el puntaje de consumo de alimentos (PCA), los hábitos de alimentación y el impacto de las fallas de servicios públicos en la alimentación; (iii) **impacto de la emigración en la alimentación familiar**; (iv) **impacto de los programas de asistencia estatal en la alimentación familiar**; y (v) **contexto político**.



Contexto Socioeconómico del Zulia



Fotografías por:
María Alejandra Sánchez



1. Rasgos sociales del Zulia

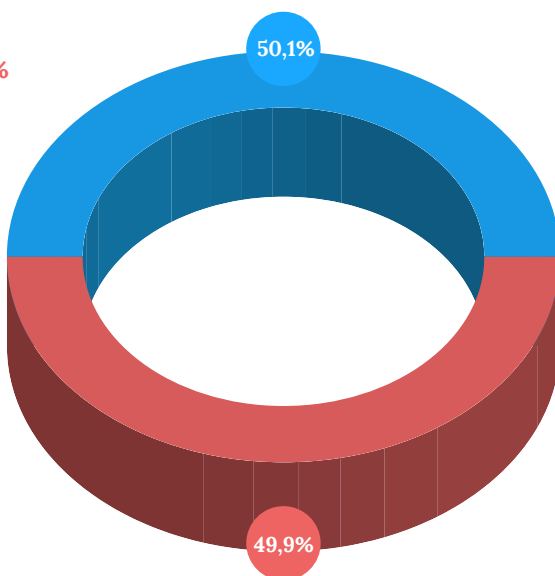
El Zulia es el estado con mayor índice poblacional de Venezuela.

Conforme a las proyecciones publicadas por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en el *Inso-Encovi 2020*, la población del Zulia sería de 3.798.005⁴, distribuida en 1.936.100 mujeres y 1.861.905 hombres. Se resalta que el Zulia es uno de los estados con altas tasas de emigraciones forzadas y desplazamientos a otros estados del país, como consecuencia de la emergencia humanitaria compleja y las precarias condiciones de vida por las persistentes fallas en los servicios públicos básicos (electricidad, agua potable, gas doméstico, suministro de gasolina, y transporte público), así como el alto costo de bienes y servicios, entre ellos, la alimentación.

En consideración a la tasa poblacional de los municipios estudiados, los resultados del *Inso-Encovi 2020*⁵ apuntan lo siguiente: Maracaibo, 1.546.202 habitantes; San Francisco, 458.084 habitantes; Cabimas, 271.520 habitantes; Mara, 200.347 habitantes; y Lagunillas, 198.217 habitantes.

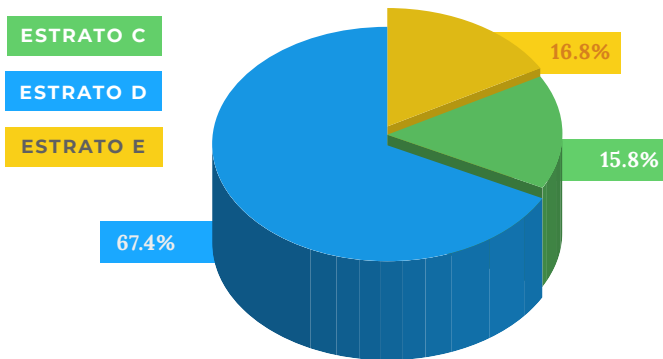
Distribución por sexo

Las entrevistas se realizaron a **49,9% mujeres** y **50,1% hombres**.



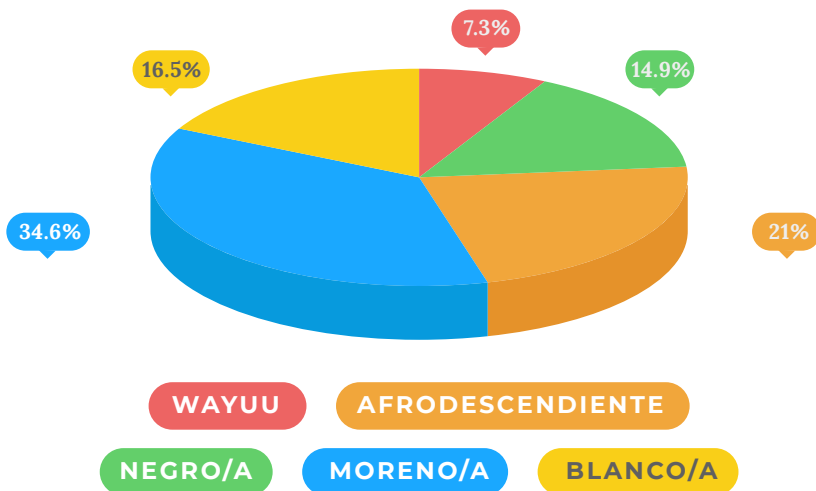
Estratos socioeconómicos: 8 de cada 10 hogares zulianos son de estratos D y E

Según el examen objetivo de estratificación socioeconómica, en esta oportunidad no se identificaron hogares pertenecientes a los estratos A-B. Se entrevistaron 15,8% hogares de estrato C; 67,4% de estrato D; y 16,8% de estrato E. Esto significa que 8 de cada 10 hogares (83,2%) corresponden a los estratos D y E.



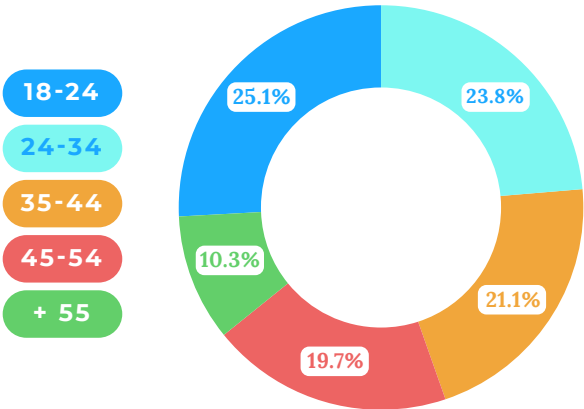
Rasgos físicos, ascendencia familiar, cultura y tradiciones

El Zulia es un estado de diversidad étnica y cultural. Atendiendo a los resultados, 34,6% de entrevistados se autodefinió –siguiendo las categorías del censo nacional de población– como moreno; 21% afrodescendiente; 16,5% blanco; 14,9% negro; y 7,3% indígena wayuu.



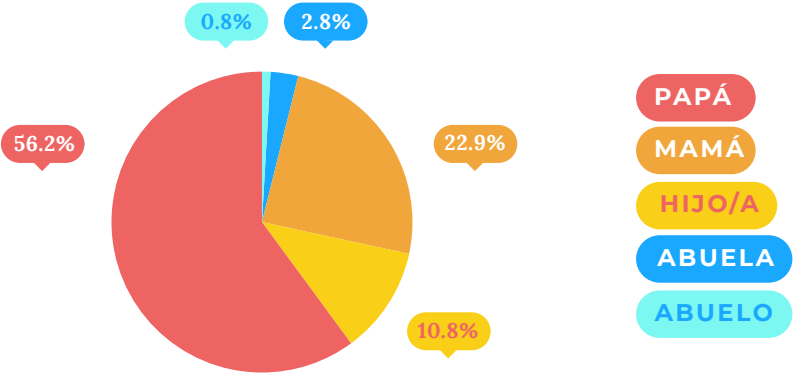
Rangos de edad

Entre los entrevistados, 25,1% corresponden al rango 18-24 años de edad; 23,8% al de 25-34 años; 21,1% al de 35-44 años; 19,7% al de 45-54 años; y 10,3% al de 55 años o más. Se trata de una distribución equitativa, consistente con el desarrollo demográfico de los últimos años.



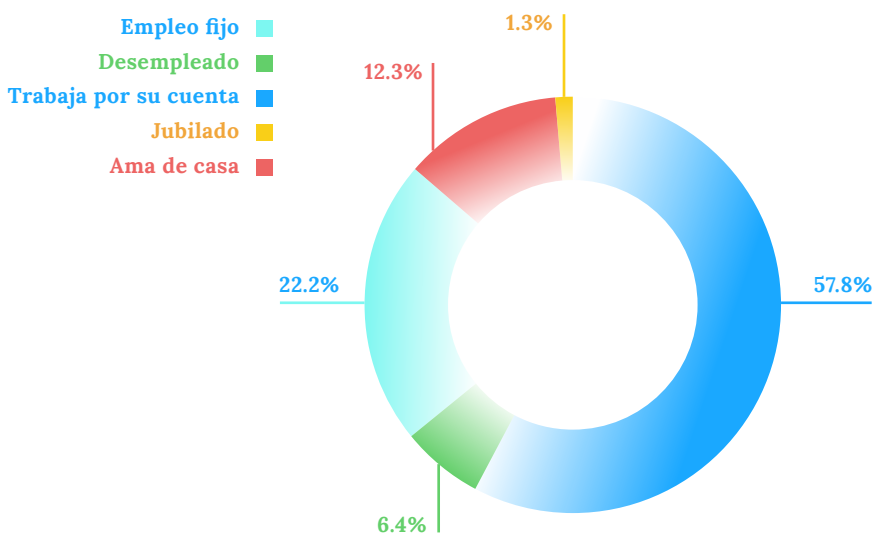
Jefa(es) de familia

En la jefatura de familia encontramos una distribución que responde, por razones socioculturales, a una mayoritaria adjudicación a los papás. En 56,2% de los hogares se afirmó que el papá era jefe de familia. Entre tanto, 22,9% afirmó que era la mamá; 10,8% hija(o); 2,8% la abuela; y 0,8% el abuelo



Ocupación de jefa(e) de familia

Por lo general, quienes llevan la jefatura de familia realizan alguna actividad económica. 57,8% trabaja por su cuenta: la tasa es moderadamente mayor en los estratos D (58,8%) y E (60,4%), si se compara con el estrato C (50,5%). Entre tanto, 22,2% tiene empleo fijo, y 12,3% es ama de casa. Por otro lado, el 1,3% está jubilado, y el 6,4% se encuentra sin empleo. La mayor tasa de desempleo se encuentra en los municipios San Francisco y Lagunillas con un 8,8% cada uno.



Categorías de personas en el hogar

En la encuesta se exploró la categoría de personas en el hogar, destacando que en 76,2% de los hogares se reportaron niñas y adolescentes (NNA hembras), con mayor prevalencia de una NNA por hogar en San Francisco (49,6%), y en el estrato C (50%). Por su parte, en 68,4% de los hogares zulianos se registraron niños y adolescentes (NNA varones), y de igual forma, en San Francisco (46,8%) y en el estrato C (42%), hubo mayor prevalencia.

En 60,1% de los hogares hubo reporte de mujeres de la tercera edad, con mayor prevalencia en Lagunillas (72%), y el estrato E (65%).

Entre tanto, en 50,1% de los hogares zulianos se registraron varones de la tercera edad, con mayor prevalencia de un adulto mayor por hogar en el municipio Mara (56%), y en el estrato E (51%).

En casi la totalidad de los hogares, 98,3%, se reportaron mujeres adultas, registrándose su presencia en la totalidad de los hogares de San Francisco, Cabimas y Lagunillas. En San Francisco (60%) y Mara (68%) predomina que haya dos mujeres adultas en el hogar. Lo mismo cabe decir de los estratos D (51%) y E (57%).

En cuanto a los hombres adultos, se registraron en el 96,7% de los hogares. En el 68% de los hogares del municipio Cabimas hay prevalencia de un hombre adulto por hogar, seguido del municipio Maracaibo (58%). Igualmente, hay mayor prevalencia de un hombre adulto en el estrato C (66%). Por el contrario, en el 5% de los hogares de Cabimas no hay ningún hombre adulto, lo mismo ocurre en el estrato C. Personas con discapacidad fueron reportadas en 33,4% de los hogares. La tasa más alta se encuentra en Mara (65%), y en el estrato E (43%).

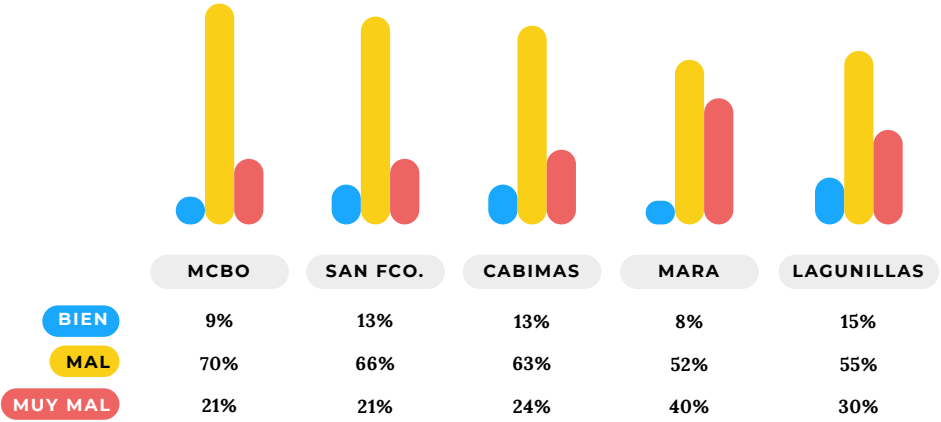
Personas con enfermedades crónicas se registraron en 5,3% de los hogares, con mayor prevalencia de una persona con enfermedad crónica en los municipios Mara (10%) y San Francisco (8%), y en los estratos socioeconómicos D (5%) y E (7%).

2. Situación económica de los hogares del Zulia

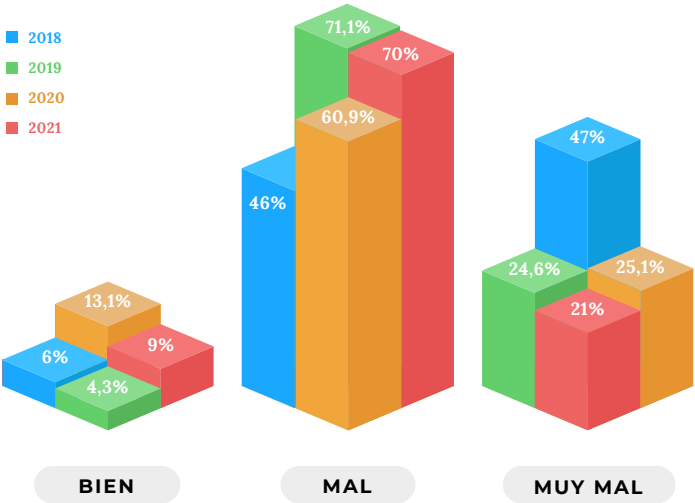
La crisis política y socioeconómica que atraviesa Venezuela repercute de manera directa en el Zulia, uno de los estados más golpeados por la emergencia humanitaria compleja que se intensifica cada día. En contexto, la precarización de las condiciones de vida de los zulianos se agudiza con los diversos obstáculos para el acceso y la disponibilidad de alimentos sanos y nutritivos. Múltiples son los factores que contribuyen a ello: **deficiente prestación de servicios públicos básicos, incluyendo educación y salud; desvalorización del empleo como fuente real de ingresos; ausencia de puestos de trabajo formales; alto costo de la vida; improvisación gubernamental con políticas coyunturales e insostenibles; pérdida de la infraestructura urbana, comercial e industrial; entre otros factores, que deterioran día a día la vida de las familias zulianos.**

Situación de la comunidad

Al indagar la opinión en los hogares con respecto a la situación de la comunidad, 9 de cada 10 personas entrevistadas (89,4%) tiene una percepción negativa, calificándola de mala o muy mala. La pésima situación que padece la región está configurada, sobre todo, por los altos índices de inseguridad alimentaria y la grave crisis de los servicios públicos (energía eléctrica, agua potable, gas doméstico, suministro de gasolina y transporte público).

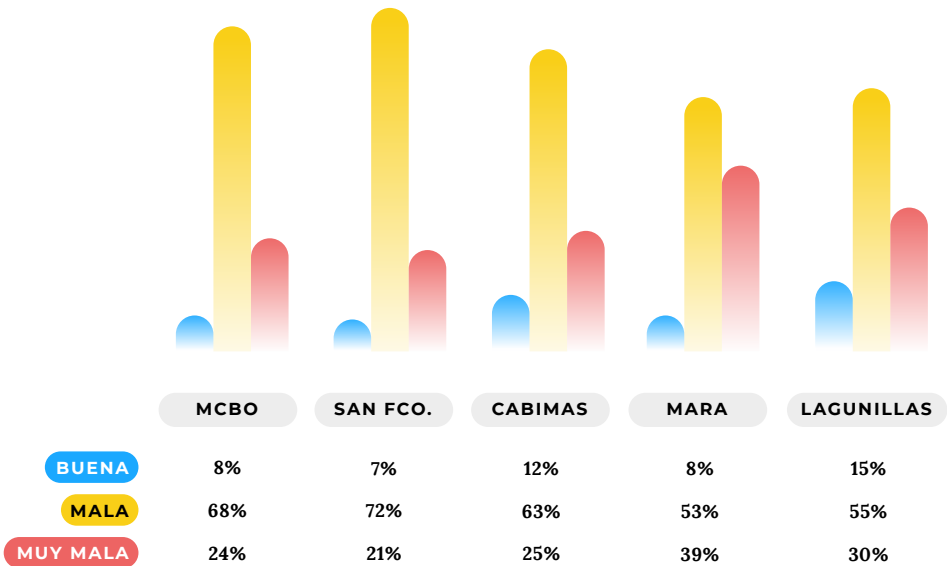


En el caso concreto de Maracaibo, se mantiene la tendencia negativa reportada en los resultados de las encuestas de 2018, 2019 y 2020:



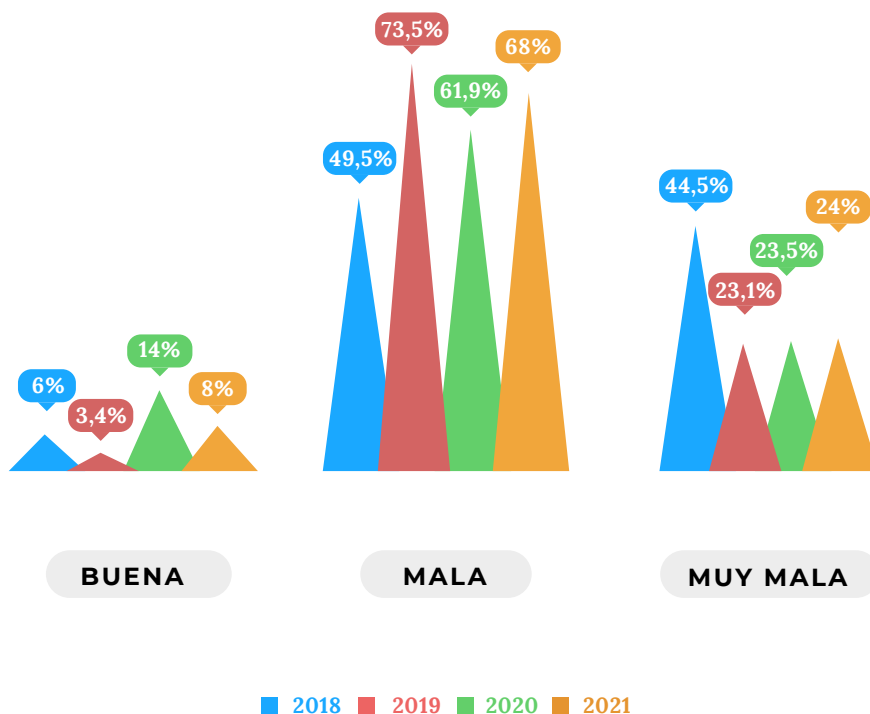
Situación de la familia

La percepción negativa no solo es del entorno y su contexto, también de la situación familiar, manteniéndose la tendencia de respuestas mala y muy mala. Así, 9 de cada 10 personas entrevistadas tiene una mala situación económica personal y familiar (91%), que afecta a todos los estratos: C (92%), D (90%), y E (94%). Entre los municipios las tasas más altas de la percepción muy mala se registraron en Mara (39%) y Lagunillas (30%).



Incluso, 9 de cada 10 personas entrevistadas piensa que su situación económica actual es igual de mala o peor que en los tres meses anteriores (91,2%).

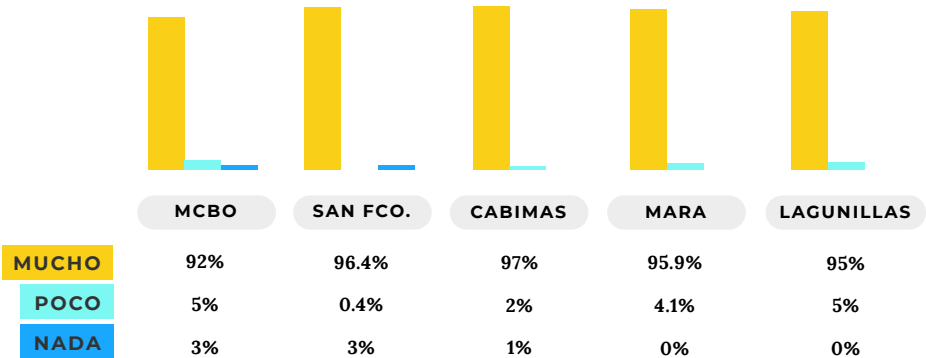
En atención a la situación económica de las familias maracaiberas, continúa la tendencia de hace cuatro años, catalogada como mala o muy mala:



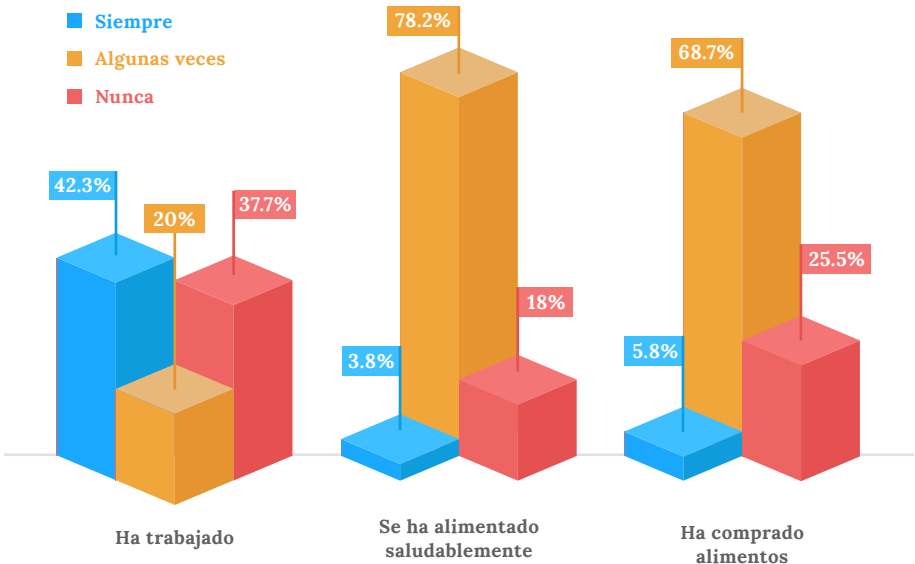
Impacto familiar de la cuarentena por la Covid-19

Desde marzo de 2020, Venezuela fue sometida a una cuarentena social y colectiva como consecuencia de la pandemia. En el Zulia se han aplicado diversas **medidas de restricción que han empeorado las condiciones de vida de sus habitantes, impactándolos de forma evidente** pues han afectado el bienestar de la población y complicado el cumplimiento de la cuarentena en los hogares zulianos.

Al indagar sobre la opinión en los hogares sobre cuánto ha afectado la cuarentena por Covid-19, 9 de cada 10 personas entrevistadas (94,2%) consideró que la había afectado mucho. Esta afectación ha sido similar en todos los rangos de edad: 18-24 (93%), 25-34 (94%), 35-44 (95%), 45-54 (94%), 55 y más (96%).



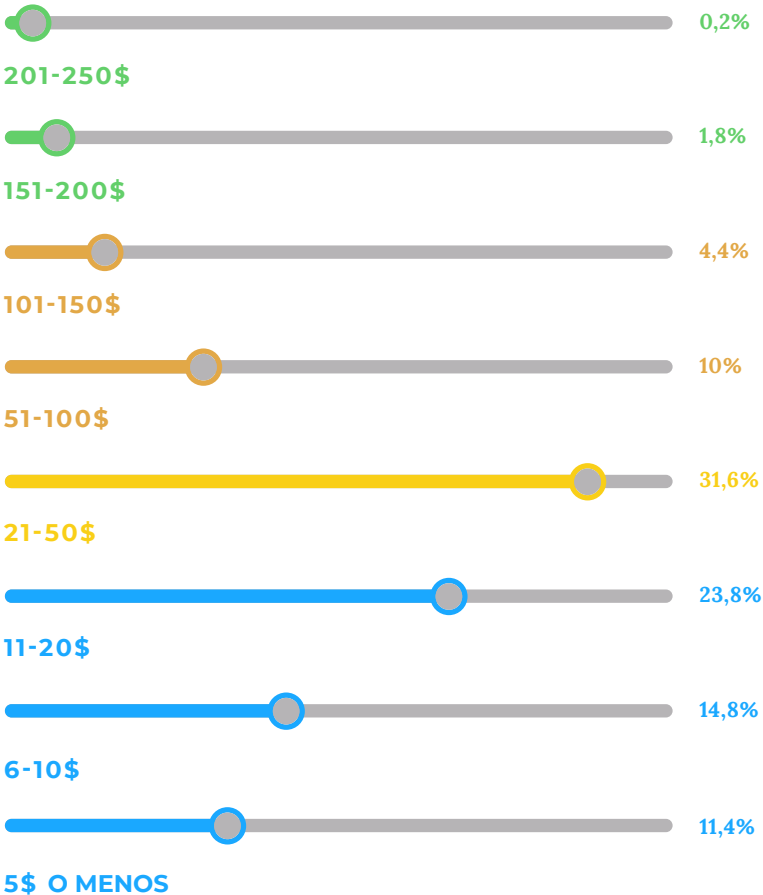
Durante la cuarentena por la Covid-19 4 de cada 10 personas entrevistadas (42,3%) ha trabajado siempre; pero sólo 3,8% siempre se ha alimentado de forma saludable; y, 5,8% siempre ha comprado alimentos.



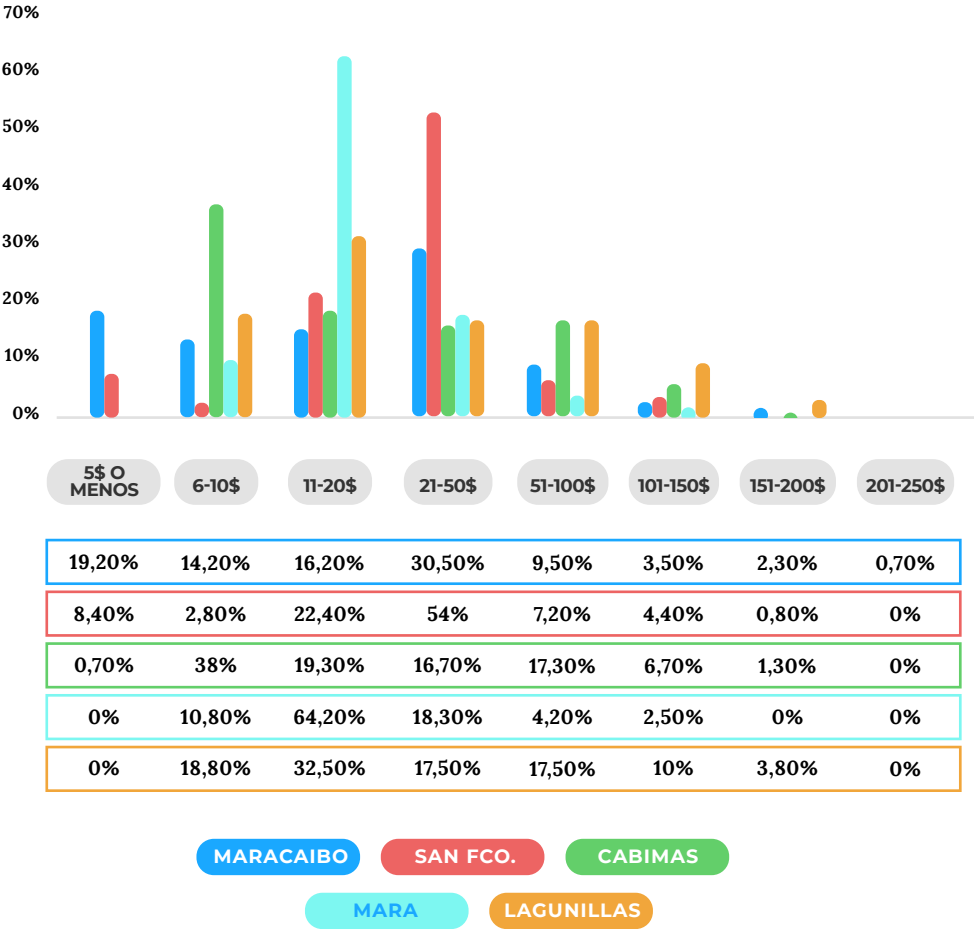
Ingresos familiares

Los ingresos familiares en los hogares zulianos podrían calificarse de irrisorios y, por tanto, **insuficientes**. Los proyectos de vida pasan a un segundo lugar y prevalece la necesidad de subsistencia. En esta oportunidad, los ingresos mensuales son presentados en USD, tomando en cuenta solo los pagos por trabajo o actividad económica.

Al respecto, 50% de los hogares zulianos tiene un ingreso mensual entre menos de USD 5 y 20; 31,6% entre USD 21 y 50; 14,4% entre USD 51 y 150; y 2% entre USD 151 y 250 al mes. En específico, 55,4% tiene un ingreso mensual entre USD 11 y 50.



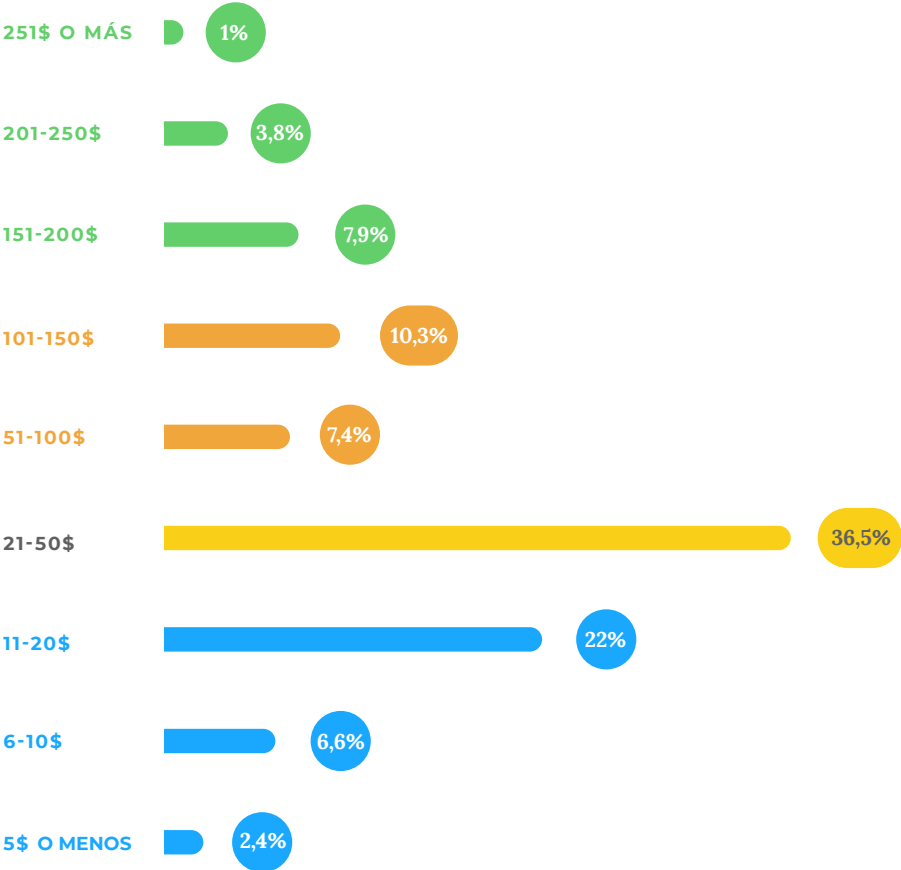
En el municipio Mara, 6 de cada 10 hogares (64,2%) reporta un ingreso entre USD 11 y 20; mientras que 54 % de las familias de San Francisco afirma tenerlo entre USD 21 y 50; 3 de cada 10 familias (32,5%) de Lagunillas entre USD 11 y 20; 38% de los hogares de Cabimas entre USD 6 y 10; en Maracaibo 3 de cada 10 familias (30,5%) entre USD 21 y 50, y 2 de cada 10 hogares (19,2%) percibe un ingreso menor a USD 5.



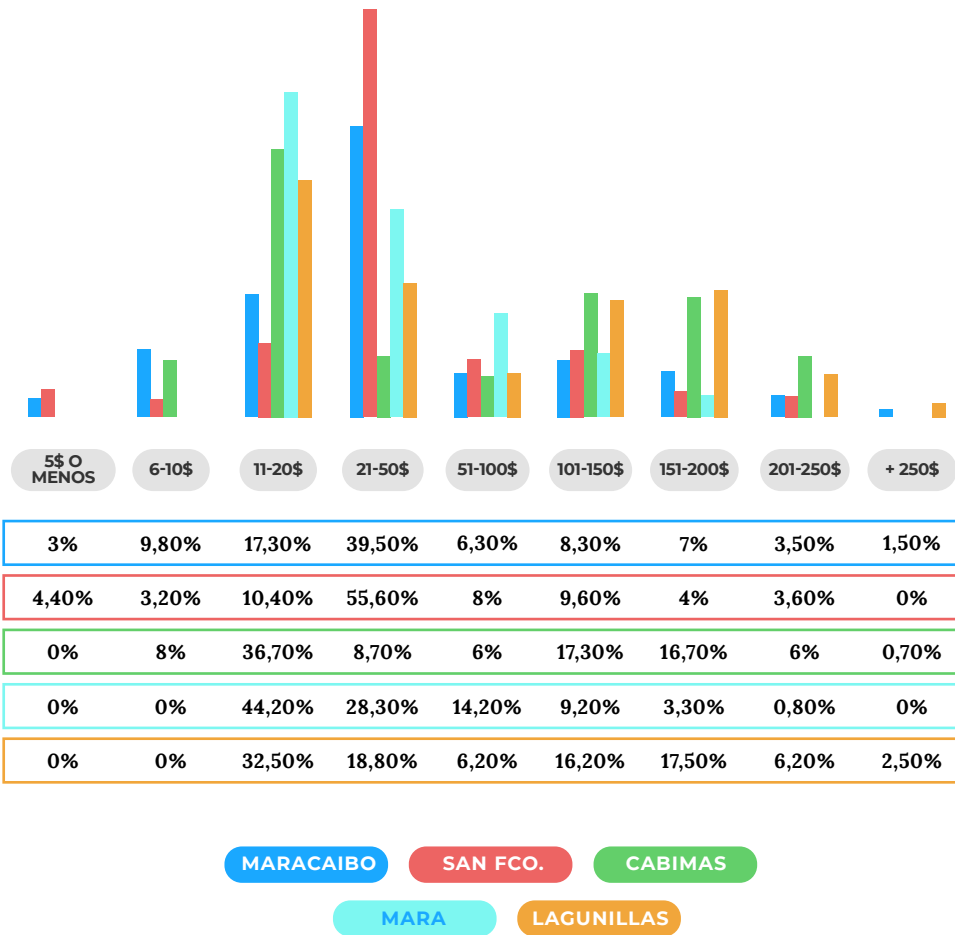
En el estrato D, 4 de cada 10 familias percibe un ingreso entre USD 21 y 50 (36,1%). Por su parte, 3 de cada 10 familias del estrato E entre USD 11 y 20 (34,7%); y 3 de cada 10 familias del estrato C entre USD 11 y 20 (25,8%).

Gasto mensual en alimentos

Tomando en cuenta sólo lo relativo a los gastos mensuales en alimentos en un hogar, sin darle prioridad a otras necesidades básicas como medicinas, transporte, educación, entre otras, 4 de cada 10 hogares (36,5%) gasta entre USD 21 y 50 en la compra de alimentos; 3 de cada 10 hogares (31%) entre menos de USD 5 y USD 20; 2 de cada 10 hogares (17,7%) entre USD 51 y 150 mensuales en comida; y 1 de cada 10 hogares (12,7%) entre USD 151 y 251 o más.



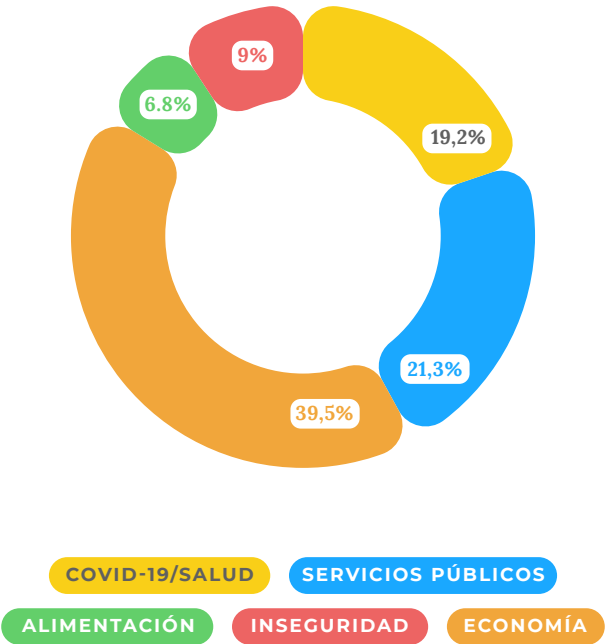
39,5% de las familias de Maracaibo y 55,6% de San Francisco gasta entre USD 21 y 50 en la compra de alimentos; entre tanto, 4 de cada 10 familias (36,7%) de Cabimas, 4 de cada 10 (44,2%) de Mara, y 3 de cada 10 (32,5%) de Lagunillas, gasta entre USD 11 y 20 al adquirir alimentos.



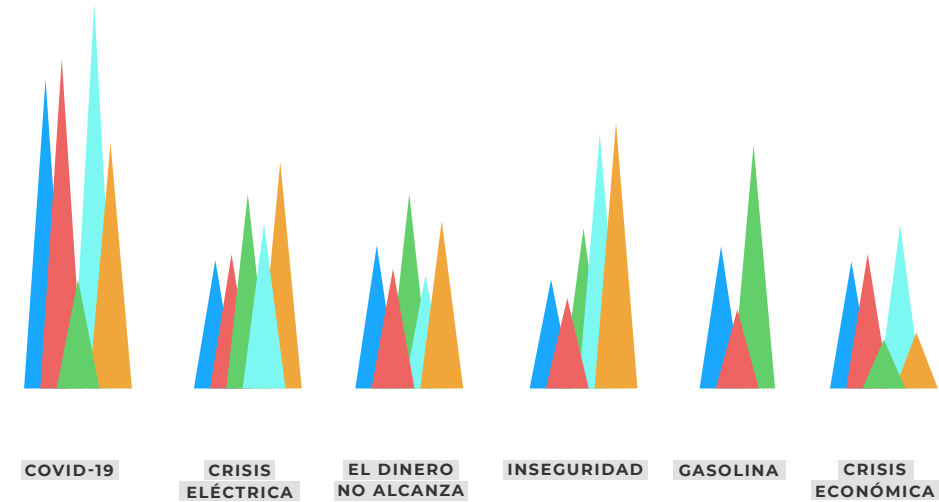
Por otra parte, en los estratos C (34,2%), D (36%) y E (40,6%) prevalece el rango USD 21 a 50 para la compra de alimentos.

Principales problemas de las familias zulianas

A inicios de 2021, la inestabilidad económica se manifiesta en la principal preocupación de los zulianos (39,5%): inflación, falta de dinero en efectivo, desempleo, crisis económica, insuficiencia de ingresos para costear la vida, entre otras, conforman parte de los malestares diarios de las personas. 21,3% señaló deficiencias en los servicios públicos (electricidad, agua potable, transporte); 19,2% mostró preocupación en temas de salud, en específico por la Covid-19; 6,8% se refirió a la alimentación (por el alto costo de los alimentos); y 9% destacó la inseguridad personal como su mayor preocupación.



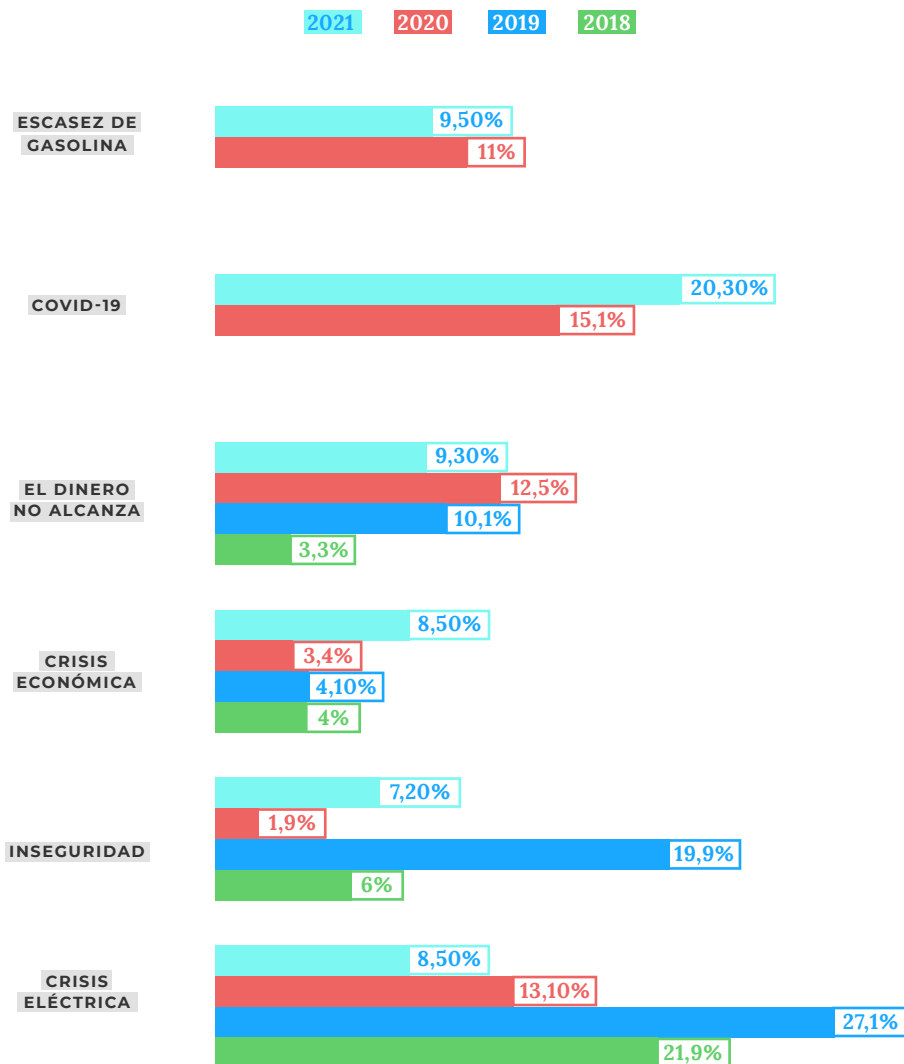
En Maracaibo (20,3%), San Francisco (21,6%), y Mara (25%), el principal problema es la Covid-19. En Cabimas, la escasez de gasolina (16%) es el factor más preocupante. En Lagunillas la inseguridad personal (17,5%) es el principal problema.



COVID-19	CRISIS ELÉCTRICA	EL DINERO NO ALCANZA	INSEGURIDAD	GASOLINA	CRISIS ECONÓMICA
20,30%	8,50%	9,30%	7,20%	9,50%	8,50%
21,60%	8,80%	8%	6%	5,20%	8,80%
7,30%	12,70%	12,70%	10,70%	16%	3,30%
25%	10,80%	7,50%	16,70%	0%	10,80%
16,20%	15%	11,20%	17,50%	0%	3,80%

MARACAIBO
SAN FCO.
CABIMAS
MARA
LAGUNILLAS

En comparación con los años 2018, 2019 y 2020, **en el municipio Maracaibo se mantiene la tendencia de los problemas que agobian a sus habitantes, siendo constante la insuficiencia de ingresos para costear la vida, la crisis económica, la inseguridad y la crisis eléctrica.** Pero desde el año pasado destaca la preocupación por la pandemia y su desatención gubernamental.



Seguridad Alimentaria en el Zulia



Fotografías por:
María Alejandra Sánchez



1. Contexto de la seguridad alimentaria en el Zulia

En este apartado se presenta una actualización del diagnóstico sobre seguridad alimentaria en el Zulia que se hizo durante el año pasado. El diagnóstico es un resultado de cuestionarios aplicados a productores, distribuidores y comerciantes de alimentos, quienes aportaron datos esenciales que sirven como insumo para la documentación sobre la inseguridad alimentaria en la región zuliana, con el propósito de determinar con mayor precisión este aspecto de la emergencia humanitaria compleja existente. Esta actualización complementa lo realizado en septiembre de 2020 entre expertos (académicos, gremialistas, profesionales) en el área de seguridad alimentaria en la región, con la inclusión de datos del *Reporte Preliminar sobre Seguridad Alimentaria en Maracaibo 2020*, la Red Agroalimentaria de Venezuela, y el *Informe Anual 2020 de Ciudadanía en Acción*, así como noticias de la prensa regional.

Según estudios de *Ciudadanía en Acción*⁶, en la proyección de disposición alimentaria por mes, contrastada con el requerimiento de la dieta prototipo socio-histórica en TM (toneladas métricas), la región zuliana dispuso de 63.577,79 TM de alimentos, con un déficit de 60.592,90 TM, es decir, casi un 50%. Esta misma proyección, pero en el lapso de un año, también presenta un déficit considerable de hasta 727.114,81 TM, pues la disposición alimentaria sólo alcanzó 762.933,43 TM para el año 2020. Se destaca que esta disposición de alimentos es global, pues incluye las transferencias directas de alimentos del Estado venezolano y la disposición de mercados de alimentos.

Un aspecto a resaltar en la recabación de esta información es la expresa renuencia de parte de algunos entrevistados de proporcionar algún tipo de dato, cuestión que no fue representativa en la aplicación del cuestionario en septiembre de 2020. Este panorama permite afirmar que **hay temor entre productores, distribuidores y comerciantes de manifestar su realidad ante posibles represalias del gobierno, materializadas, por lo general, en expropiaciones ilegales, sanciones, cierres definitivos e, incluso, persecución e investigación penal sin causa justificada alguna.**

En todo caso, se presenta esta actualización con los datos obtenidos, lo cual ratifica la crisis alimentaria en el Estado y los múltiples obstáculos existentes en esta materia.

Producción de alimentos

En la actualidad, los municipios que presentan mayor producción agroalimentaria son Francisco Javier Pulgar, Sucre, Baralt, Catatumbo, Colón, Machiques de Perijá, Rosario de Perijá, San Francisco, Jesús María Semprún, La Cañada de Urdaneta, y Miranda. Se trata de municipios cuyos suelos y aguas son propicios. Además, desde épocas anteriores tienen una capacidad instalada, es decir, poseen unidades de producción establecidas y organizadas, de modo que tienen las condiciones agroecológicas ideales para producir los rubros que allí son desarrollados.

Por su parte, los municipios con una producción disminuida de alimentos son Almirante Padilla, Cabimas, Santa Rita, Valmore Rodríguez, Lagunillas, Maracaibo, Jesús Enrique Lossada, Simón Bolívar, Guajira, y Mara. Esto se debe a la mala calidad de las tierras y a la poca presencia de lluvias, por lo que las condiciones son estériles. Lo mismo cabe decir del caso de la Guajira, por condiciones edafoclimáticas, y de Maracaibo, por la ausencia de vocación cultural y social. Además, poseen menor cantidad de unidades productivas establecidas y organizadas.

El sector productivo de alimentos en el estado Zulia, adolece de obstáculos que afectan de forma común a todos los niveles de la agroindustria. Son tres los factores a determinar: **insumos y materia prima, servicios públicos, y seguridad jurídica y ciudadana.**

La falta de insumos básicos y materia prima para el sector agroindustrial es uno de los mayores inconvenientes percibidos. La falta de combustibles (gasolina y gasoil), lubricantes, repuestos, maquinarias, equipos y tecnologías de avanzada, medicina animal y vegetal, productos agroquímicos y alimentos concentrados, implica un aumento de su costo como consecuencia de la poca oferta en el mercado, y la dependencia de insumos provenientes de otras regiones del país e importados. De todos estos factores, la escasez de gasolina y gasoil es la más palpable, afectando toda la cadena de producción, pues se requieren desde el inicio del proceso productivo hasta la colocación del producto final en los comercios. Ello ha obligado a que los productores se vean en la necesidad de acudir al mercado paralelo y adquirir el combustible a precios exorbitantes. Esta responsabilidad recae más en el productor porque son pocos los comercializadores que poseen una flota de vehículos para la compra a puerta de finca, lo cual representa un riesgo para la calidad de la producción y el peligro de que se pierda.

El tema de los servicios públicos afecta en gran magnitud. La inestabilidad del sistema eléctrico y del sistema de gas conduce a fallas y desperfectos de equipos eléctricos y la reducción de horas útiles. Además, no hay condiciones para la conservación de los alimentos perecederos. La carencia en el suministro de agua ha obligado a la construcción de pozos artesanales. Esto conlleva a que los productores deban gestionar por su cuenta estos servicios. También, se destaca el mal estado de las carreteras rurales, lo que atenta contra la vida útil de los vehículos y transporte rural en general.

Se destaca que, a mediados de marzo de 2021, la irregularidad en el suministro de gasoil para el sector agroalimentario que depende en un 80% de este tipo de combustible, necesario tanto para la maquinaria agrícola como para el transporte de alimentos, se agudizó, registrándose ya casi cuatro meses de intensificación de esta problemática. Ante esta escasez los productores se ven en la necesidad de vender parte del rebaño para pagar el diésel a precio de contrabando o *bachaqueado* y, al final, la producción se ve mermada. Esta cuestión afecta a todos los productores a nivel nacional. Incluso, según el presidente de la Sociedad Venezolana de Ingenieros Agrónomos, se avizora que *“...al menos 10 millones de venezolanos estarían en riesgo de quedarse sin alimentos hechos en el campo venezolano por la escasez de gasoil que registra todo el país, las fallas del suministro afecta al 80% del transporte de carga pesada del país”*⁷.

En otro aspecto, los productores del Estado manifiestan su profunda preocupación por diversas acciones que denotan la inseguridad jurídica y ciudadana existentes. Por una parte, la inestabilidad del sector rural, ha causado escasez de mano de obra. La ausencia de medidas claras que protejan al productor y a su inversión, la falta de líneas de financiamientos agrícolas, las expropiaciones gubernamentales fuera de los parámetros legales, así como el abuso de poder por parte de algunos representantes del Estado para la tramitación de permisos o la ejecución de inspecciones, entre otros, colocan en incertidumbre jurídica al productor muchas veces objeto de coacciones o retardos injustificados por los excesivos trámites burocráticos que deben cumplir. Por otro lado, la inseguridad ciudadana de la cual son víctimas, por ejemplo, de **delitos de extorsión, cobro de vacunas, robo, homicidios, abigeato, presencia de insurgencia armada y de grupos de narcotráfico, a los que se suman los atropellos de las autoridades.**

Según el presidente de la Federación de Ganaderos de la Cuenca del Lago de Maracaibo (Fegalago), las visitas de los funcionarios del INTI⁸ se intensificaron en noviembre y diciembre de 2020 en haciendas de varios municipios como Machiques de Perijá, Rosario de Perijá, Colón y otras de la Costa Oriental del Lago, y afirma que esto se traduce en “...querer someter al productor a una presión extra, vienen a complementar todas las presiones que ya tenemos al momento de producir (...) Tener una presión adicional por parte del INTI es una intimidación para nosotros”⁹.

Esta incertidumbre por la inseguridad es constante y latente, como el caso ocurrido el pasado 30 de enero, cuando 30 indígenas armados ingresaron ilegalmente a la *Finca Araguaney* en el municipio Machiques de Perijá, con la finalidad de apropiarse del lugar¹⁰. Luego, se informó que para finales de febrero la finca ya no estaba invadida¹¹. También, la Red de Productores Libres y Asociados del municipio Francisco Javier Pulgar, ha denunciado la amenaza de invasión de algunos predios en esa zona, lo cual “*atenta contra la propiedad privada, la producción y la estabilidad económica de sus propietarios*”¹².

Este tema ha sido abordado con profunda preocupación por diversos gremios de producción de la región, en especial, después del atentado ocurrido el 15 de febrero en el cual resultó herido un productor agropecuario, en la parroquia San José de Machiques de Perijá¹³, por lo cual exigen respuestas a los cuerpos de seguridad y de investigaciones competentes¹⁴.

En tal sentido, la Red Agroalimentaria de Venezuela¹⁵ destaca que en municipios como Colón, Francisco Javier Pulgar, Sucre, Catatumbo, y Jesús María Semprún (que forman parte de la región Andes-Sur del Lago estudiada por la Red) se ha deteriorado el accionar del Estado para proveer de servicios públicos de calidad, preservar el orden público y la seguridad nacional, pues un factor negativo es el aumento de grupos irregulares, organismos paramilitares y fuerzas de la guerrilla colombiana, que junto con la delincuencia tradicional acentúan el problema. Además, las fuerzas de seguridad del Estado no gozan de credibilidad dado que muchos se dedican a exigir *colaboraciones* para movilizar mercancías, traducándose en una forma de acoso para los productores de alimentos.

También, la producción de alimentos en la región se ha visto afectada en buena parte por algunas medidas tomadas por el Estado venezolano y por su inercia en otros aspectos. Se habla de la inexistencia

de medidas coherentes, lo engorroso del mercado cambiario y la poca claridad de la política de precios acordados, la incapacidad del Estado para producir combustibles y fertilizantes, y la inexistencia de un plan nacional de semillas que permita producir el material genético necesario para los cultivos.

Se considera que las tierras del Zulia no son aprovechadas en todo su potencial, pues casi todos los municipios tienen capacidad de producción. Se estima que solo se utiliza 20% de la capacidad productiva de la región. Se plantea que 33% de los suelos del Zulia pertenecen a las clases I, II y III, o sea, aptos para la agricultura; 21,5% son suelos que deberían utilizarse en actividades pecuarias, y 33% para la actividad forestal; el resto corresponde a áreas urbanas o no utilizables.

Se propone que los municipios que requieren ser atendidos de manera perentoria y urgente, deben ser los que están en mejor condición, pues esos darían respuesta más rápida, y se harían planes importantes para recuperar los que están más golpeados. Además, se señalan que debe atenderse la infraestructura, tecnología y vocación productora de Francisco Javier Pulgar, Sucre, Baralt, Catatumbo, Colón, Machiques de Perijá, Rosario de Perijá, Maracaibo, San Francisco, Mara, Miranda, La Cañada de Urdaneta, y Jesús Enrique Lossada.

Se plantea que todas las áreas de la producción de alimentos en el Estado requieren, de forma inmediata y a corto plazo, medidas de mejoramiento, en especial, la atención en la correcta prestación de los servicios como agua, electricidad y surtido de gasolina, pero en general todo requiere de aplicación de medidas que permitan garantizar los alimentos necesarios para que la población cuente con alimentos suficientes y adecuados. Entre esas medidas están un plan nacional para el sector pecuario que permita elevar su producción en cada municipio, que contemple seguridad jurídica, patrimonial y ciudadana; un plan nacional para la producción de semillas; un plan de alza de producción que haga competitivo a los sectores productivos y permita su integración a los mercados internacionales, después de satisfacer el mercado interno; garantías de acceso a tecnologías e infraestructuras modernas y de avanzada; y aplicación de políticas de apoyo financiero y de seguridad ciudadana que garanticen la producción local, entre otras.

En tal sentido, Codhez en el mes de diciembre de 2020 promovió una *Petición ciudadana referida a acciones urgentes contra el hambre en el Zulia*¹⁶, elevada a las autoridades locales y regionales para **exigir la implementación de medidas que contrarresten la crónica situación de inseguridad alimentaria en los hogares zulianos**. Entre dichas acciones destacan: ofrecer incentivos e invertir de forma directa en capacitación y educación formal técnica, agrícola, y de oficios; generar acuerdos de despliegue de seguridad y protección en zonas productoras del Zulia; realizar esfuerzos políticos para propiciar planes de financiamiento directo a productores de alimentos de la región, mediante inyección de capital a través de préstamos; realizar esfuerzos políticos para que se diseñe e implemente un marco normativo para facilitar la importación de productos, materias primas y mercancías (aranceles, medidas no arancelarias, adecuación de procesos aduaneros a estándares internacionales); así como un marco normativo que incentive la producción interna de materia prima (semillas, medicina animal y vegetal, entre otras); coadyuvar en la implementación del marco jurídico sancionatorio vigente en casos de abusos de poder (entre otros, entregas condicionadas de alimentos, irregularidades en alcabalas y fiscalizaciones); realizar esfuerzos políticos para que se diseñen e implementen planes de inversión en plantas generadoras de electricidad en la región, así como para que se asegure la provisión eficiente de otros servicios básicos (agua potable, gas doméstico, transporte público, combustible, telecomunicaciones); realizar convenios con institutos de educación internacionales especializados en sectores productores de alimentos, que permitan el intercambio de saberes y experiencias con centros universitarios de investigación de la región; y, reactivar institutos encargados de publicar cifras y estadísticas en materia de salud, alimentación e índices nutricionales en la región.

Particularidades de la producción de alimentos

Agricultura: En la actualidad el Zulia produce musáceas, tubérculos, frutas, palma aceitera, algunas hortalizas y aguacate. Sin embargo, ha bajado la producción de casi todos los rubros, normalmente por reducción de superficie sembrada y en producción total, en especial de café, cacao, tomate, arroz, uva, limón, plátano, cebolla, níspero, melón, patilla y lechosa. La producción vegetal es insuficiente para atender la demanda actual. Las razones son varias, pero es la disminución de las superficies sembradas y cosechadas lo que causa la baja en los rendimientos de cultivos. Por ello, la región no es autosuficiente en cuanto a la producción vegetal.

Casi todos los municipios del Estado pueden calificarse como agricultores, con excepción de Maracaibo. En gran medida, Sucre, Baralt, Miranda, La Cañada de Urdaneta, Francisco Javier Pulgar, Colón, Rosario de Perijá, Machiques de Perijá, y Jesús María Semprún. Y en menor medida, Mara, Guajira, Jesús, Enrique Lossada y los municipios de la COL.

Se destaca la falta de semillas, pues las que se encuentran son importadas y a precios elevados. No hay producción de semillas en el Zulia. Además, la presencia de enfermedades (marchitez por fusarium de las musáceas) y plagas (gusano cogollero del maíz) atenta contra las plantaciones.

En términos generales, para 2020, en municipios como Colón, Francisco Javier Pulgar, Sucre, Catatumbo, y Jesús María Semprún, los agricultores no pudieron controlar de forma efectiva las plagas y enfermedades vegetales, además de la falta de asistencia y apoyo técnico. La razón fundamental está referida a que **los precios de los insumos están fijados según el mercado internacional y con base al tipo de cambio de la tasa paralela, para lo cual ningún productor de la agricultura vegetal tiene la posibilidad de sufragar, y sin apoyo de la banca pública y privada, es inviable soportar los costos de la producción que no pueden trasladarse a los precios de venta por la depresión en la demanda de alimentos**¹⁷. Todo lo anterior perjudica el rendimiento de los cultivos, que se ven cada vez más afectados por la escasez de gasolina y la imposibilidad de movilización de mercancías.

Producción pecuaria: Casi todos los municipios del Estado pueden considerarse como productores pecuarios, con excepción de Maracaibo y Almirante Padilla. Se resalta el importante incremento en número de rebaños de ganadería no tradicional, como los ovinos, caprinos y bufalinos, diversificando en gran medida la oferta de proteína animal en la región zuliana.

La ausencia de insumos y materia prima para la producción de carnes y leche ha incrementado de manera excesiva la estructura de costos, dependiendo de otras regiones o de importaciones. Los alimentos pecuarios producidos en la actualidad en el Zulia son carne bovina, bufalina, ovina y caprina, leche, queso, carne porcina, grasa animal, productos derivados de la ganadería ovino caprina, pero estos alimentos han experimentado bajas en su producción, sobre todo en la industria

transformadora. Ello conlleva a que la producción pecuaria sea insuficiente para atender la demanda del Estado, pues solo alcanza para cubrir alrededor del 55% de lo que se requiere.

En todo caso, según la Red Agroalimentaria de Venezuela, la producción ganadera está sometida a un mercado sumamente contraído, lo cual impide hacer ajustes en los precios para equilibrar los costos de la producción. Al igual que la producción vegetal, **la ganadería se ha visto afectada por la falta de combustibles y la ausencia de financiamientos y comercialización**. Estos aspectos requieren de atención y solución inmediata para mejorar de manera paulatina la producción en la región¹⁸.

Producción avícola: Los alimentos avícolas que se producen en la región son huevos, pollo de engorde, algunos subproductos como embutidos y cortes especiales, y en menor medida, gallinas. En comparación con años anteriores, todos han sufrido una notable reducción en su producción. Los municipios considerados productores avícolas son San Francisco, La Cañada de Urdaneta, Maracaibo, Jesús Enrique Lossada, Miranda, Santa Rita, Guajira, Mara, Jesús Enrique Lossada, Cabimas, y Rosario de Perijá.

Es uno de los rubros alimenticios que ha experimentado incrementos considerables en su precio final. Ello se debe a los elevados precios de los productos concentrados necesarios para la producción de pollos y huevos. **El Zulia no cuenta con autoabastecimiento para este rubro, porque las principales empresas y plantas de producción de alimento concentrado han cerrado**. Se estima que más del 80% de sus insumos son importados lo que generó que pequeños productores abandonaran la producción.

Producción pesquera y acuícola: En el Zulia se producen camarones, cangrejo azul, tilapia, cachama, corvina, y bocachico. La pescadería en la entrada del Lago se ha reducido, dado principalmente a las limitaciones para mantener fresco el pescado, el cierre de los mercados populares y la inseguridad en el Lago. Los municipios calificados como productores pesqueros y acuícolas son todos los municipios costeros, en especial, Mara, Maracaibo, San Francisco, La Cañada de Urdaneta, Jesús María Semprún (río), todos los municipios del Sur del Lago (pesca de cangreja), Almirante Padilla, Catatumbo, Guajira, Miranda, Baralt, Jesús Enrique Lossada, Colón, y Santa Rita.

El área de la pesca requiere incentivos en la investigación para mejorar e incrementar su producción. En el caso de la acuicultura, a pesar de tratarse de un sector alimenticio para exportar, también presenta alto costo del alimento concentrado, mientras que semillas (alevines), insecticidas y medicina animal están limitados. Además, hay carencia de mano de obra calificada. Otro elemento es la escasez de laboratorios para el análisis de aguas, salvo los laboratorios del Centro de Investigación del Agua y la Facultad de Agronomía de la Universidad del Zulia, que requieren de inversión. Por otra parte, **las lagunas de cría necesitan de análisis sucesivos y tratamiento especializado, que han sido afectados por cortes eléctricos.**

Distribución de alimentos

La distribución de los alimentos representa un punto clave que requiere de atención inmediata y prioritaria, como parte de la garantía de acceso y disponibilidad de los mismos. **Resaltan los altos costos del mantenimiento de los sistemas de transporte terrestre y su obsolescencia.** También, los repuestos y lubricantes escasean o se encuentran a precios muy elevados. Se presenta el mismo problema por la escasez de la gasolina y gasoil, pues muchos productos de origen animal y vegetal se pierden por la tardanza en su traslado a los centros de comercialización. Ante esto, los transportistas se ven en la necesidad de comprar el combustible en el mercado paralelo con sobreprecio e, inevitablemente, ello repercute en el precio final del producto, sin obtener una respuesta eficaz y permanente por parte de las autoridades.

Sobre el particular, según los representantes de la *Red de Productores Libres y Asociados (Repla)* del municipio Francisco Javier Pulgar, entre otros factores, la falta de combustibles genera grandes pérdidas en el sector platanero, con una reducción aproximada de hasta un 80% en los últimos 10 meses del año 2020, lo que significa pérdidas de hasta 30.000 hectáreas¹⁹.

Las pésimas condiciones de las vías rurales afectan la distribución de los alimentos en el Estado. Las guías y permisos para el transporte de alimentos, muchas veces se ve limitada por la deficiencia de los servicios públicos (telefonía, electricidad, internet, entre otros). La carente prestación de servicios como agua y electricidad también afecta las labores

de distribución en los centros de almacenamiento, puesto que muchos alimentos perecederos necesitan de equipos especiales para su conservación que requieren electricidad y/o agua, y al contar con un servicio público intermitente, los alimentos se deterioran.

Entre los transportistas existe preocupación por diversas acciones que denotan la inseguridad jurídica y ciudadana existentes. La referida inseguridad jurídica se manifiesta en el abuso de autoridad por parte de algunos funcionarios encargados de supervisar el proceso de distribución de alimentos, materializado en detenciones arbitrarias con carácter extorsivo, coimas, retención arbitraria de las cargas, retención de las unidades de transporte en los centros de distribución, decomiso de parte de la mercancía transportada o la no autorización del ingreso o venta de algún producto. El Estado no garantiza puntos de control, patrullaje, escolta ni apoyo a transportistas ni productores, lo que facilita asaltos en carreteras, robo de vehículos de transporte y particulares. De igual forma, se producen secuestros, extorsiones y homicidios.

Lo anterior ha traído como consecuencia que muchos productos hayan bajado su distribución, tales como leche, carnes (de res, cerdo y aves), cereales, leguminosas de grano, hortalizas, frutas, es decir, alimentos perecederos. No obstante, los municipios con menores índices de problemas de distribución son Maracaibo, Cabimas, San Francisco, Lagunillas, La Cañada de Urdaneta, Rosario de Perijá, y Machiques de Perijá. En tanto que los municipios con mayores complicaciones para la distribución de alimentos son municipios más rurales, tales como Miranda, Valmore Rodríguez, Baralt, Almirante Padilla, Mara, Jesús María Semprún, y Guajira, que carecen de estructuras comerciales para llevar a cabo la distribución urbana de los alimentos. Pero los que requieren especial atención son Almirante Padilla, Miranda, Mara, y Guajira. En tal sentido, se exige organizar e integrar los mercados locales a nivel municipal con los rubros locales, de manera de **abastecer a las comunidades con mayores limitaciones, incorporando al comercio tradicional de abastos, bodegas, fruterías y carnicerías dentro de una red de distribución.**

Se estima que las medidas que deben ser tomadas para mejorar el escenario de la distribución de alimentos, apuntan a mejorar los procedimientos oficiales de dotación de guiado y transporte de alimentos, suministro regular y oportuno de combustibles a precios oficiales, y

seguridad personal en las vías terrestres. Un tema delicado son las denominadas *colaboraciones* exigidas en las alcabalas por parte de organismos públicos para autorizar la movilización de mercancías, pues en la mayoría de los casos la comercialización de la producción se realiza a través de intermediarios que la acopian para distribuir las a los mercados de consumo, y poca de esta producción se dirige a la agroindustria²⁰. Por ello, es necesario implementar la rotación del personal de las alcabalas y su constante supervisión.

Comercialización de alimentos

La comercialización de alimentos, último eslabón para su acceso y disponibilidad, presenta obstáculos que se arrastran desde la producción primaria y que se refleja en la afectación del traslado y la minimización de los mercados. Este año 2021 comenzó con las mismas características en cuanto a problemas y obstáculos para la comercialización de alimentos. Estos problemas y obstáculos se concentran en los precios fijados en dólares con las fluctuaciones que ello implica (inflación), desorden económico, pandemia, además de la constante problemática del surtido de gasolina y gasoil que perjudica el transporte tanto de personas (trabajadores) como de mercancías, y las fallas eléctricas.

Los municipios con menos problemas de comercialización de alimentos son Maracaibo, Cabimas, San Francisco, Lagunillas, y los del Sur del Lago de Maracaibo. En contraste, los que presentan mayores problemas de distribución son Almirante Padilla, Guajira, Mara, Machiques de Perijá, y Jesús María Semprún. Pero por diversas razones, que tienen que ver con la cantidad de habitantes y por falta de comercialización, requieren atención urgente Maracaibo, San Francisco, Cabimas, Miranda, Mara, Guajira, Machiques de Perijá, y Jesús María Semprún. Se conocen casos puntuales de personas que se trasladan a Maracaibo desde otros municipios para comprar alimentos, bien porque en sus municipios de origen no se consiguen o resultan muy costosos. Uno de los municipios que está en situación más grave es Valmore Rodríguez porque no posee mayores ventas de alimentos.

Se reporta que para el inicio del año productos como la harina de maíz, arroz, pasta, azúcar, aceite, margarina, queso, huevos, carne de res molida, y costilla de res, eran los que más se comercializaban. En el caso de

las proteínas, como la carne de res en su presentación de cortes de primera ha tenido una baja importante en sus ventas. También ha sido el caso del pollo, pero este debido a la escasez. Asimismo, han bajado las ventas de embutidos, leche, atún y sardinas. En algunos establecimientos se nota presencia de productos importados, pero la gran mayoría es inaccesible para las familias zulianas.

Se informó que normalmente los establecimientos de ventas de alimentos se encuentran abastecidos, con inventarios para 5 a 10 días, y se proyectan que no tendrán inconvenientes de abastecimiento en el próximo mes. Además, afirman que la mayoría de sus proveedores se encuentran en Venezuela, y tratan de diversificarlos dependiendo del rubro. Sin embargo, la frecuencia de abastecimiento bajó considerablemente: de 3 a 4 veces semanales ahora algunos productos solo llegan una vez a la semana. En el caso del despacho de carnes de res y de pollo se han tenido mayores dificultades de abastecimiento, principalmente por la escasez de combustible.

Además de los problemas por falta de combustible y falta de insumos en general, el cierre de muchos mercados populares y pequeños comerciantes, ha causado la elevación de los costos de distribución en cada eslabón de la cadena. Se percibe falta de estrategia de planificación y organización que permita la sincronía, comunicación directa e inmediata entre los miembros de la cadena distributiva hasta los comercios, y así evitar retrasos de los productos a los centros de comercialización. El tema de la escasez de combustible afecta negativamente la distribución, facturación, operaciones bancarias, transporte colectivo, y de personas (trabajadores) y mercancías.

Al igual que la distribución, el otorgamiento de los permisos para la comercialización se retrasa por los deficientes servicios públicos (telefonía, electricidad, internet, entre otros) y por trabas burocráticas. La falta de servicios públicos afecta de forma grave las actividades comerciales. Las fallas de energía eléctrica producen putrefacción de productos perecederos en los comercios: aquellos que tienen equipos de generación solventan la situación, pero sus costos operativos aumentan, afectando los precios finales. Sin electricidad no funcionan comercios. Si no hay electricidad no hay pagos. Por ello, los comerciantes se ven en la necesidad de realizar ajustes para la compra de plantas eléctricas o

baterías para hacer adaptaciones en el local y así evitar cerrar por falta de electricidad. Además, afecta de forma directa el tiempo de apertura y las telecomunicaciones. En el caso del agua, la mayoría de los establecimientos de ventas de alimentos deben surtirse por medio de camiones cisternas.

Se insiste en las irregularidades en el otorgamiento por parte del Estado de los permisos necesarios para la comercialización de alimentos en la región, pues además de presentarse retrasos en su otorgamiento también hay corrupción entre los funcionarios. En cuanto al otorgamiento de créditos de incentivo para los comerciantes de alimentos, se alega que desde hace años que no reciben este tipo de subvenciones por parte de la banca privada ni mucho menos del gobierno venezolano.

Existen medidas tomadas por el gobierno que han afectado la comercialización de alimentos en la región, como la restricción de horario para los comercios de alimentos, ello impide hacer compras o reponer el inventario a tiempo, otro elemento es el incremento de impuestos. El uso de las guías SADA muchas veces entorpece la movilización legal de productos por problemas con la plataforma.

Así, la inseguridad jurídica se manifiesta en la aplicación excesiva por parte del Estado de **restricciones en las carreteras y puntos de atención o control, escasez de combustible, inestabilidad en la expedición de guías de movilización, limitaciones impuestas a la comercialización en general, regulación de precios, sanciones y amenazas impuestas a los propietarios o empresas, además de las presiones y extorsiones de agentes estatales**. Por otro lado, la inseguridad ciudadana se presenta ante la falta de protección a los comercios y a los comerciantes, denunciándose la ausencia de una política efectiva para estos casos. Los comerciantes están expuestos a la delincuencia organizada, normalmente son víctimas de extorsiones, detenciones y retenciones arbitrarias de inventario, robos y saqueos a los establecimientos comerciales. Las medidas tomadas resultan insuficientes. Los comerciantes se sienten desprotegidos.

Por otro lado, la fijación de precios se hace tomando en consideración los costos de producción, los riesgos inherentes a las actividades desempeñadas, la inflación, posibles costos de reposición de

inventario, protección o seguridad adicional, y especulación sobre posibles eventos futuros, pero en especial por el precio del tipo de cambio. En otras palabras, el parámetro utilizado actualmente por los comerciantes para la fijación de los precios de los alimentos en la región está asociado con el precio de la tasa diaria del dólar. Según proyecciones de los entrevistados, los precios actuales cambiarán de forma constante siempre en una tendencia a su aumento, puesto que los precios de los alimentos están fijados en base a las fluctuaciones del dólar.

Los establecimientos de venta de alimentos mayormente visitados por las personas para adquirir alimentos son mercados populares, abastos/tiendas, supermercados, y carnicerías/charcuterías. Las formas de pago aceptadas en los establecimientos de ventas de alimentos son bolívares en efectivo, bolívares por transferencia, tarjetas de débito y divisas en efectivo. En ocasiones, se utiliza el pago móvil y divisas por transferencia. Entre tanto, las formas que normalmente utilizan las personas para pagar sus compras son tarjetas de débito, bolívares por transferencia, y divisas en efectivo. En caso de utilizar una moneda diferente al bolívar, la tasa de cambio (Bs/USD) normalmente utilizada es la del portal *Dolar Today*. Algunos comerciantes afirmaron que toman la tasa que esté más alta en el día.

Algunos centros de comercialización están descapitalizados, por lo que no hay variedad ni suficientes productos, sus ventas han disminuido drásticamente, y los pocos productos que se pueden vender, resultan costosos para el comprador. Se reporta el cierre de algunos establecimientos, siendo la razón principal la imposibilidad para el mantenimiento del negocio, por falta de capital o por falta de rentabilidad, bajo poder adquisitivo, y disminución de la clientela.

Los alimentos que normalmente se ofertan en los establecimientos de ventas de la región son plátanos y tubérculos, vegetales, carne de res, pollo, huevos, granos, lácteos, pan, aceites/grasas, jugos/refrescos. Mientras que dentro de los productos que normalmente son adquiridos destacan plátanos y tubérculos, vegetales, carne de res, pollo, huevos, granos, aceites/grasas, pan, frutas, lácteos, jugos/refrescos. Para estas compras, en los establecimientos se encuentran, en general, entre una y cuatro cajas registradoras.

Los entrevistados afirman que, en promedio, una familia de 5 integrantes, debe gastar por semana entre USD 40 y 100 para adquirir alimentos. Se afirma que en muchas oportunidades las familias se abstienen de comprar porque no les alcanza el dinero.

Algunos comerciantes opinan que las medidas que a corto plazo deben tomarse para el mejoramiento de la comercialización de alimentos en la región apuntan a acabar con la dolarización de precios e incentivar el uso del bolívar, mejorar el suministro de gasolina y facilitar la movilización de la mercancía, permitir que los productores trabajen sin obstáculos, aumentar la producción nacional, establecer un mecanismo que estabilice la moneda y generar confianza, mayor libertad económica y protección al comerciante, servicios públicos óptimos, seguridad tributaria, y el incremento consecuente del salario real.

En relación con las medidas de **cuarentena social y colectiva relacionadas con la pandemia, manifiestan que ha afectado la frecuencia del despacho de alimentos, y han bajado las ventas por el temor al contagio.**

2. Índice de estrategias de sobrevivencia o de afrontamiento (IES)

En esta oportunidad se indaga sobre las adaptaciones que las familias zulianas experimentan para acceder a los alimentos cuando no tienen suficientes recursos o dinero para adquirirlos, con el objetivo de determinar el índice de estrategias de sobrevivencia o afrontamiento, tal como lo hemos venido haciendo en los sondeos de abril²¹, mayo²², junio²³, octubre²⁴ y noviembre²⁵ de 2020, y febrero²⁶ de 2021. A tal efecto, se estudia la frecuencia de una serie de comportamientos y la gravedad de las estrategias aplicadas por las familias zulianas.

El índice de estrategias de sobrevivencia (IES) es un indicador de la seguridad alimentaria, con el objeto de medir los comportamientos o prácticas aplicadas por los hogares que no pueden acceder a los alimentos, cuyo resultado es una puntuación numérica. Cuanto más alta sea esa puntuación (más alejada del valor 0) más alta es la inseguridad alimentaria en los hogares, de tal manera que un puntaje alto significa que los hogares adoptaron estrategias con mayor frecuencia y más severas para alimentarse.

En general, el promedio del IES reducido de los hogares en el Zulia es de 31 puntos, con un IES mínimo de 6 puntos y un IES máximo de 56 puntos. Se trata de un rango amplio que remarca las brechas de desigualdad entre los hogares zulianos en cuanto a estrategias de afrontamiento ante los problemas de accesibilidad y disponibilidad de alimentos.

El IES en los hogares zulianos de sólo adultos es de 21 puntos, y en los hogares con niñas, niños y adolescentes (NNA) es de 34 puntos. En este último supuesto se excede el promedio regional entre los hogares de la región e implica la adopción de estrategias de sobrevivencia con más frecuencia y gravedad para alimentarse.

En referencia específica a los municipios encuestados, Maracaibo sobrepasa el promedio de la región con un IES de 35 puntos, seguido de Cabimas con 31 puntos, Lagunillas con 29 puntos, San Francisco con 28 puntos, y Mara con 24 puntos. En todos los municipios encuestados se registran brechas considerables entre las puntuaciones mínimas y máximas referidas a los hogares que aplican estrategias de sobrevivencia para alimentarse, por lo que existen hogares que deben afrontar las posibilidades de alimentarse de forma más riesgosa y comprometida.

IES reducido por municipio (marzo 2021)

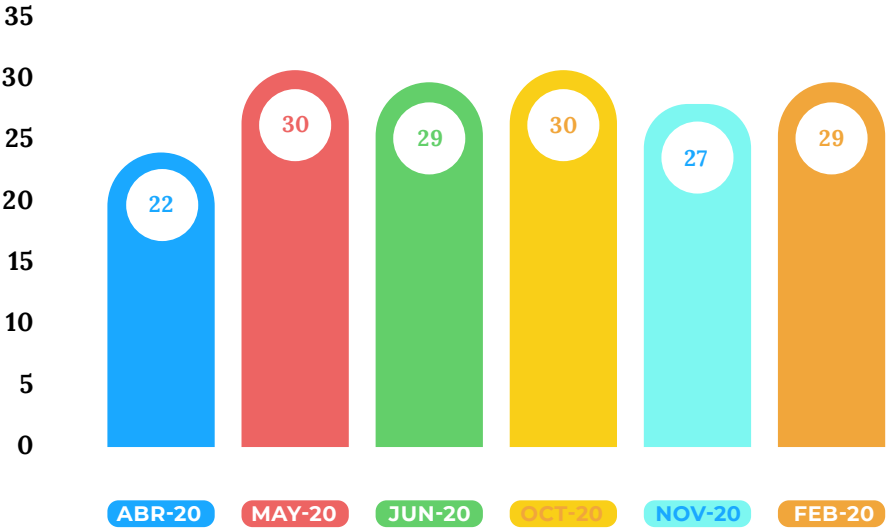


En Maracaibo, el IES se ha incrementado desde abril del año pasado, cuyo puntaje más alto se verificó en marzo de 2021, por lo que la inseguridad alimentaria de sus hogares se ha agravado.

IES reducido en Maracaibo (marzo 2021)

Total de hogares	35
Mínimo	6
Máximo	56
Hogares de sólo adultos	24
Hogares con NNA	38

Comparación IES reducido - Maracaibo

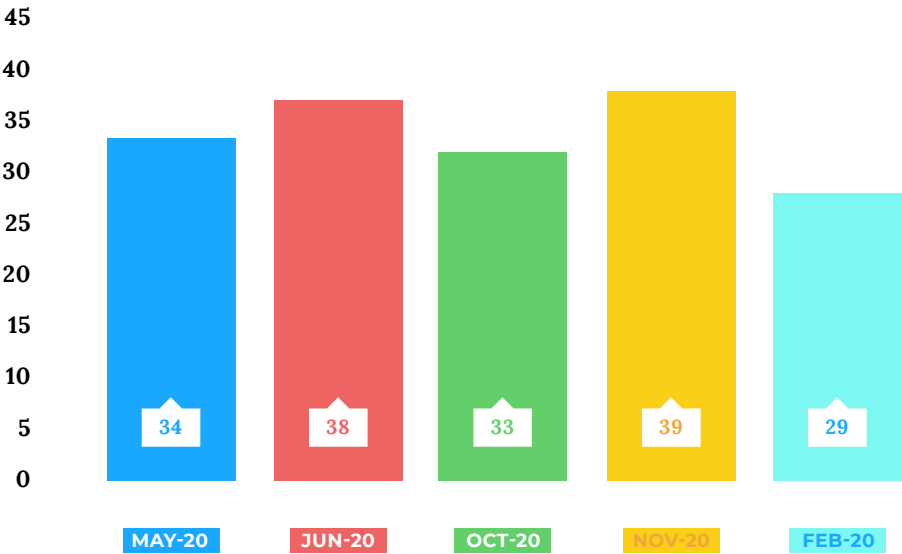


En comparación con los resultados de los sondeos realizados en mayo, junio, octubre y noviembre de 2020, y febrero de 2021, el IES de San Francisco ha disminuido, aun cuando se evidencia la práctica de estrategias de afrontamiento.

IES reducido en San Francisco (marzo 2021)

Total de hogares	28
Mínimo	8
Máximo	56
Hogares de sólo adultos	18
Hogares con NNA	29

Comparación IES reducido - San Francisco

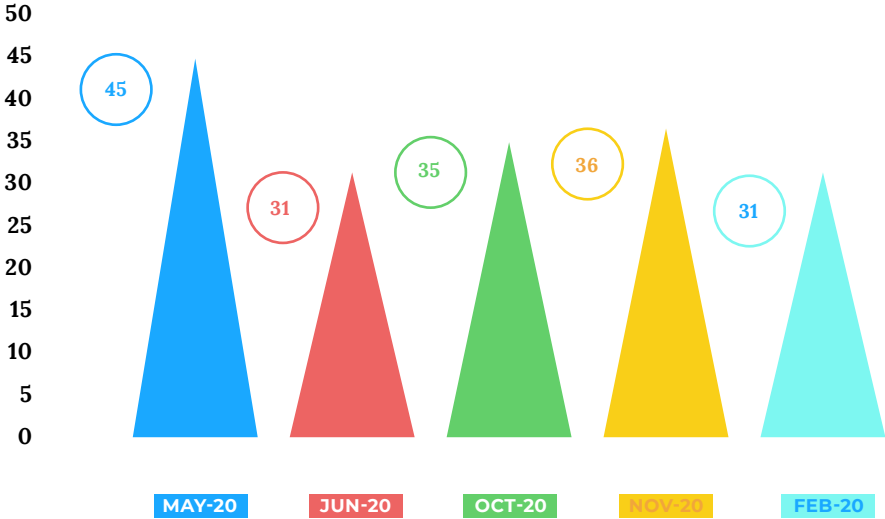


En el caso del municipio Cabimas, salvo en el mes de mayo de 2020 (45 puntos), el IES se ha mantenido en el rango promedio comprendido entre 31 puntos y 36 puntos.

IES reducido en Cabimas (marzo 2021)

Total de hogares	31
Mínimo	9
Máximo	49
Hogares de sólo adultos	20
Hogares con NNA	35

Comparación IES reducido - Cabimas

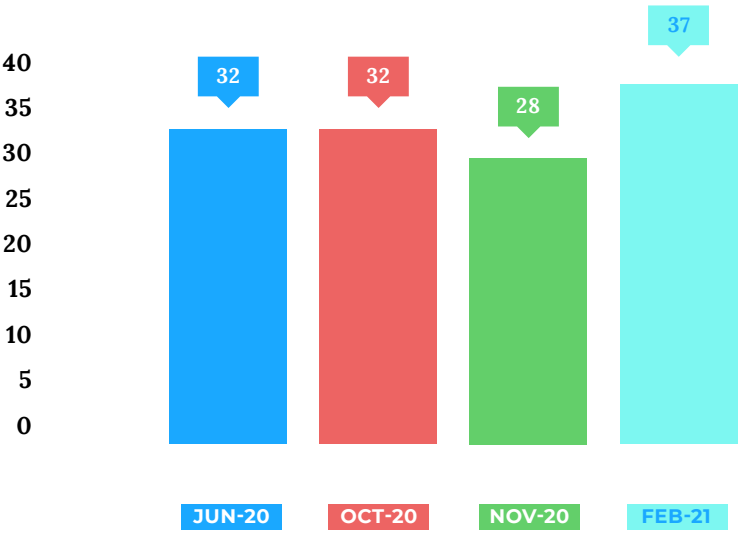


En el IES del municipio Mara se percibe una leve mejoría si se compara con los índices anotados el año pasado y en el mes de febrero de 2021. No obstante, se mantiene la aplicación de estrategias de sobrevivencia entre las familias para adquirir alimentos.

IES reducido en Mara (marzo 2021)

Total de hogares	24
Mínimo	9
Máximo	46
Hogares de sólo adultos	15
Hogares con NNA	29

Comparación IES reducido - Mara

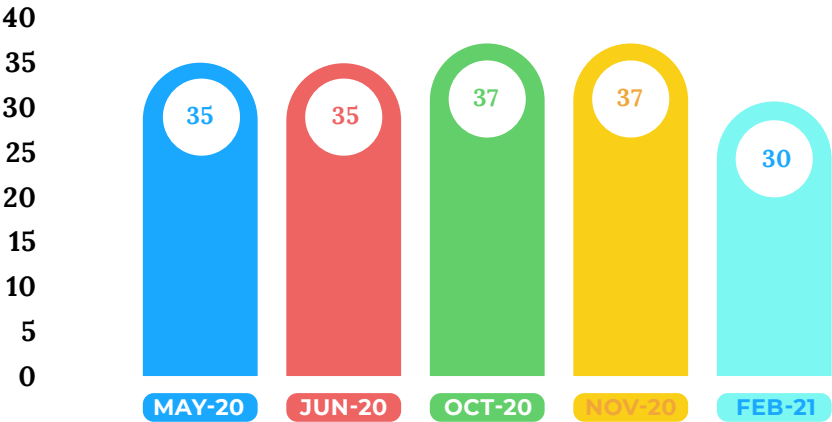


Desde mayo de 2020 hasta marzo de 2021, el IES se ubica entre 29 y 37 puntos, por lo que el progreso de este índice a los efectos de la seguridad alimentaria es poco.

IES reducido en Lagunillas (marzo 2021)

Total de hogares	29
Mínimo	11
Máximo	43
Hogares de sólo adultos	17
Hogares con NNA	32

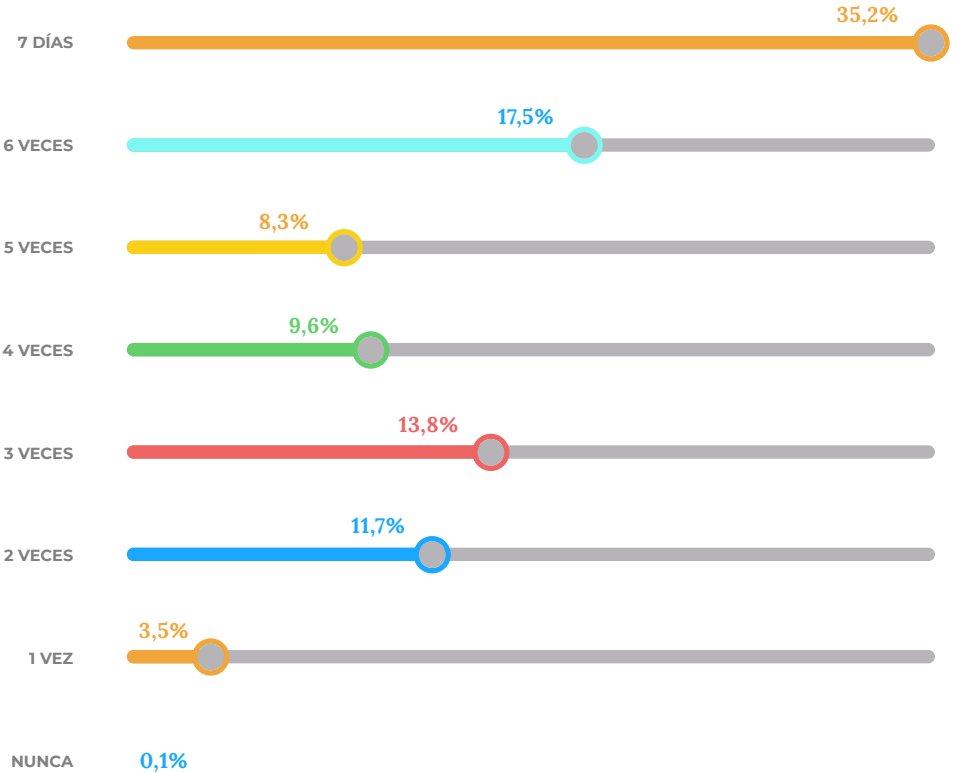
Comparación IES reducido - Lagunillas



En el caso de hogares donde una madre o una abuela está a cargo de la familia, el IES reducido promedio es de 32, que supera el de toda la región, con un mínimo de 9 y un máximo de 56 –igualando el tope regional. En esta categoría de hogares donde solo viven personas adultas, el IES promedio es de 21, y donde hay NNA, el índice es de 34, similares al promedio general del Zulia. Como se observa, es una población que requiere atención prioritaria: se trata de 25,7% de familias a cuyo cargo se encuentran madres o abuelas, entre quienes 21,75% tiene empleo fijo, 9,74% está desempleada, 54,22% trabaja por su cuenta, 1,3% se encuentra jubilada, y 12,99% es ama de casa.

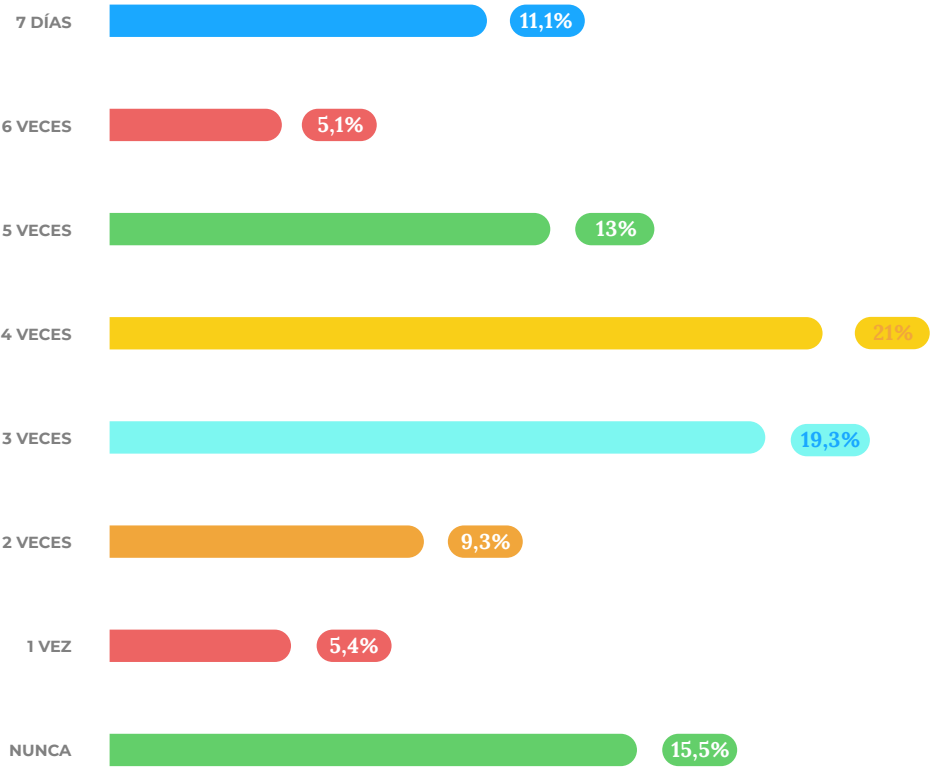
Adaptaciones de los hogares zulianos

4 de cada 10 hogares (35,2%) consumieron siete veces a la semana alimentos que menos les gusta o más baratos



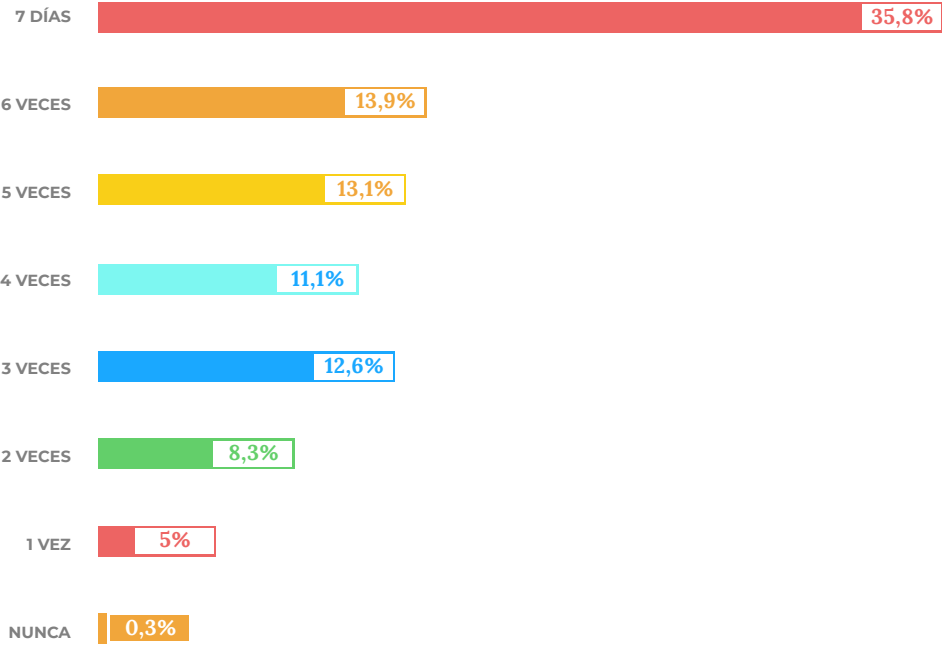
En Maracaibo se reportó que el 56,8% de las familias consume siete veces a la semana los alimentos más baratos y que menos les gusta. En este mismo renglón, Cabimas reportó un 33,3%, y mantiene la tendencia si se compara con el sondeo de febrero de 2021 (38%). Este comportamiento también es mayoritario en los estratos C (51,1%), D (31,3%) y E (35,6%) de toda la región zuliana.

4 de cada 10 hogares (40,3%) afirmó haber dejado de desayunar, almorzar y cenar entre tres y cuatro veces a la semana



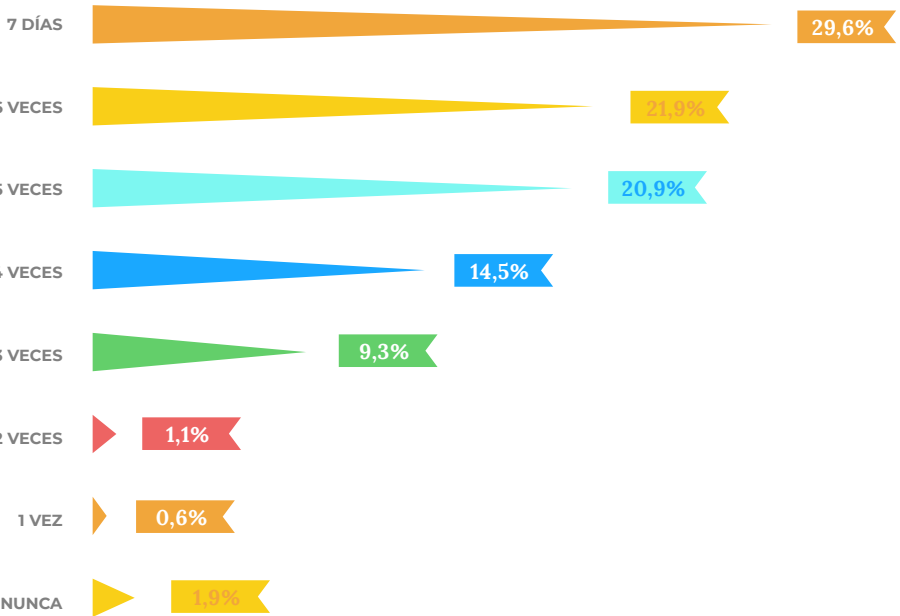
La totalidad de las familias de Mara, y 98,8% de las de San Francisco, dejaron de desayunar, almorzar o cenar por lo menos una vez a la semana. En el estrato C, 2 de cada 10 hogares (22,6%) dejaron de desayunar, almorzar o cenar por lo menos cuatro veces a la semana. En contraste, 18,7% de los entrevistados del estrato D afirmó nunca haber dejado de desayunar, almorzar o cenar. Entre tanto, 6,4% del estrato E reportó que dejaron de desayunar, almorzar o cenar siete veces a la semana.

4 de cada 10 hogares (35,8%) disminuyó el tamaño de las porciones de la comida siete veces a la semana



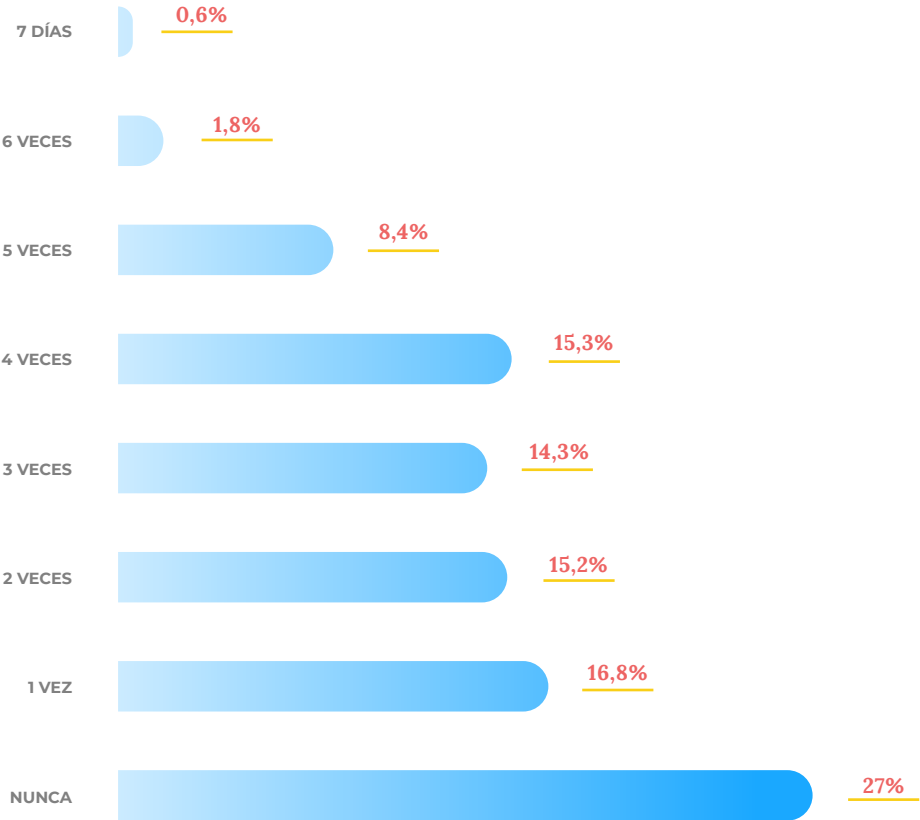
En promedio, en el municipio Mara, 35,8% de los hogares entrevistados respondió que por lo menos cuatro días a la semana se ha visto en la necesidad de disminuir el tamaño de las porciones de las comidas. En el estrato C, 5 de cada 10 familias (53,2%) ha tenido que aplicar esta estrategia hasta siete días a la semana, en contraste con el estrato D donde 31,3% ha tenido que disminuir porciones en esta misma frecuencia.

7 de cada 10 hogares con NNA (72,4%) redujo, entre cinco y siete veces a la semana, el consumo de los adultos para que los NNA pudieran comer



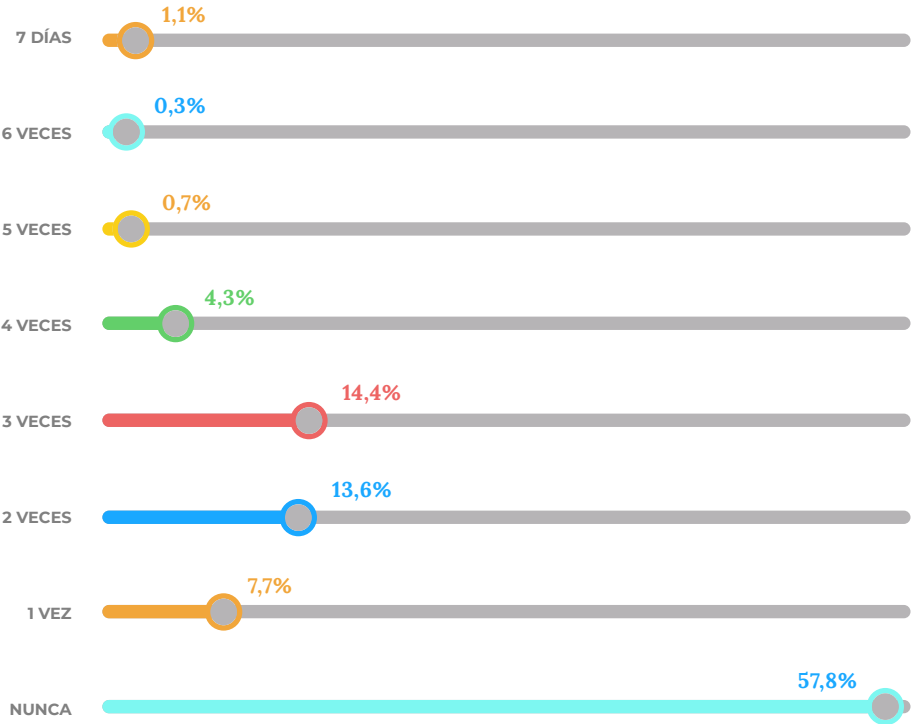
En Lagunillas esta estrategia se destaca, pues 30,3% de los hogares con NNA afirmó aplicar, por lo menos seis veces a la semana, la reducción del consumo de los alimentos de los adultos para que los NNA pudieran comer. Este rango fue menos representativo en Maracaibo (17%), pero mayor en la frecuencia de siete días a la semana (45,1%).

6 de cada 10 hogares (61,6%) declaró haber comido una vez o dejado de comer en todo el día, entre una y cuatro veces a la semana



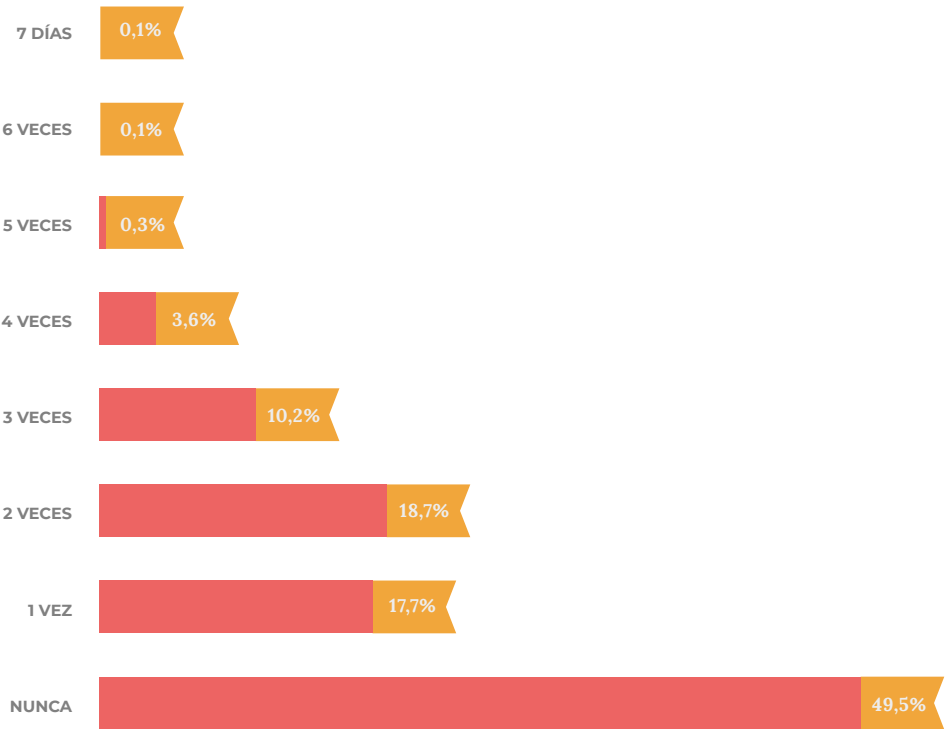
Los municipios Mara (37,5%) y Lagunillas (32,5%) presentan el mayor índice de frecuencia (cuatro veces a la semana) y número de familias que han comido una vez o han dejado de comer en todo el día. Por el contrario, los municipios Maracaibo (38,7%) y Cabimas (37,3%) presentan índices más altos en el número de familias que nunca han incurrido en este comportamiento. Por otra parte, 1 de cada 10 hogares de los estratos C (10%), D (8%), y E (8,4%), declaró que durante cinco veces a la semana comió solo una vez o dejó de comer en todo el día.

4 de cada 10 hogares (40%) informaron que entre una y cuatro veces a la semana tuvo que enviar a NNA a comer en otra parte



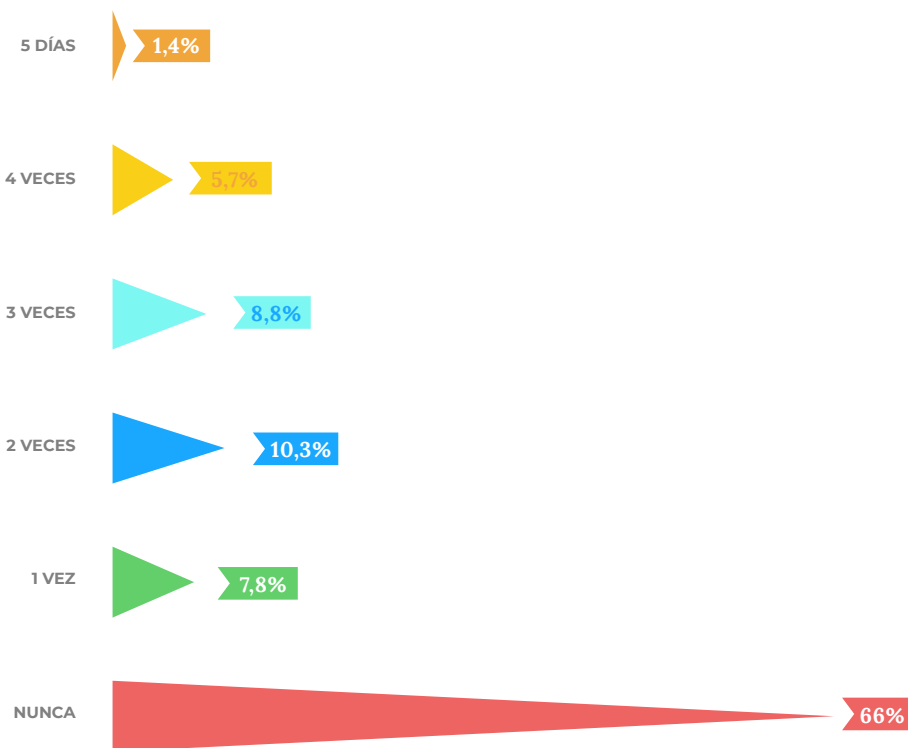
2 de cada 10 hogares (23,3%) del estrato E recurren a esta práctica por lo menos tres veces a la semana. El estrato D reportó que 13,8% de sus hogares implementa esta conducta por lo menos dos veces a la semana, mientras que 6 de cada 10 hogares del estrato C afirmó nunca enviar a NNA a comer en otra parte. En Mara, 34,5% de los hogares envía a sus NNA a comer fuera de casa tres veces a la semana.

5 de cada 10 hogares (50,5%) tuvo que pedir alimentos prestados entre una y siete veces a la semana



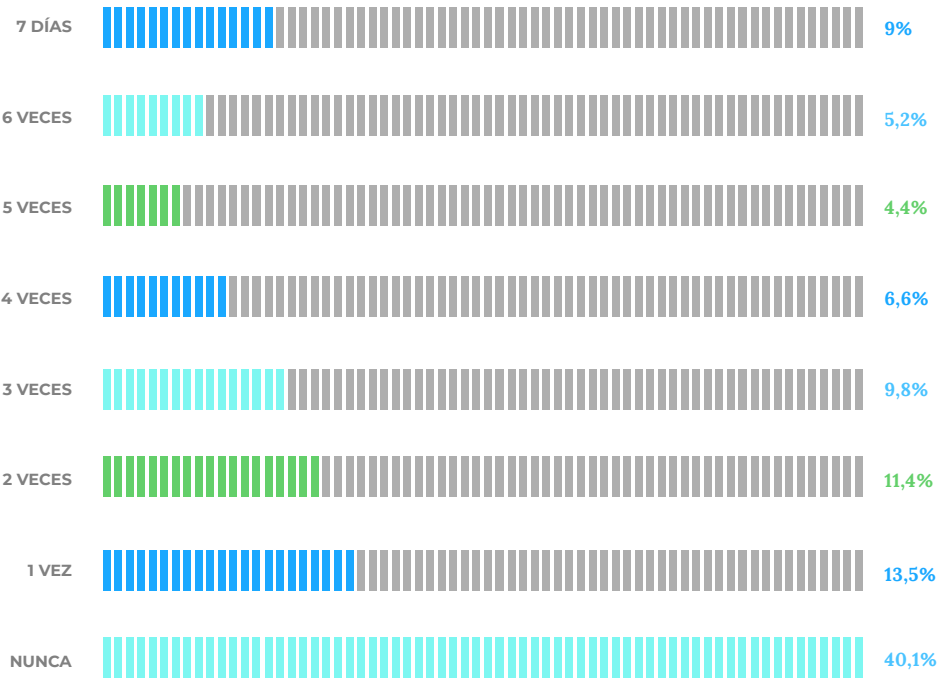
En Mara, 3 de cada 10 hogares (25%) registró haber pedido alimentos prestado dos veces a la semana, seguido de Cabimas (23,3%) y Maracaibo (21,5%). Este hábito también es común en el estrato E, donde 3 de cada 10 hogares lo practica por lo menos una (27,7%) o dos veces (25,7%) a la semana.

3 de cada 10 hogares (34%) dependió de la ayuda de personas que viven en el país para comer



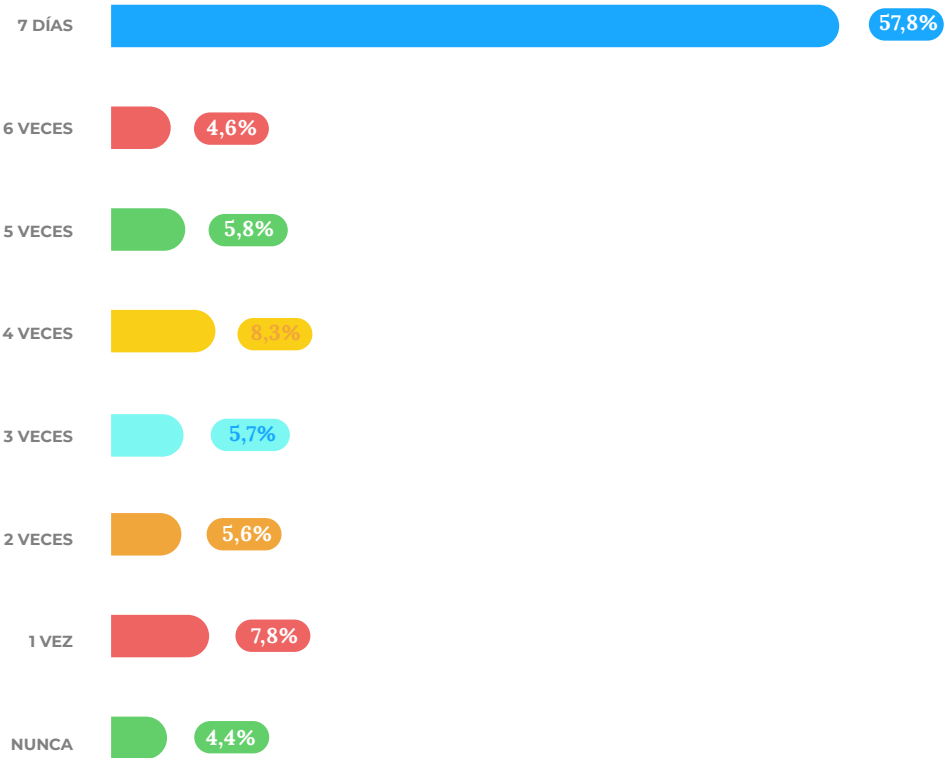
1 de cada 10 hogares (10,8%) de Maracaibo recibe dos veces a la semana ayuda para alimentarse de vecinos, amigos o familiares que viven en el país. Esta práctica es similar en frecuencia de tres veces a la semana (10,7%). Sin embargo, el municipio Mara presenta una mayor tendencia, pues 2 de cada 10 hogares (22,5%) depende de este tipo de ayuda dos veces a la semana, mientras que 3 de cada 10 hogares (25,8%) cuenta con este apoyo una vez a la semana. Por su parte, 2 de cada 10 hogares (15%) del municipio Lagunillas necesitan de esta ayuda de vecinos, amigos o familiares que viven en el país, entre tres y cuatro veces a la semana.

6 de cada 10 hogares (59,9%) dependió de la ayuda de familiares que viven en el exterior para comer



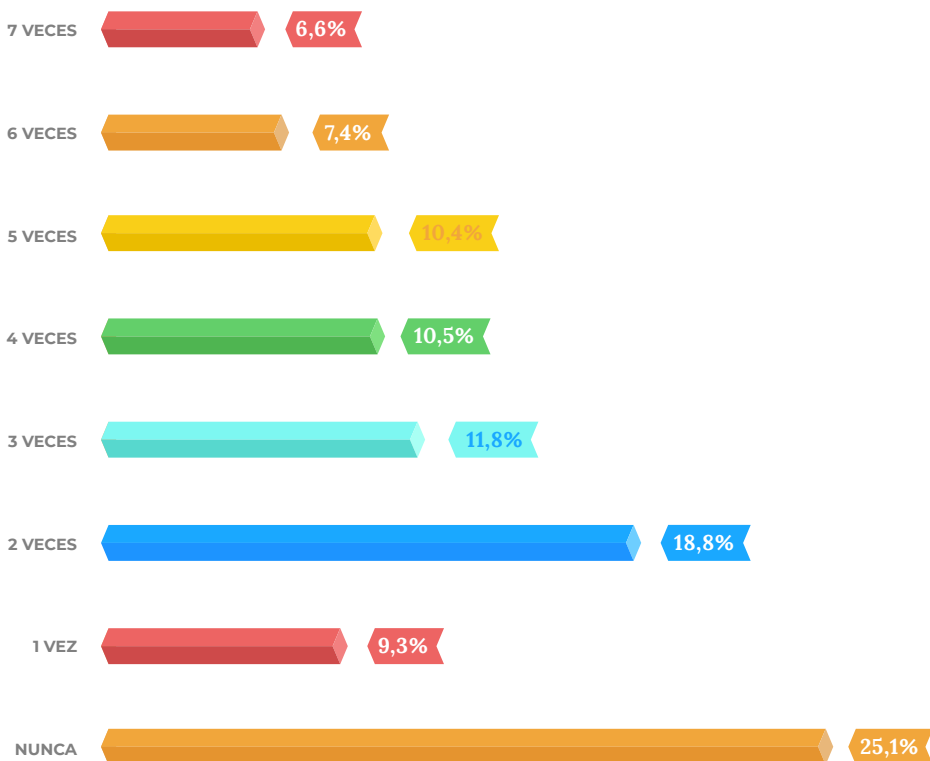
El municipio Cabimas registra hasta que 17,3% de hogares requiere los siete días de la semana de ayuda de familiares que viven en el exterior para comer. En San Francisco, 2 de cada 10 hogares (21,2%) necesitó de esta ayuda para alimentarse al menos una vez a la semana, en contraste con 58% que declaró nunca haber necesitado de tal ayuda. En el caso de Mara se reportó que 5 de cada 10 hogares (50%), entre una y dos veces a la semana, requiere de ayuda de familiares en el exterior para comer.

6 de cada 10 hogares (57,8%) gastó sus ahorros para comprar los alimentos durante siete veces a la semana



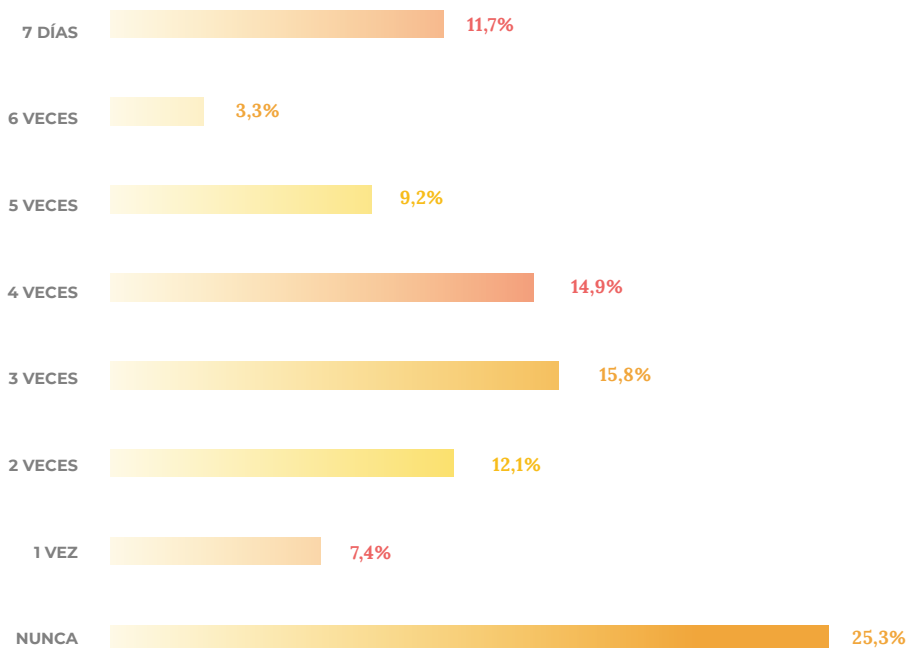
Todos los municipios presentaron índices representativos, siendo el municipio Cabimas el que presentó mayor tendencia, dado que en 7 de cada 10 de sus hogares (72,7%) se han visto obligados a gastar sus ahorros para comprar alimentos durante siete días a la semana. En esta circunstancia le sigue Maracaibo (64,7%: 6 de cada 10 hogares), Lagunillas (50%: 5 de cada 10 hogares), San Francisco (46,4%: 5 de cada 10 hogares), y Mara (33,3%: 3 de cada 10 hogares). Respecto de la distribución por estratos, la disposición es similar y con la misma frecuencia de siete días: estrato C (58,9%), estrato D (59,8%), y estrato E (48,5%).

8 de cada 10 hogares (74,9%), durante toda la semana, tuvo que vender o intercambiar bienes personales por o para comprar comida



5 de cada 10 hogares (48,8%) de San Francisco aplica este hábito entre una y tres veces a la semana. Por su parte, 5 de cada 10 hogares (49,3%) de Cabimas lo aplica entre dos y cuatro veces por semana. No obstante, el índice que resalta es el de Mara donde 6 de cada 10 familias (59,2%), entre dos y cuatro veces a la semana, venden o intercambian sus bienes para poder comprar comida.

7 de cada 10 hogares (74,7%) trabajó a cambio de alimentos entre una y siete veces a la semana



Este comportamiento es mayor en el estrato C pues 17,9% de los hogares lo aplicó hasta siete veces a la semana. En San Francisco, hasta cuatro veces a la semana 3 de cada 10 hogares (25,6%) ha trabajado a cambio de comida. Esta misma frecuencia ocurre en Mara en 2 de cada 10 hogares (20%). Entre tanto, 6 de cada 10 hogares (56,2%) de Lagunillas reportó nunca haber experimentado esta situación.

3. Puntaje de consumo de alimentos (PCA)

Se considera necesario conocer la diversidad dietética y la frecuencia del consumo de alimentos en los hogares de Maracaibo, San Francisco, Cabimas, Mara y Lagunillas, en atención a ocho grupos de alimentos diferentes (cereales, plátano y tubérculos; granos; vegetales; frutas; carnes, huevos, pescado y mariscos; lácteos; aceites y grasas; azúcares) durante el transcurso de una semana, tal como se viene realizando en los sondeos de abril²⁷, mayo²⁸, junio²⁹, octubre³⁰ y noviembre³¹ de 2020, y febrero³² de 2021. También, se reporta el número de comidas diarias por grupo familiar: adultos, mujeres y NNA.

El puntaje de consumo de alimentos (PCA) es un indicador que permite determinar si los hogares consumen cantidades adecuadas de alimentos seguros y de alta calidad, y se basa en la diversidad de la dieta, frecuencia de consumo e importancia nutricional de los grupos de alimentos consumidos. El puntaje se clasifica de la siguiente manera: consumo pobre: 0 a 28; consumo limitado: 28,5 a 42; y, consumo aceptable: >42, donde 112 es el mayor valor posible. Es decir, un PCA alto indica un mejor consumo de alimentos en términos de ingesta alimentaria (frecuencia de alimentos) y diversidad en la dieta; mientras que un puntaje bajo indica un deterioro en el consumo de alimentos de los hogares.

El promedio del PCA de los hogares del Zulia es de 58 puntos, de tal manera, que se considera aceptable, aunque con un PCA mínimo de 17 puntos y un máximo de 83 puntos. Esto significa que entre los hogares zulianos existen puntajes diferentes entre unos y otros, con un rango muy amplio que denota diferencias en la diversidad y frecuencia alimentaria.

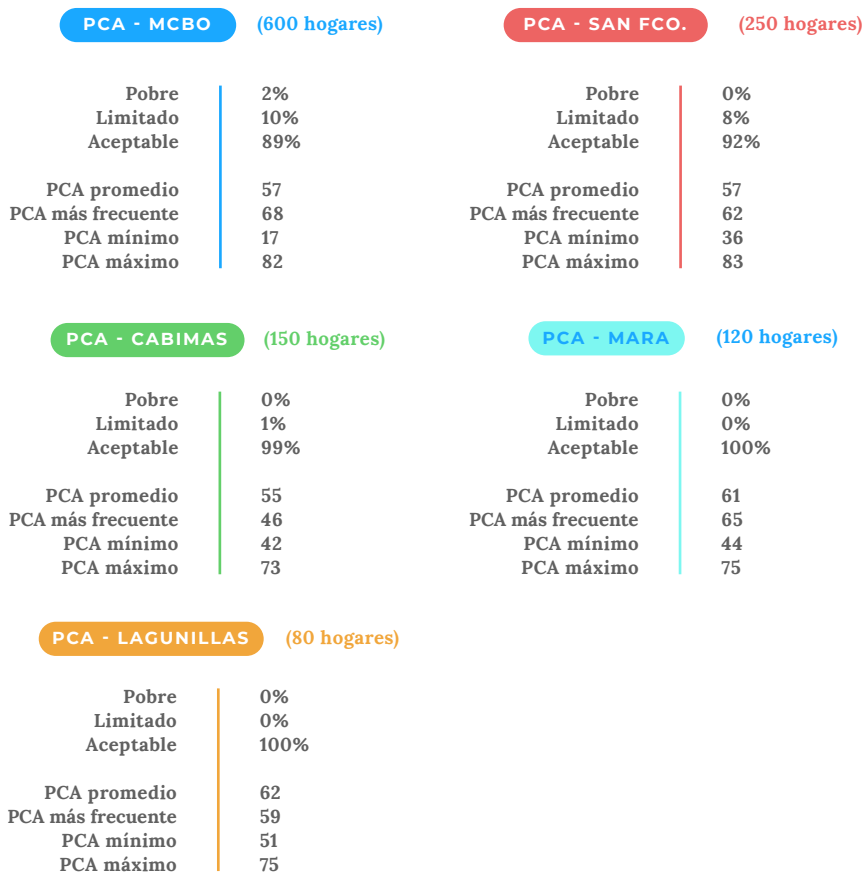
De los 1.200 hogares zulianos encuestados, 93% presentó un PCA aceptable; 7% registró un PCA limitado; mientras que en 1% fue pobre.

PCA - Zulia (1.200 hogares)

Pobre	1%
Limitado	7%
Aceptable	93%
PCA promedio	58
PCA más frecuente	64
PCA mínimo	17
PCA máximo	83

En referencia específica a los municipios encuestados, los hogares de Maracaibo y San Francisco marcaron un PCA promedio de 57 puntos, levemente por debajo del promedio regional. El PCA de los hogares en Cabimas fue de 55 puntos; Mara tuvo un PCA de 61 puntos; y los hogares de Lagunillas un PCA de 62 puntos.

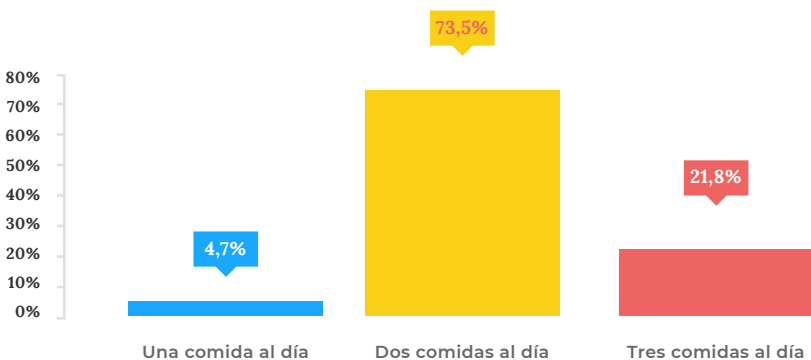
Estos promedios, pese a encontrarse dentro del margen de aceptabilidad, también indican que los hogares de estos municipios presentan inseguridad alimentaria por encontrarse casi en la puntuación media del valor mayor posible (112 puntos). Además, resalta la profunda brecha entre los mínimos y máximos del PCA existente. Ello evidencia la desigualdad respecto a los hogares con una diversidad dietética y frecuencia del consumo de alimentos muy limitada o pobre, como ocurre en el caso de Maracaibo (PCA mínimo, 17 puntos – PCA máximo, 82 puntos).



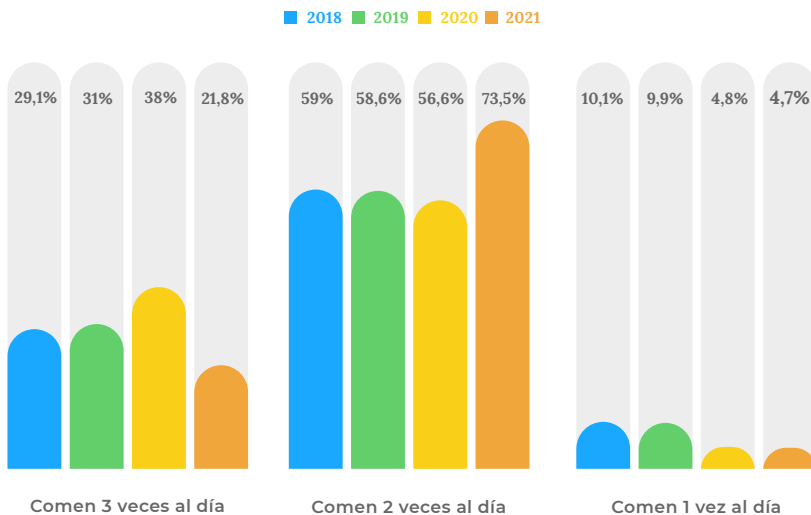
Comidas diarias por grupo familiar: adultos, mujeres, NNA

Adultos

En 2 de cada 10 hogares zulianos (21,8%) se reportó que los adultos comen tres veces al día. En contraste, la frecuencia de dos comidas diarias entre los adultos es más común en todos los municipios: Cabimas (94,7%), Mara (86,7%), Lagunillas (75%), Maracaibo (69%), y San Francisco (64,8%). En el estrato E se registró la tasa más alta de adultos que comen una vez al día (15,3%: 2 de cada 10 hogares).



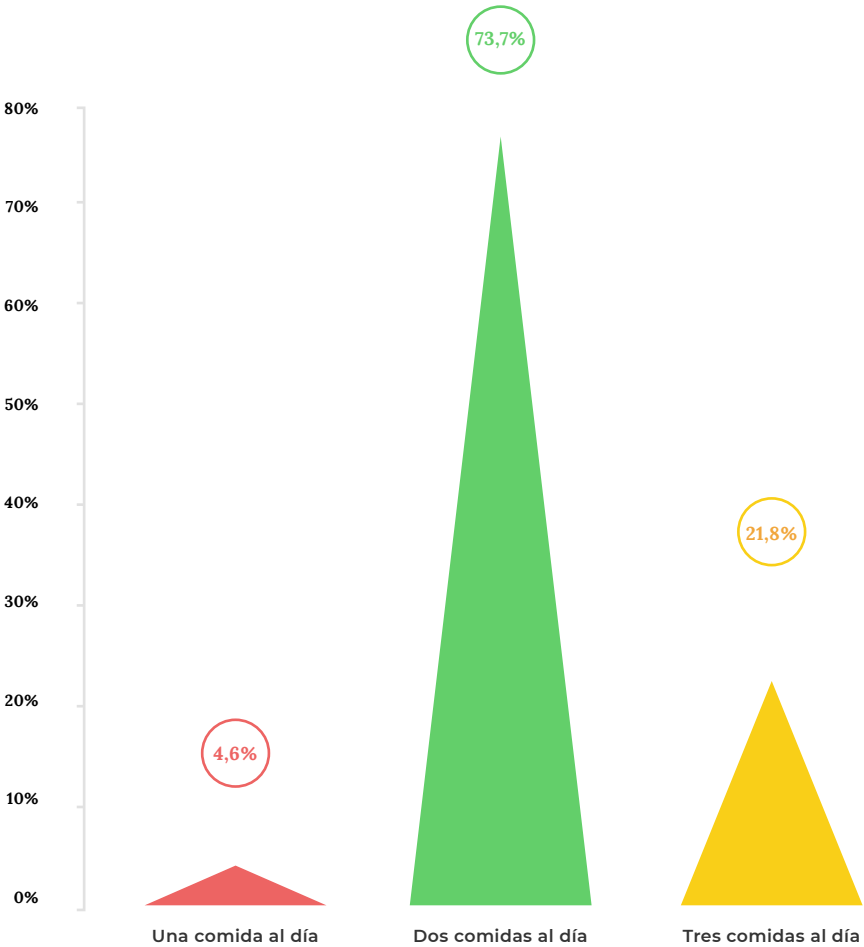
En el caso de Maracaibo, la disposición del número de comidas diarias de los adultos es similar en comparación con años anteriores.



Comidas diarias por grupo familiar: adultos, mujeres, NNA

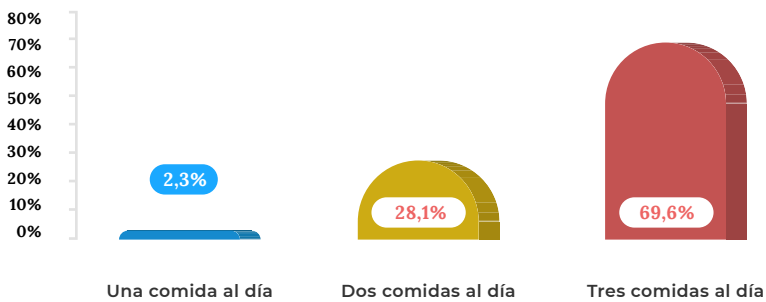
Mujeres

En 7 de cada 10 hogares (73,7%), las mujeres se alimentan dos veces al día. En el estrato C, las mujeres comen de dos (50%) a tres (50%) veces al día. En el estrato D, 2 de cada 10 (18,16%) mujeres comen tres veces al día. En el estrato E, 14,9% comen una sola vez al día.

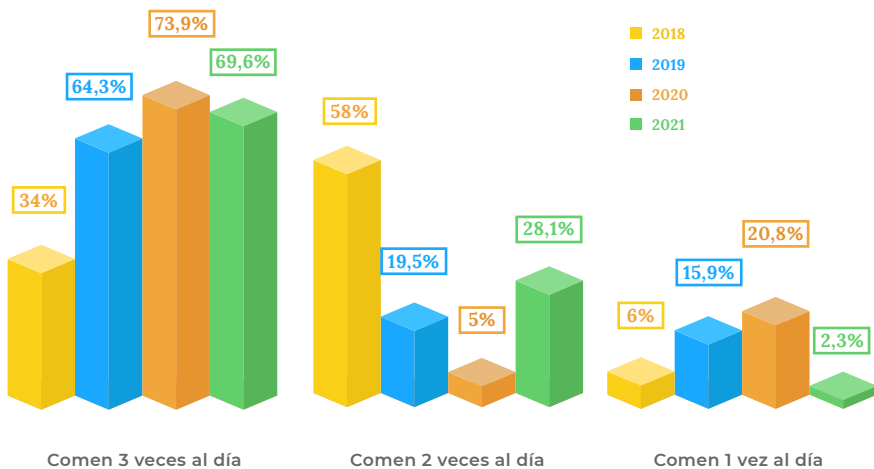


NNA

En 7 de cada 10 hogares (69,6%) del Zulia NNA comen tres veces al día. En 1 de cada 10 hogares (9,1%) de Lagunillas, NNA comen una vez al día. En Cabimas se reportó un hábito en hogares de NNA comiendo entre dos (51,8%) y tres (48,2%) veces al día. Por su parte, en 8 de cada 10 (79,3%) hogares de San Francisco comen tres veces al día. Mientras que en Mara en 58% de sus hogares, NNA comen tres veces al día.



En Maracaibo, en los últimos años se ha mantenido la tendencia de hogares donde NNA comen tres veces al día (69,6%), y una reducción en relación con el año pasado (20,8%) respecto a NNA que comen una sola vez al día (2,3%), así como un incremento del porcentaje de NNA que se alimentan dos veces al día (28,1%).



Consumo semanal de alimentos

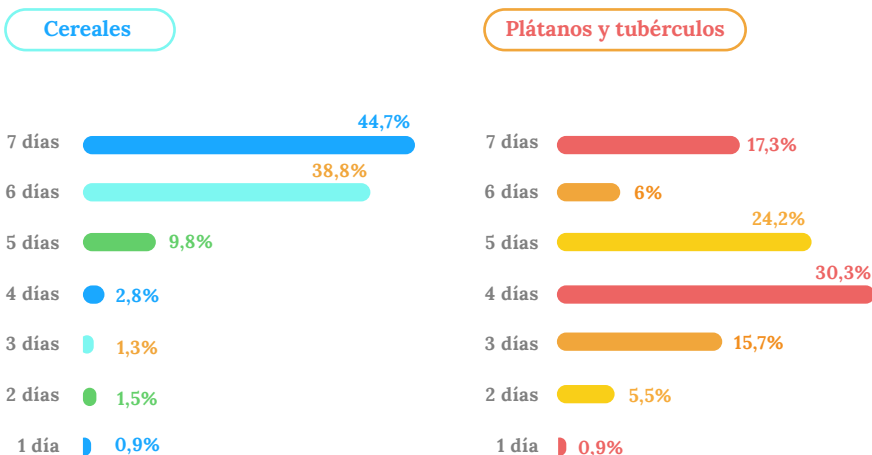
En este apartado se presenta la variedad dietética de los zulianos y su frecuencia, descrita con base en ocho grupos de alimentos: cereales, plátanos y tubérculos; granos; vegetales; frutas; carnes, huevos, pescados y mariscos; lácteos; aceites y grasas; y, azúcares.

En términos generales, en el Zulia los cereales, plátanos y tubérculos fueron los alimentos de mayor consumo semanal entre las familias: 5 de cada 10 hogares (45,9%) los consumieron siete veces a la semana, mientras que 4 de cada 10 hogares (38,8%) lo hizo seis veces a la semana. Por su parte, carnes, huevos, pescados y mariscos fueron consumidos cuatro veces a la semana en al menos 3 de cada 10 hogares (33,9%), y cinco veces a la semana en 2 de cada 10 hogares (21,7%). 35,2% de los hogares en el Zulia registraron que comieron vegetales por lo menos tres veces a la semana. Entre tanto, 81,6% de los hogares afirmó que no consumieron frutas durante la semana.

	Cereales, plátano y tubérculos	Granos	Vegetales	Frutas	Carnes, huevos, pescado y mariscos	Lácteos	Aceites /grasas	Azúcares
7 días	45,9%	19,2%	0,6%	0%	1,3%	0,0%	6,8%	0%
6 días	38,8%	24,3%	2,1%	0,1%	7,8%	0,4%	18,9%	0,1%
5 días	10,7%	26,4%	11,1%	0,8%	21,7%	3,8%	13,6%	0,4%
4 días	1,8%	17,9%	25,9%	1,6%	33,9%	11,8%	15,5%	1,3%
3 días	0,8%	6,3%	35,2%	2,4%	20,6%	29,7%	17,5%	5,4%
2 días	1,6%	4,6%	18,6%	4,5%	10,7%	23%	15,9%	15,1%
1 día	0,3%	0,9%	6,3%	8,9%	3,7%	6,8%	10,6%	31%
Ningún día	0%	0,3%	0,2%	81,6%	0%	24,4%	1%	46,3%

8 de cada 10 hogares (84,7%) consumió cereales, plátanos y tubérculos entre seis y siete días a la semana

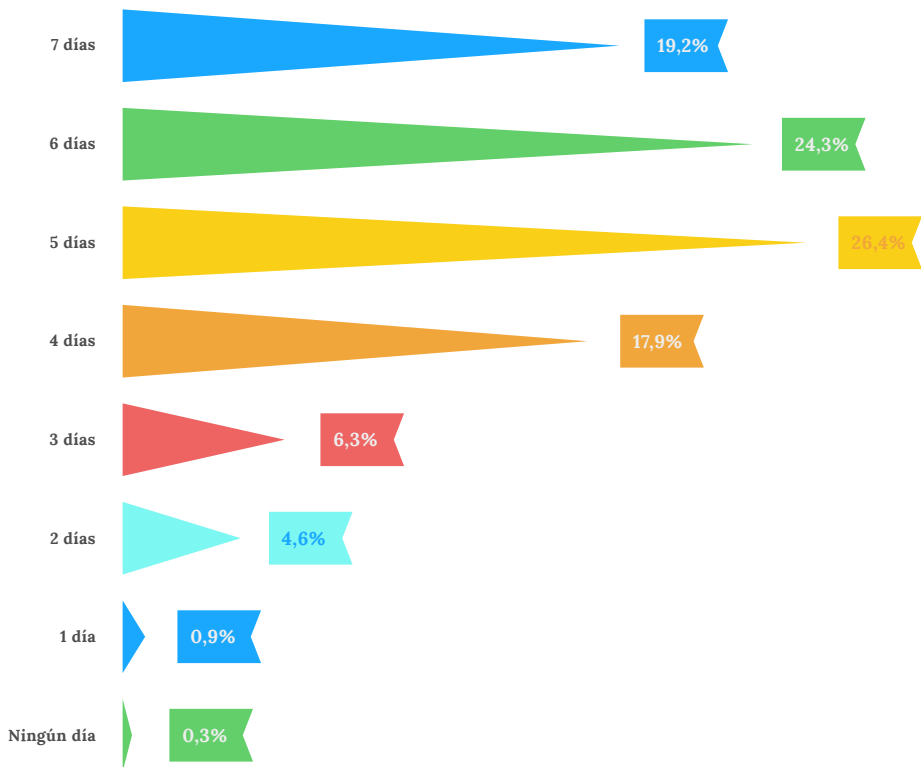
En específico, 83,5% de las familias zulianas consumió cereales (arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, otros) entre seis y siete días a la semana. Mientras que 70,2% de los hogares se alimentó de plátanos y tubérculos (yuca, papa, zanahoria, otros) entre tres y cinco días a la semana.



Los municipios con mayor frecuencia de consumo de cereales son Mara y Lagunillas (de seis a siete veces a la semana, en 97,5% y 97,4%, respectivamente). Por estrato socioeconómico, el consumo de cereales entre seis y siete días a la semana fue el siguiente: estrato C (88,4%), estrato D (80%), y estrato E (93,1%). En el caso de los plátanos y tubérculos, en Maracaibo (53,5%) y San Francisco (54,8%) 5 de cada 10 hogares los consumieron entre cuatro y cinco días a la semana. Con esta misma frecuencia, los estratos C (56,3%), D (51,3%), y E (64,8%), consumieron estos alimentos.

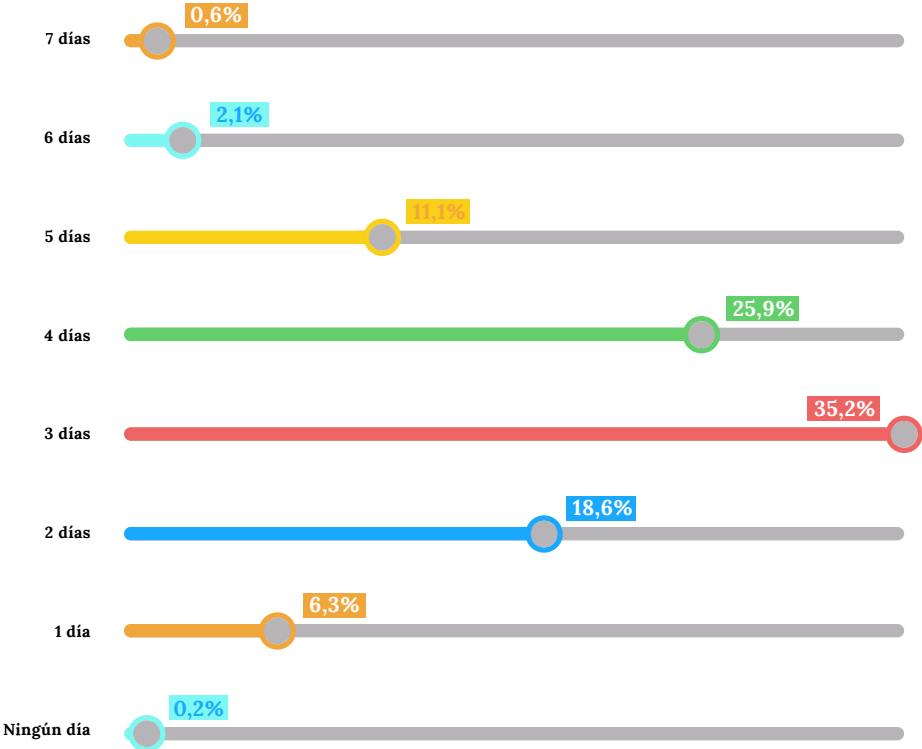
9 de cada 10 hogares (87,8%) consumió granos entre cuatro y siete días a la semana

En específico, 83,5% de las familias zulianas consumió cereales (arepa, pasta, pan, arroz, harinas de maíz o trigo, otros) entre seis y siete días a la semana. Mientras que 70,2% de los hogares se alimentó de plátanos y tubérculos (yuca, papa, zanahoria, otros) entre tres y cinco días a la semana.



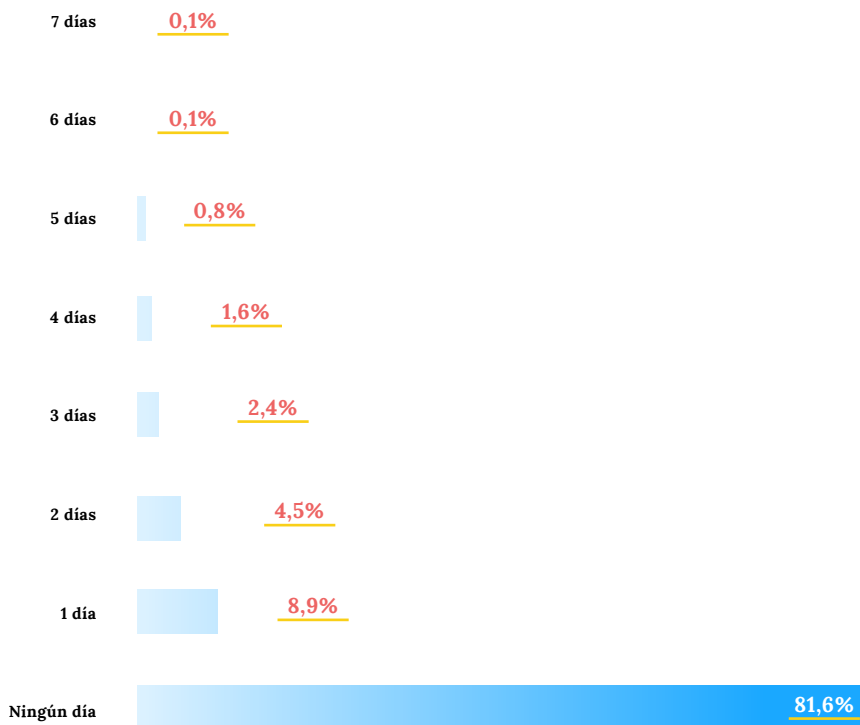
En Mara 55,8% y en Lagunillas 56,2% de los hogares consumió granos (caraotas, lentejas, arvejas, frijoles, otros) por lo menos seis veces a la semana. Por su parte, 36,1% de los hogares del estrato E los consumió con la misma frecuencia.

8 de cada 10 hogares (79,7%) consumió vegetales entre dos y cuatro días a la semana



El consumo de vegetales (cebolla, tomate, lechuga, otros) en el Zulia se reportó con una frecuencia moderada. En los estratos C (62,1%), D (59,6%) y E (65,9%), el consumo promedio de vegetales fue entre tres y cuatro días. 1,5% de los hogares en Maracaibo y 2,4% de los hogares de San Francisco registraron consumo de vegetales entre seis y siete días a la semana.

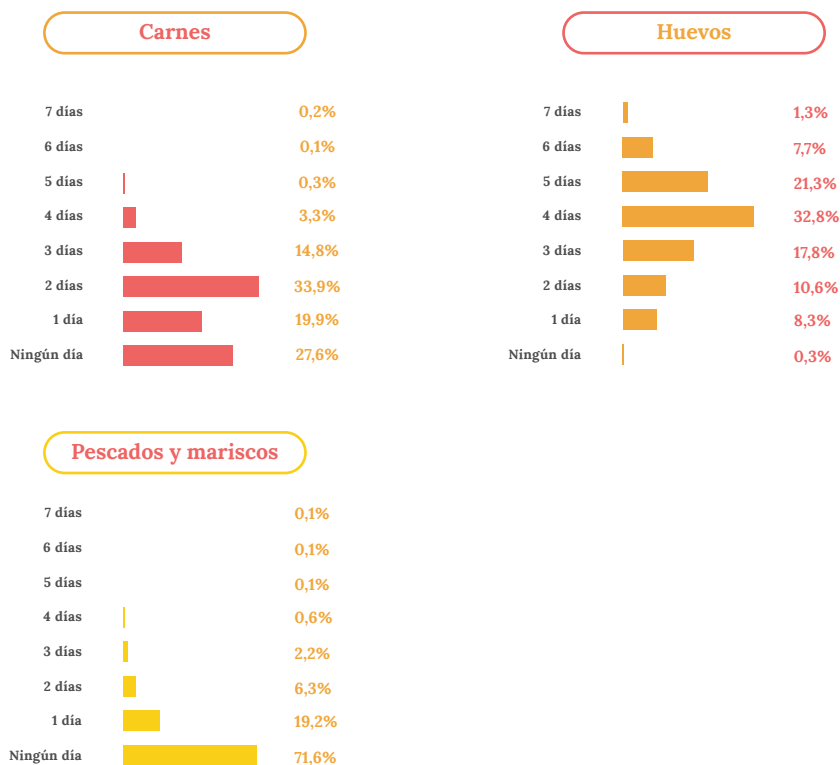
8 de cada 10 hogares (81,6%) no consumió frutas durante la semana



10 de cada 10 familias de Mara (99,2%) y Cabimas (96,7%) no consumieron frutas (cambur, mandarina, limón, guayaba, naranja, mango, otras) ningún día de la semana. Cuestión similar ocurre en el estrato E donde 97,5% de los hogares tampoco consumió fruta alguna. En San Francisco, solo 2 de cada 10 hogares (15,6%) reportaron consumo de frutas un día a la semana.

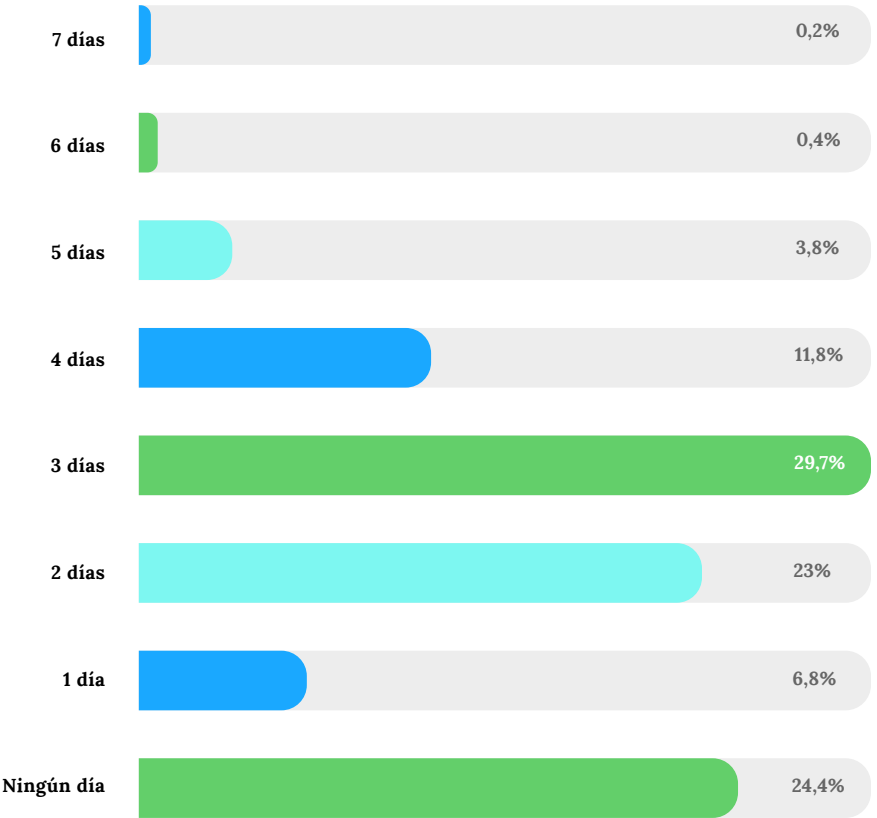
8 de cada 10 hogares (76,2%) consumió carnes, huevos, pescado y mariscos entre tres y cinco veces a la semana

En concreto, 53,8% de los hogares zulianos reportó consumo de carnes (de res, pollo, pavo, chivo, cerdo, incluyendo vísceras) entre uno y dos días a la semana. Los huevos constituyeron la proteína más consumida con mayor frecuencia por las familias zulianas, pues 7 de cada 10 hogares (71,9%) los consumieron entre tres y cinco veces a la semana. Por su parte, pescado y mariscos fueron consumidos por 25,5% de los hogares con una frecuencia de una a dos veces a la semana.



4 de cada 10 hogares de Cabimas (39,3%) y Lagunillas (38,8%) no comen carnes ningún día de la semana. Esta fue la misma tendencia del estrato E (41,6%). 6 de cada 10 hogares de San Francisco (61,2%) y Mara (63,3%) consumieron huevos con una frecuencia entre cuatro y cinco días a la semana. Hogares de Mara (94,2%), Lagunillas (73,8%) y Maracaibo (71,2%), no consumieron pescados ni mariscos durante la semana.

5 de cada 10 hogares (52,7%) consumió lácteos entre dos y tres días a la semana



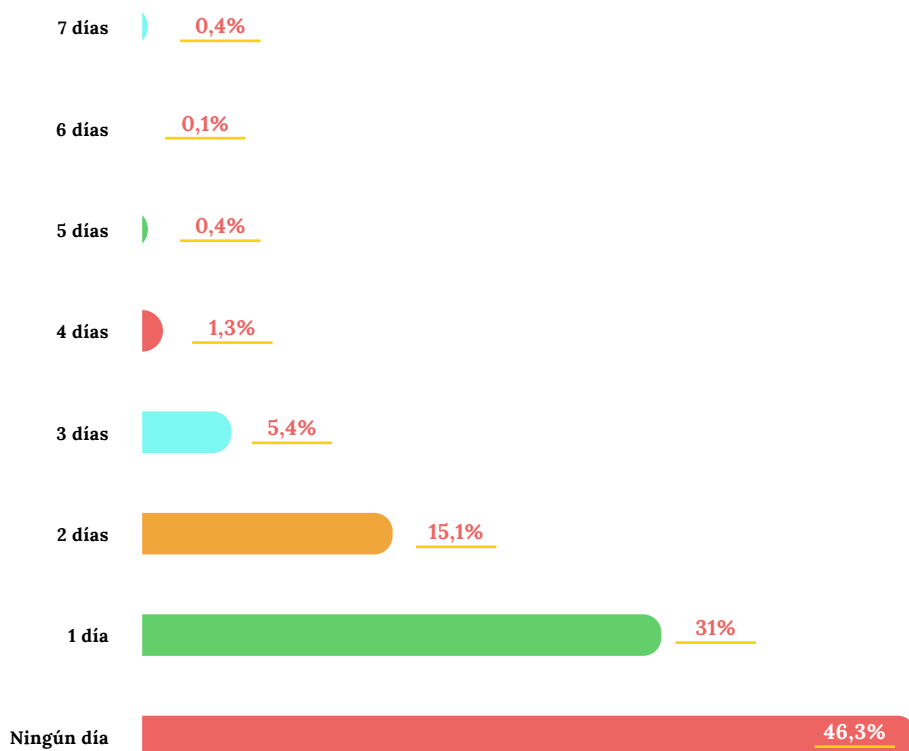
7 de cada 10 hogares de Mara (71,7%) y San Francisco (69,2%) afirman que consumieron lácteos (leche en polvo/líquida, queso, requesón, otros) entre dos y tres días a la semana. En Cabimas la tendencia fue opuesta, pues 5 de cada 10 de los hogares (54%) registró que no consumieron ningún alimento de este grupo durante toda la semana.

10 de cada 10 hogares (98,8%) consumió aceites y grasas durante toda la semana



La particularidad en este grupo de alimentos (aceite vegetal, mantequilla, margarina, otros) es que hay un consumo regular entre los días de la semana. Esta circunstancia se evidencia tanto entre municipios como entre estratos sociales. En Maracaibo, la frecuencia más baja en el consumo de estos alimentos fue a diario en 1 por cada 10 hogares (7,8%), mientras que se mantuvo un consumo sostenido entre uno (11,2%) y seis días (21%) a la semana. El estrato C reportó el consumo de aceites y grasas entre dos y siete días a la semana en 9 de cada 10 hogares (93,7%).

5 de cada 10 hogares (46,3%) no consumió azúcares durante la semana

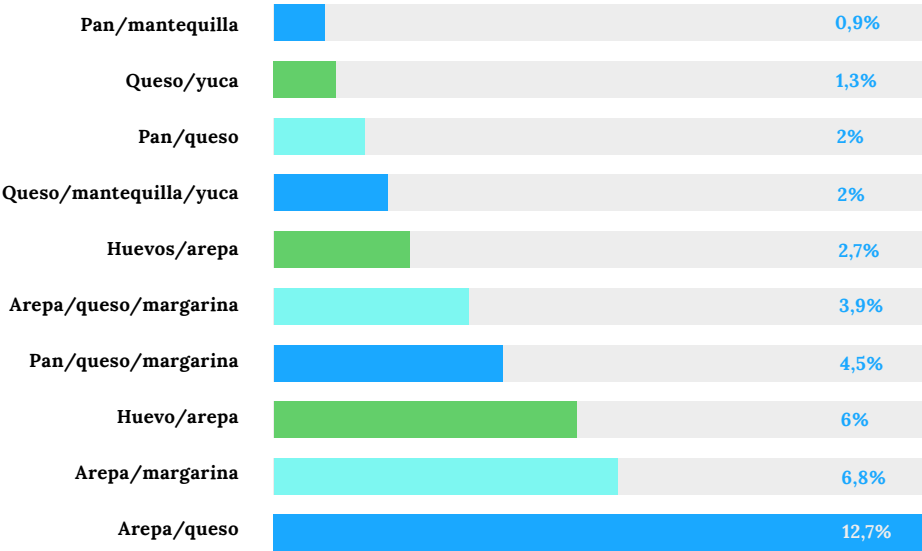
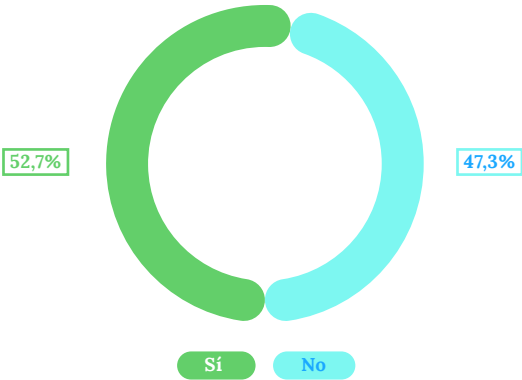


Los municipios con menor índice de consumo de azúcares (tortas, galletas dulces, pan dulce, miel, mermeladas, refrescos, jugos procesados, otros) fueron Mara (70,8%) y Cabimas (60%), cuyos hogares afirmaron no haberlos consumido durante la semana. Mientras que 8 de cada 10 hogares (75,6%) de San Francisco reportó consumir azúcares entre uno y tres días a la semana. 6 de cada 10 hogares (61,5%) del estrato C consumió azúcares por lo menos entre una y dos veces a la semana.

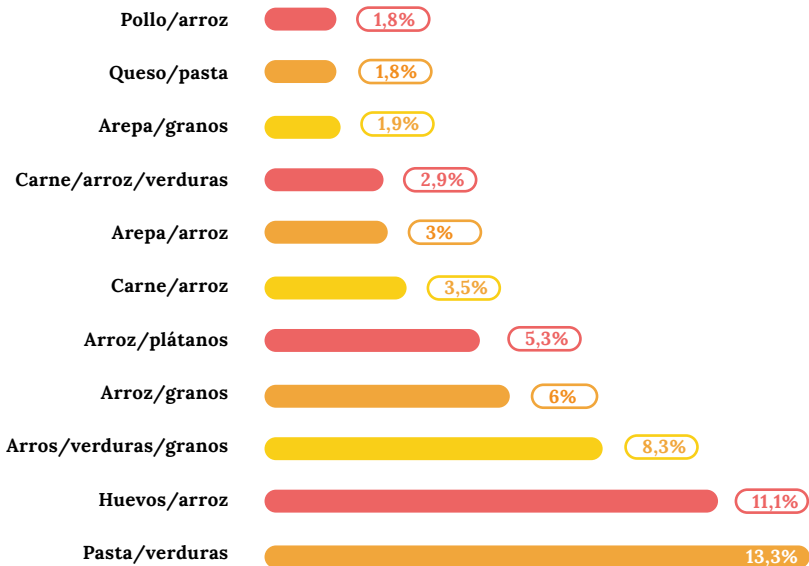
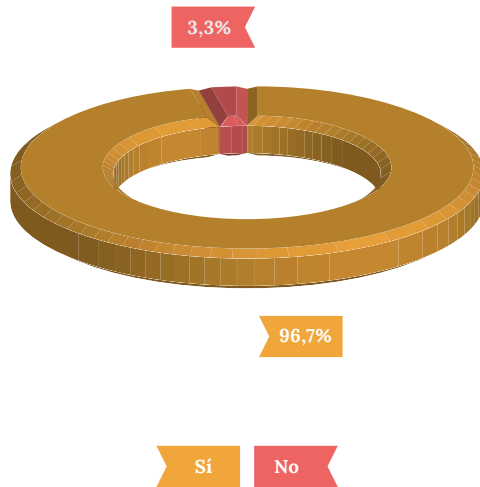
4. Hábitos de alimentación

Al indagar sobre los hábitos de alimentación en el desayuno, el almuerzo y la cena, los resultados evidencian que estas comidas se basan en poca variedad de alimentos, y la abdicación generalizada de cárnicos y vegetales.

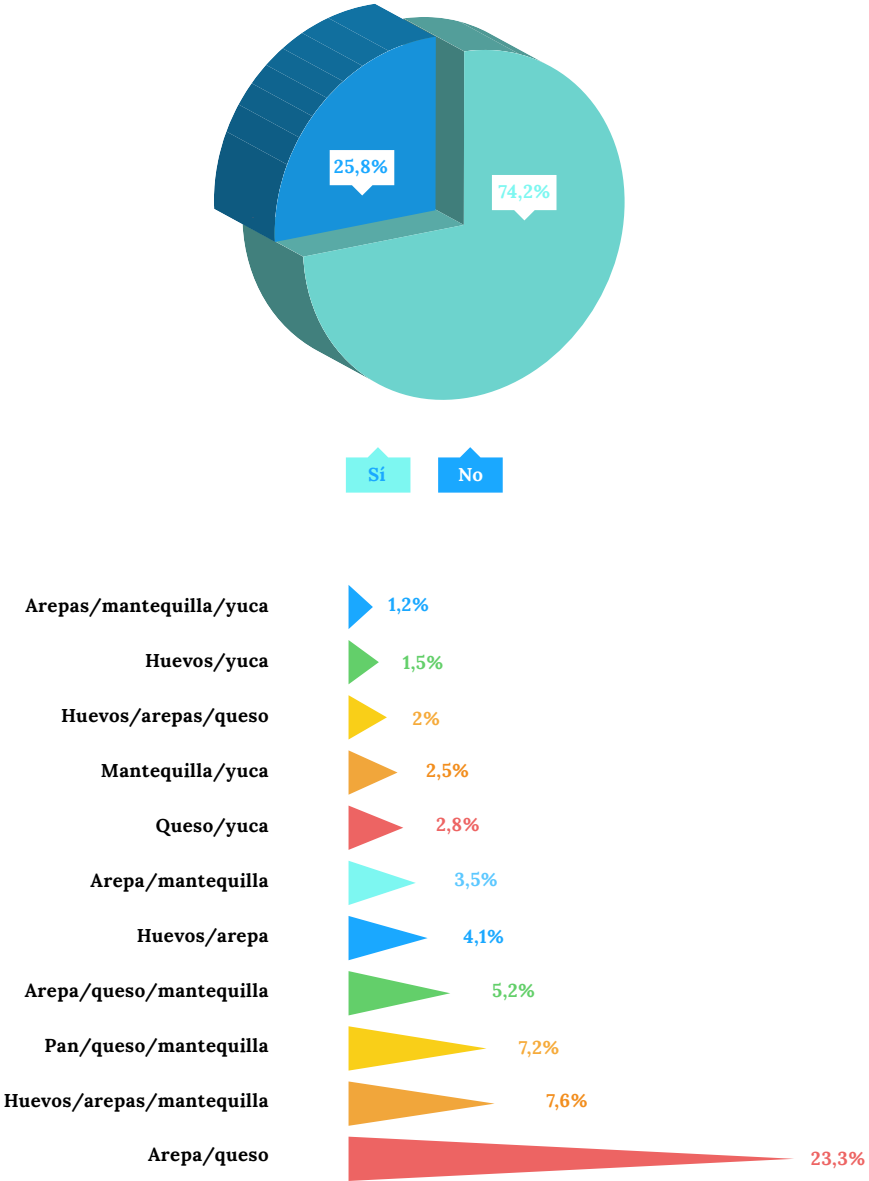
En 5 de cada 10 hogares zulianos (47,3%) no se desayuna. La combinación de alimentos para esta comida del día regularmente es arepa con queso (12,7%), y arepa con margarina (6,8%).



En la mayoría de los hogares (96,7%) se almuerza. Los alimentos que normalmente se consumen son: pasta con verduras (13,3%), huevos con arroz (11,1%), y arroz con verduras y granos (8,3%).



En 7 de cada 10 hogares (74,2%) se tiene el hábito de cenar. La arepa con queso (23,3%) es la más consumida, seguida por la arepa con huevos y mantequilla (7,6%), y el pan con queso y mantequilla (7,2%). Como se observa estos hábitos son muy similares a los del desayuno.

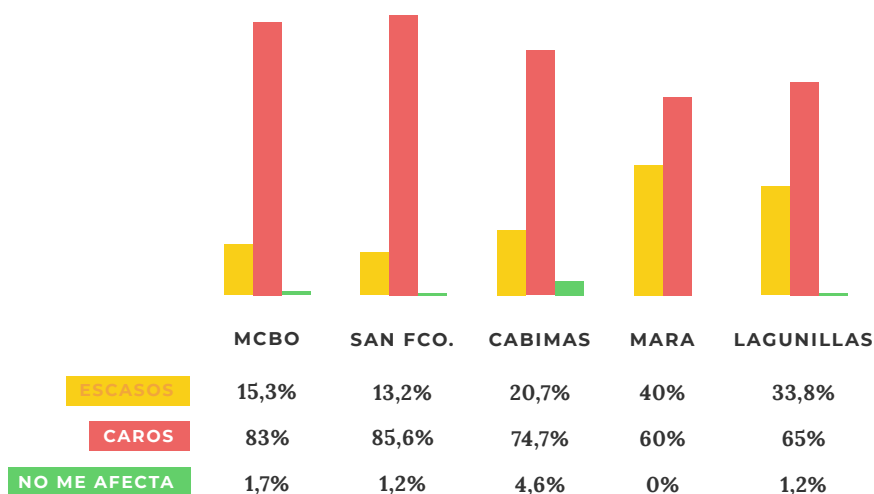


En general, los alimentos más consumidos por los zulianos entre desayuno, almuerzo y cena son arepa (37,8% desayuno, y 52,% cena), arroz (58,8% almuerzo), y queso (44,1% cena).

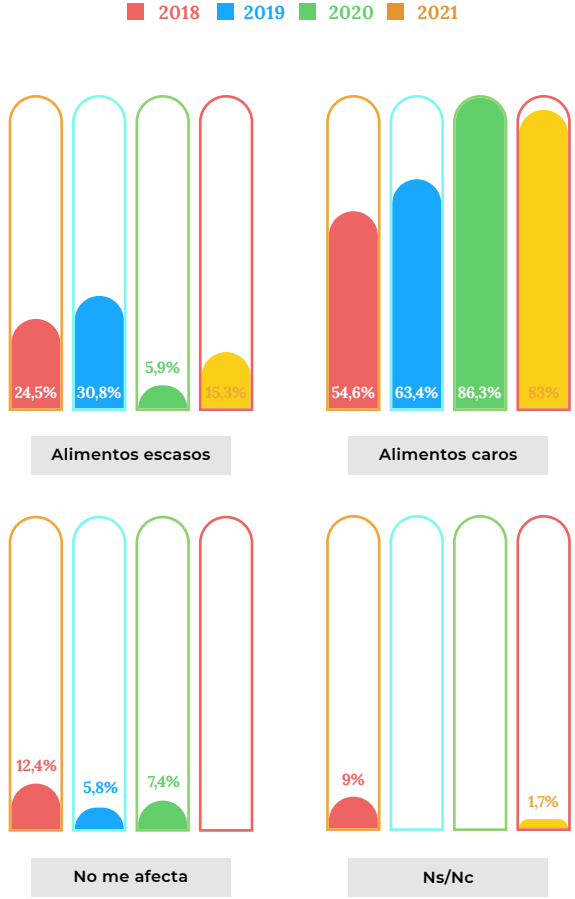
El costo de alimentos continúa siendo el principal problema

El elemento que más afecta a las familias zulianas es el elevado precio de los alimentos. En efecto, 8 de cada 10 hogares (79%) afirmó que la carestía de los alimentos es el gran obstáculo para su compra, mientras que 19,3% manifestó que la escasez de alimentos es su mayor problema. Por otra parte, sólo 1,7% de las familias afirmaron que ni la escasez ni la carestía de los alimentos les afectaba.

La tendencia sobre el costo de los alimentos como principal impedimento se presenta con mayor magnitud en los municipios Maracaibo (83%) y San Francisco (85,6%). En Mara y Lagunillas el 40% y 33,8% de los hogares, respectivamente, manifiestan que su mayor preocupación es la escasez de alimentos. Entre tanto, 4,6% de las familias en Cabimas expresaron que nos les afecta ninguna de estas circunstancias.



En comparación con las encuestas de 2018, 2019 y 2020 en Maracaibo, la carestía de los alimentos es una preocupación que se ha incrementado entre los zulianos.

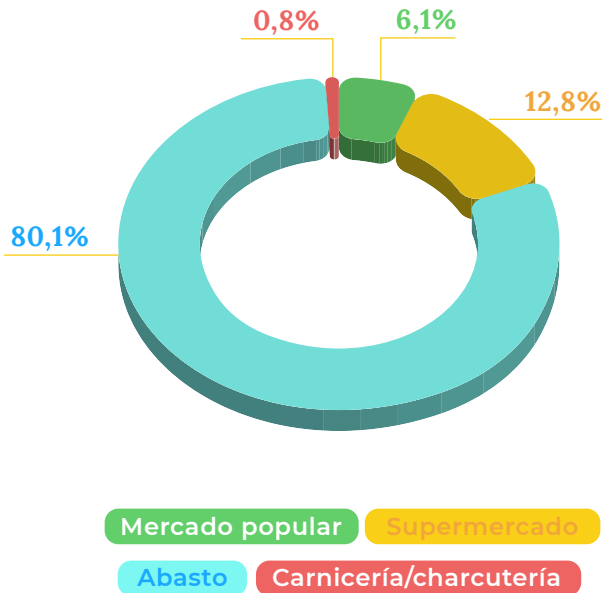


Carnes de res y de pollo: alimentos que más se han dejado de comprar por costo y/o escasez

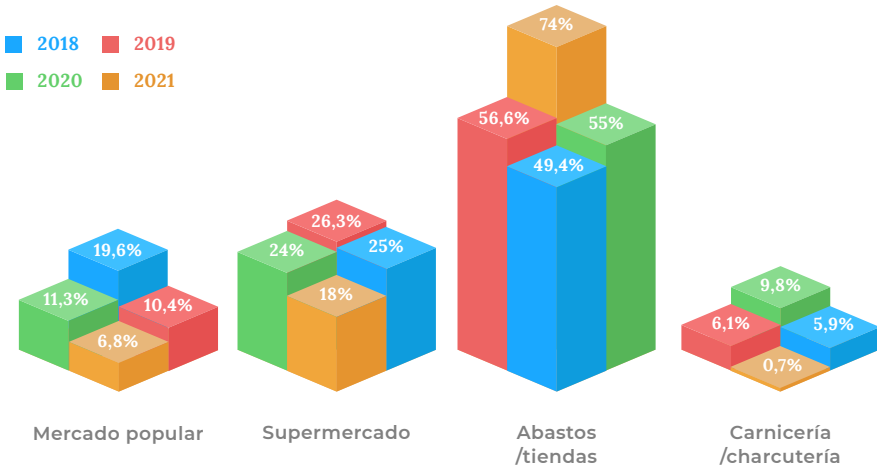
Al preguntar sobre los alimentos que más se han dejado de comprar, por su costo o escasez, las primeras menciones más comunes entre los entrevistados fueron la carne de res (33,5%), el pollo (18,6%), y el pescado (10,7%). Mientras que en las segundas menciones destacaron el pollo (21,2%), la leche (13,7%), y la carne de res (13,1%).

Lugar de compra de alimentos

El principal lugar de compra de alimentos donde acuden los zulianos es el abasto (80,1%). Muchos son los factores que influyen en esto, la proximidad, la falta de transporte público, la escasez de gasolina, entre otros, contribuyen al hecho de inmovilizar a las personas, por tanto, se ven en la necesidad de hacer extensos recorridos caminando para adquirir sus alimentos en estos pequeños negocios de ventas. Esta práctica es común en Mara (97,5%), San Francisco (84,8%), Lagunillas (83,8%), Cabimas (78%), y Maracaibo (74%).

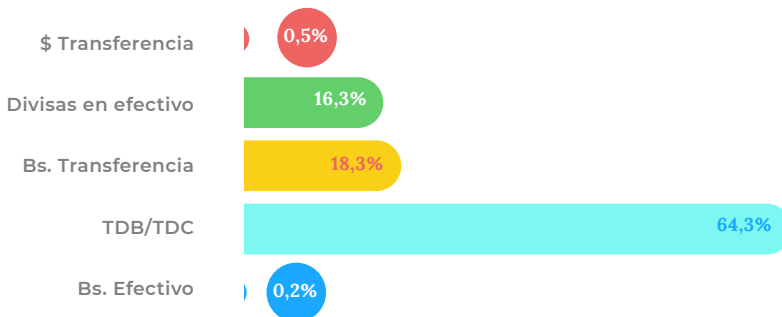


Es un hábito reiterado en Maracaibo si se compara con años anteriores.



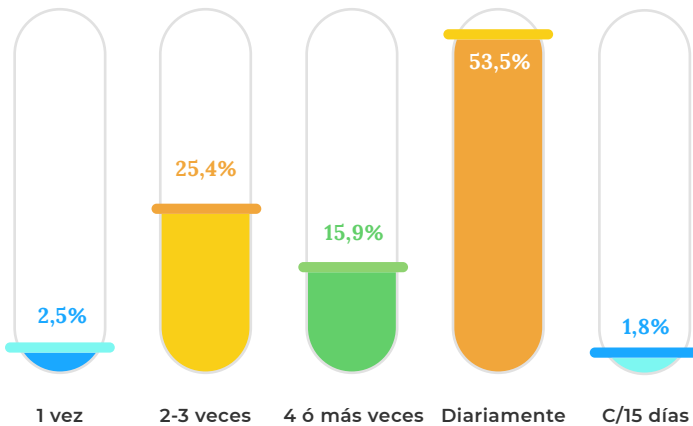
Forma de pago de alimentos

La forma de pago es un elemento clave en el momento de la adquisición de alimentos en el Zulia, pues, como ya se ha reportado, las transacciones con moneda extranjera (como el peso colombiano y el dólar americano, en especial este último) se han venido implementando con mayor énfasis desde mediados del año pasado. En tal sentido, el pago con tarjeta de débito o tarjeta de crédito (TDB/TDC) es la forma normalmente utilizada para pagar los alimentos (64,5%), seguido de las transferencias en bolívares (18,3%) y las divisas en efectivo (16,3%). Esta tendencia se mantiene si se atiende a las formas de pago por estratos sociales: así, el pago por medio de TDB/TDC es mayoritaria en los estratos C (65%), D (63,5%) y E (66,8%).

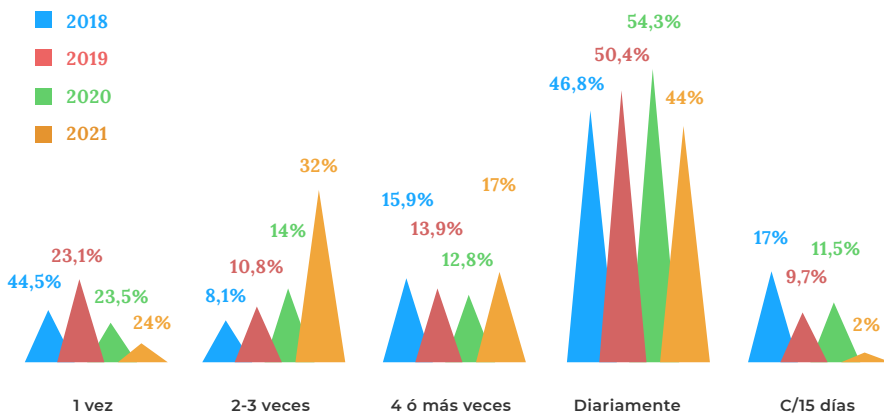


Cantidad de veces que se compra alimentos que se consumen en el hogar

Debido a los altos precios de los alimentos, entre las familias zulianas ya es una rutina comprarlos a diario. 5 de cada 10 hogares (53,5%) debe acudir día a día a los establecimientos de ventas (mayoritariamente a los abastos) para comprar sus alimentos. 3 de cada 10 hogares (25,4%) acude entre dos y tres veces a la semana. Solo el 1,8% de los hogares puede comprar alimentos cada quince días. En Mara, 97,5% de las familias compran a diario su comida, entre tanto, en Lagunillas 7 de cada 10 hogares (66,2%) realiza esta práctica.

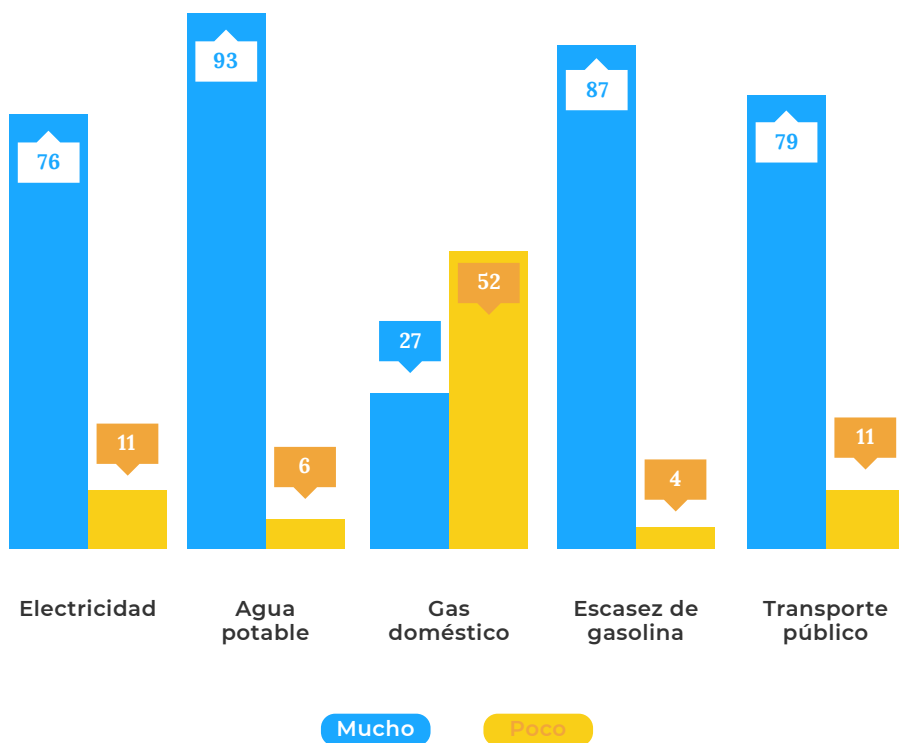


Por su parte, en Maracaibo se mantiene la tendencia registrada desde hace tres años en cuanto a la compra de alimentos a diario.

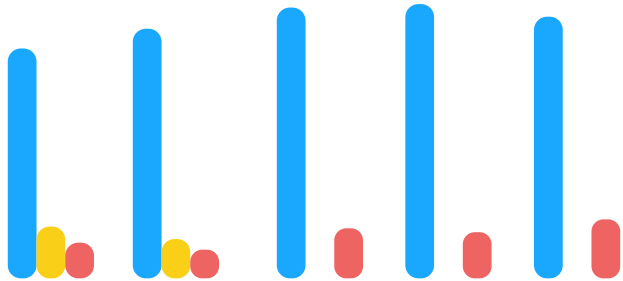
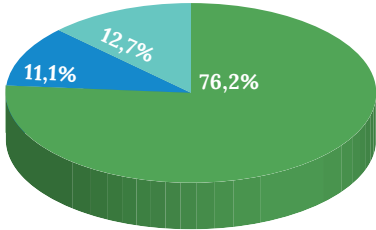


5. Impacto de las fallas de servicios públicos en la alimentación

La prestación de los servicios públicos en el Zulia puede calificarse como pésima. Servicios básicos como electricidad, agua potable, gas doméstico, suministro de gasolina y transporte público representan un desafío cotidiano, afectando de forma directa hábitos y formas de alimentación de las familias zulianas. La mayoría de ellas reporta que el problema de los servicios públicos les ha afectado mucho pues, salvo el servicio de gas doméstico, se percibe que el resto de los servicios tiene una afectación negativa superior al 76%.

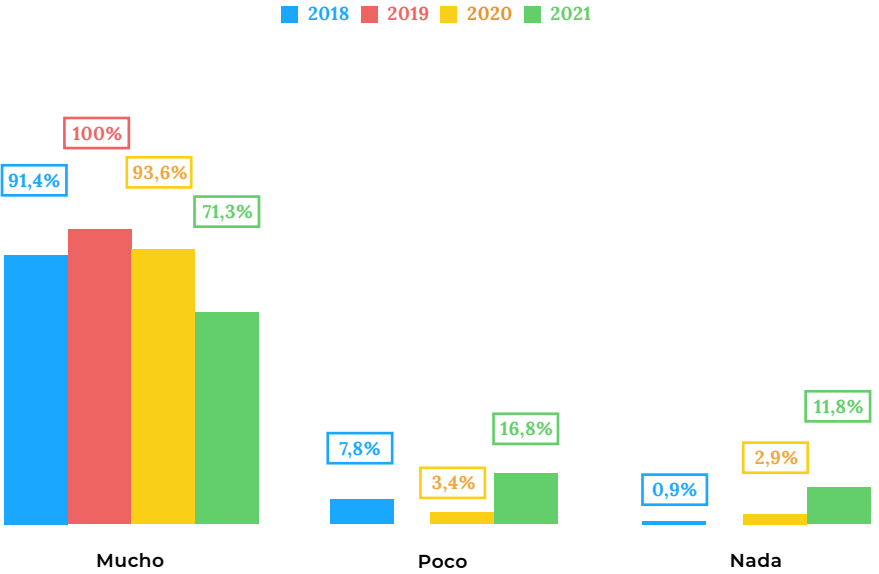


El impacto que ha tenido la deficiente prestación del servicio de energía eléctrica es palpable. 8 de cada 10 hogares (76,2%) manifestó que le ha afectado mucho esta situación en lo que respecta a su alimentación. En contexto, en los estratos C (82,1%) y E (83,2%), 8 de cada 10 hogares expresaron esta misma preocupación. Igual panorama se presenta en los otros municipios encuestados: Mara (85%), Cabimas (84%), Lagunillas (81,2%), San Francisco (77,2%), y Maracaibo (71,3%), dado que en todos se verifica una afectación negativa de este servicio en la alimentación.

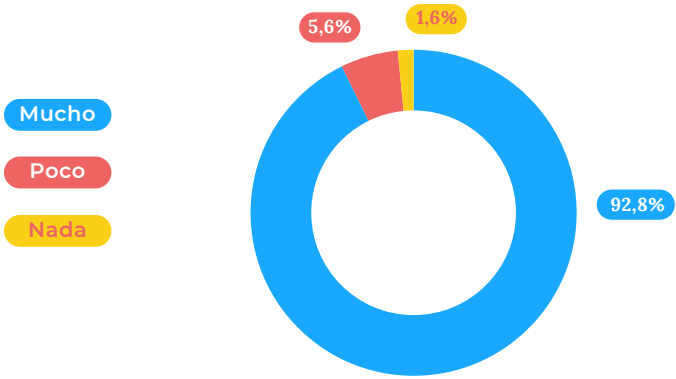


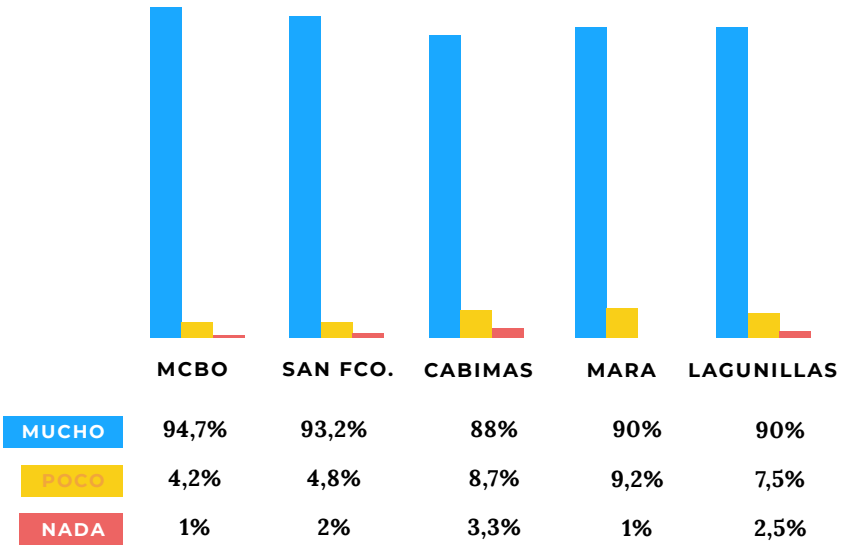
	MCBO	SAN FCO.	CABIMAS	MARA	LAGUNILLAS
MUCHO	71,3%	77,2%	84%	85%	81,2%
POCO	16,8%	12,8%	0%	0%	0%
NADA	11,8%	9,6%	16%	15%	18,8%

Esta circunstancia es perenne si se relaciona con años anteriores. En el caso concreto de Maracaibo, se trata de un problema que ha preocupado de forma constante a sus habitantes.

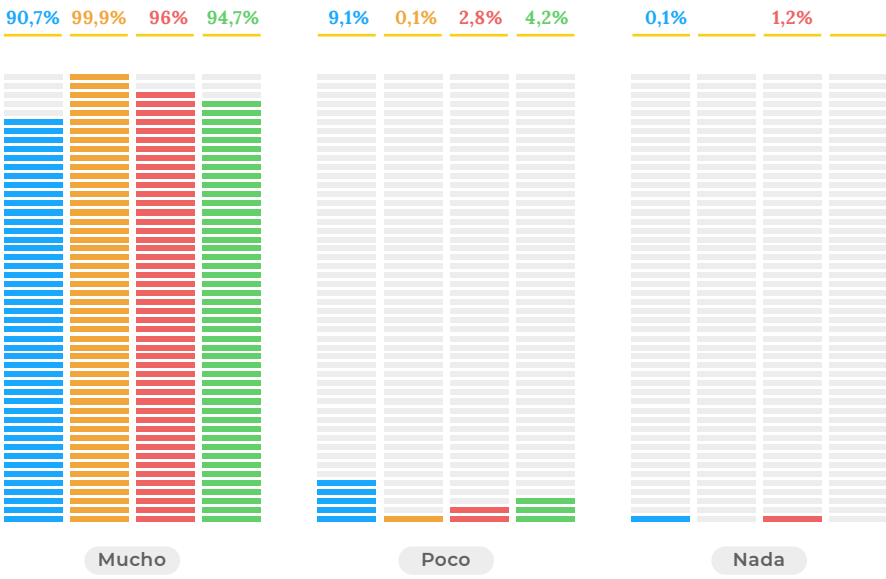


Respecto a la situación del agua potable, el impacto es más angustiante: 9 de cada 10 hogares (92,8%) plantea una afectación evidente por la escasez del agua para la preparación de los alimentos. 5,6% afirma que afecta poco y 1,6% que en nada. Este promedio se mantiene en los municipios y en los estratos sociales.

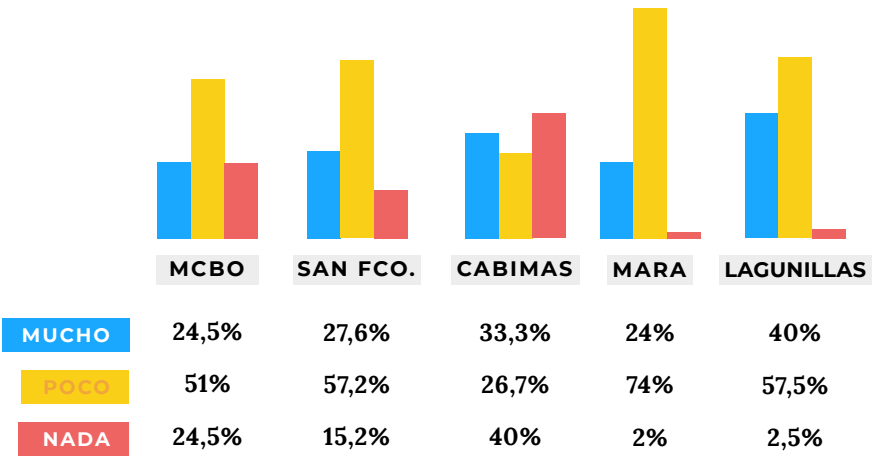
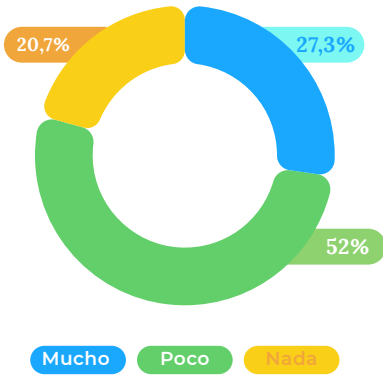




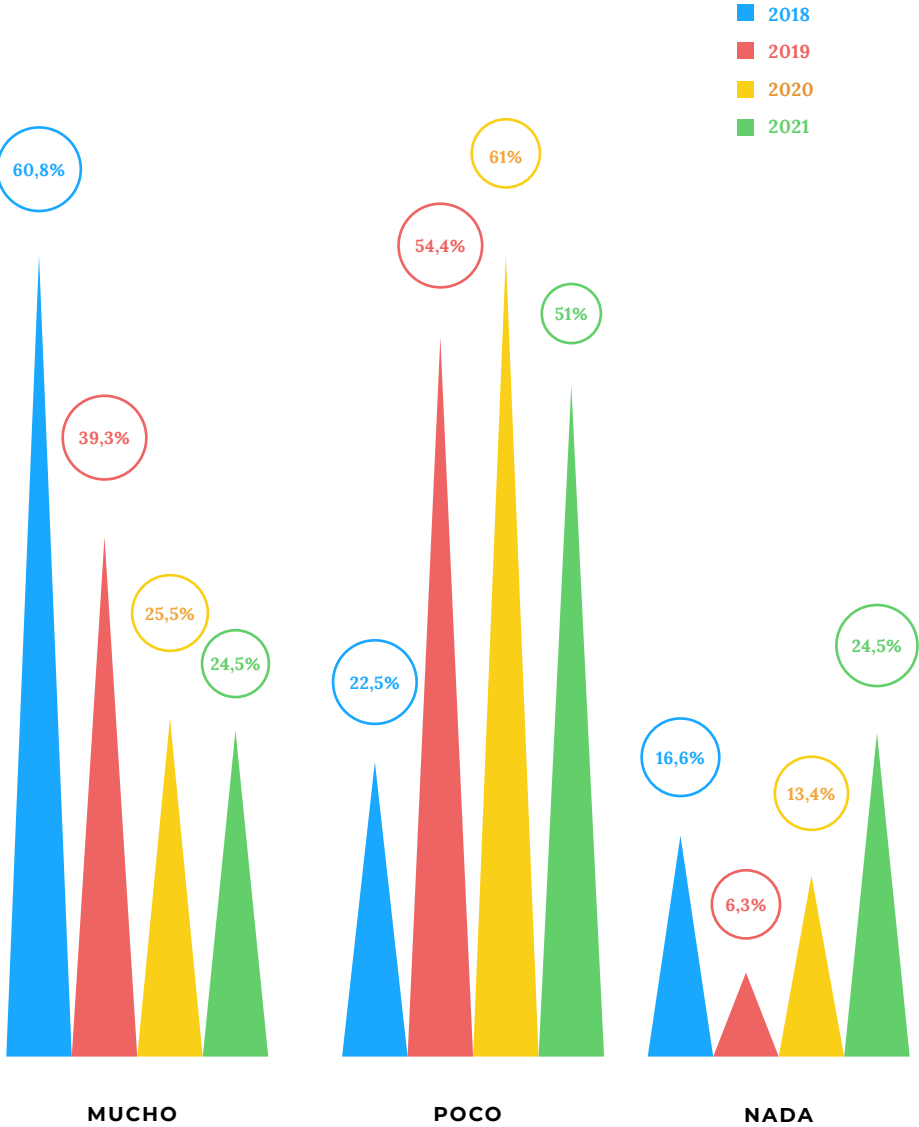
En Maracaibo esta percepción se ha mantenido en los últimos cuatro años.



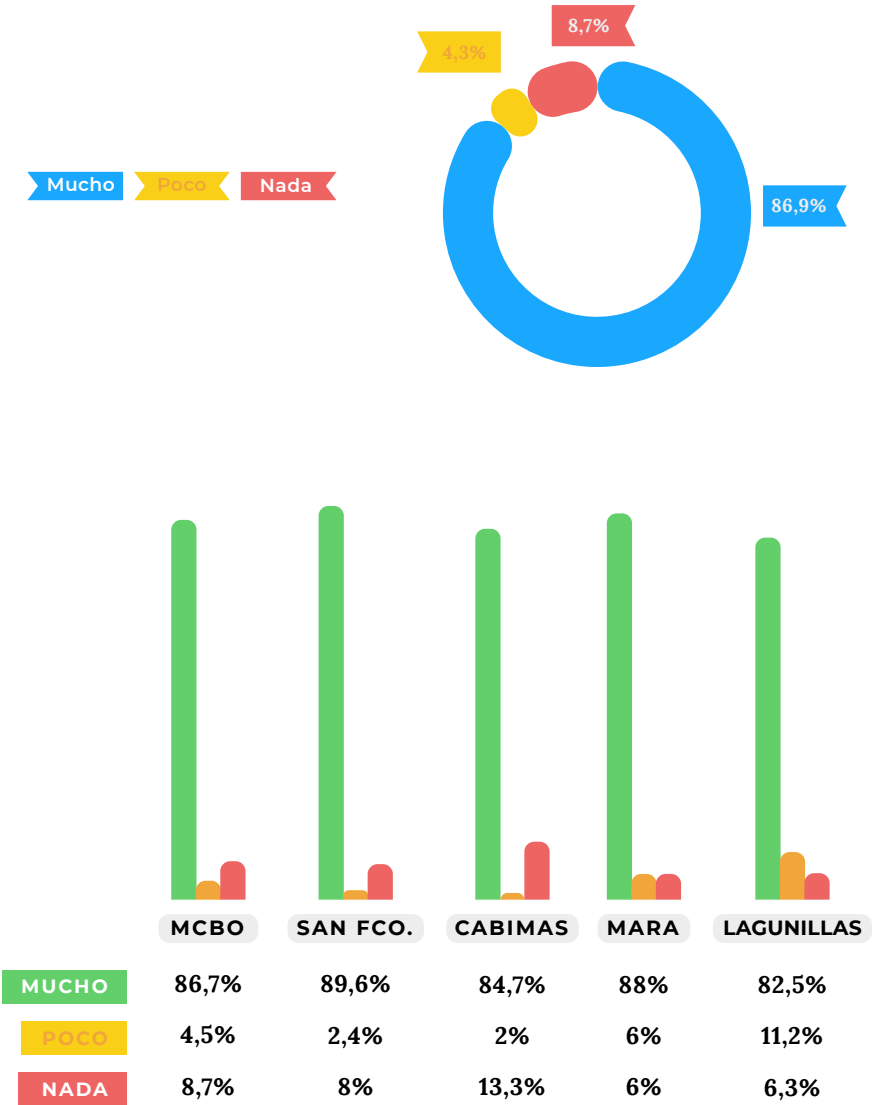
El servicio de gas doméstico ha tenido un impacto menos negativo en la alimentación en comparación con los otros servicios. En la actualidad, 5 de cada 10 hogares (52%) expresa que le afecta poco la prestación de este servicio, pero 3 de cada 10 hogares (27,3%) manifiesta que le afecta mucho su irregular prestación. Este impacto es mucho más grave en Lagunillas (40%) y en Cabimas (33,3%).



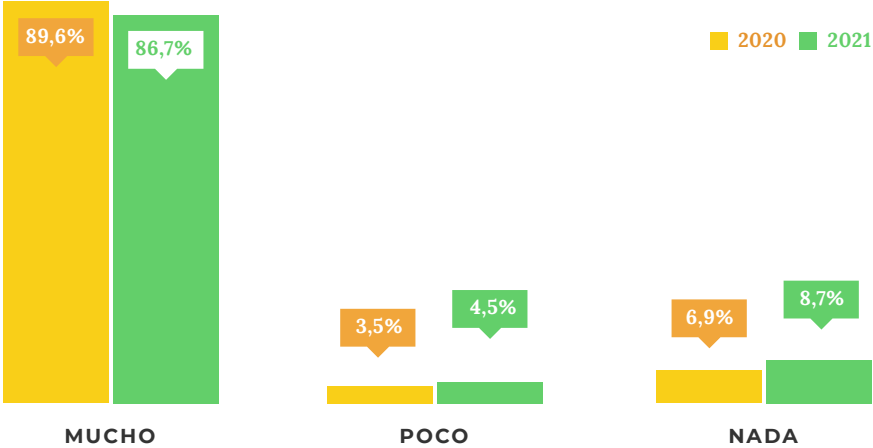
En general, la alimentación en los hogares de Maracaibo se ha visto afectada por la mala prestación del servicio de gas doméstico, tal como se evidencia en nuestras encuestas de 2018, 2019 y 2020.



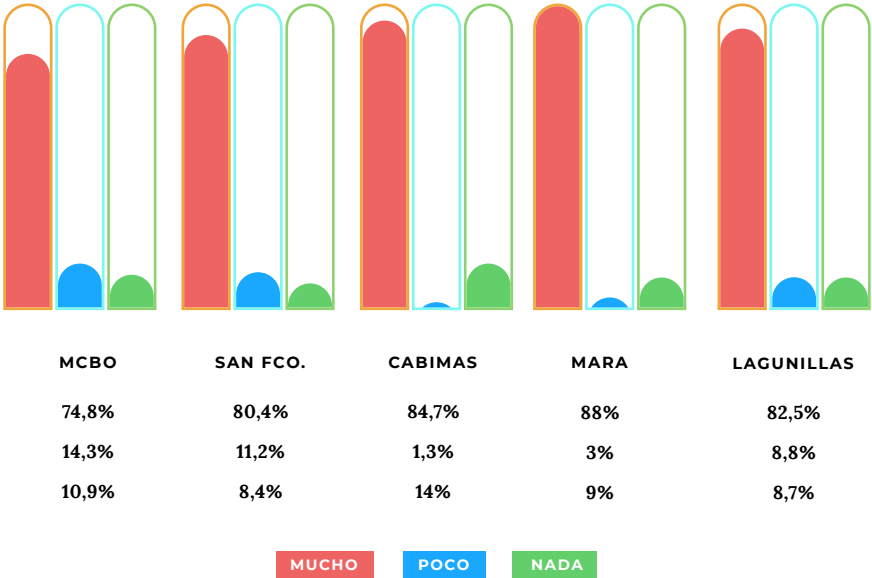
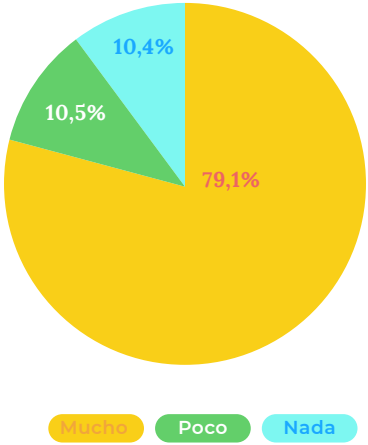
El tema de la escasez de gasolina ha generado graves problemas de movilización para la disponibilidad y accesibilidad a los alimentos. En 9 de cada 10 hogares (86,9%) se afirmó que esta situación ha afectado mucho. Se trata de un problema común considerando las altas tasas por estrato social: C (90,5%), D (85,8%), y E (88,1%).



Este impacto negativo de la escasez de gasolina, se mantiene en Maracaibo si se compara con la tendencia del año pasado.



Como consecuencia de lo anterior, el problema del transporte público se ha agudizado. 8 de cada 10 hogares (79,1%) manifiesta que esta circunstancia afecta mucho para la adquisición de alimentos, mientras que 1 de cada 10 expresa que le ha afectado poco (10,5%) o nada (10,4%).



En Maracaibo se trata de una preocupación que también se mantiene desde el año pasado.



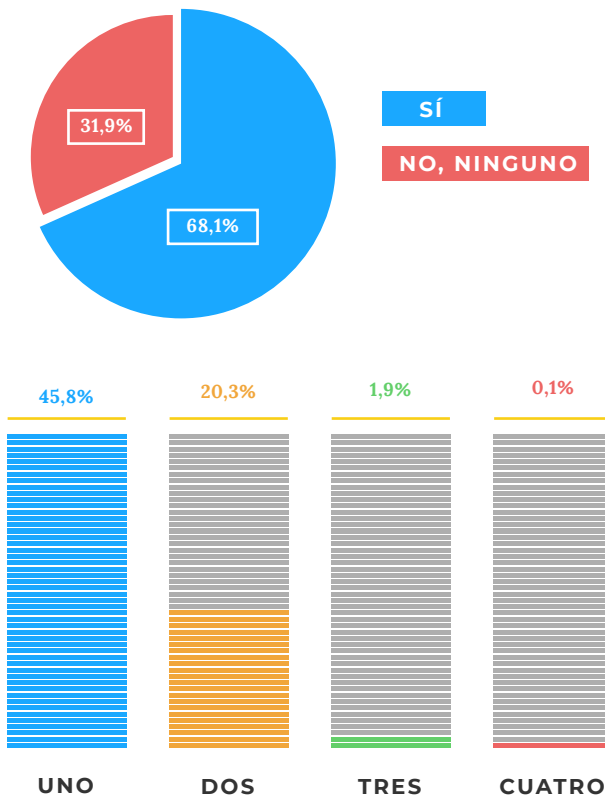
Impacto de la emigración en la alimentación familiar



Millones de personas se han visto en la necesidad de salir de Venezuela en búsqueda de mejores condiciones de vida, fuentes de empleo y estabilidad social y económica. Esta situación, si bien ha causado la ruptura de núcleos familiares, ha incentivado el surgimiento de nuevas prácticas para el país, como es el caso de envío de remesas por familiares en el extranjero, incidiendo de forma directa en las posibilidades de subsistencia de los hogares zulianos ante la emergencia humanitaria compleja. Por ello, la emigración es un factor clave que debe considerarse en relación con la alimentación de los hogares en el Zulia.

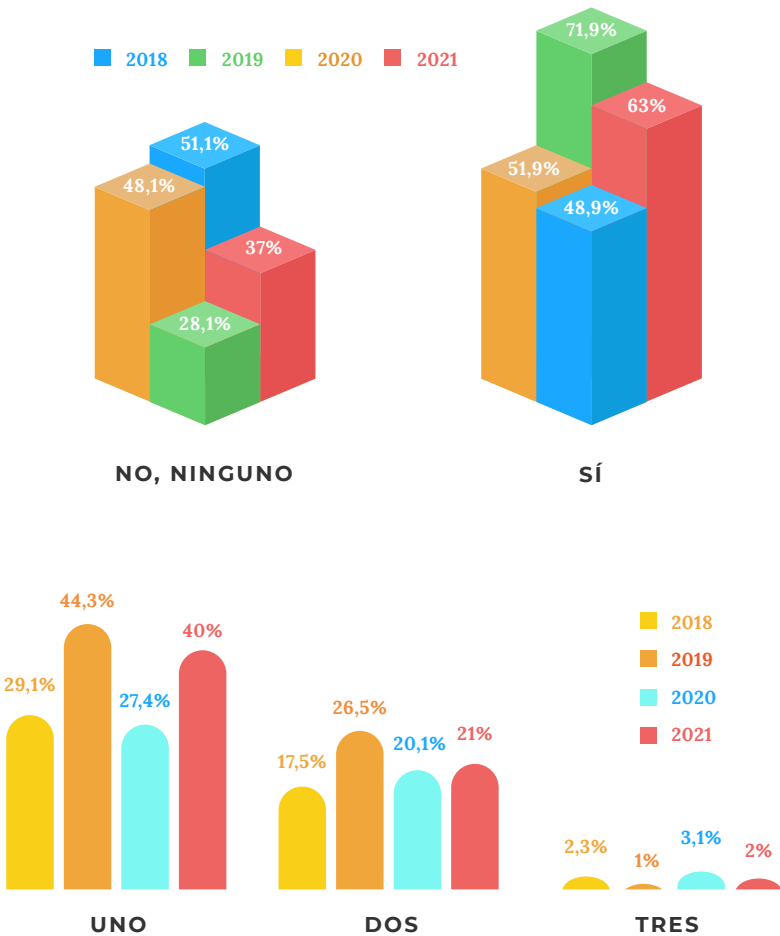
1. La diáspora del Zulia

En 7 de cada 10 hogares zulianos (68,1%) se reportó un familiar cercano (padre, madre, pareja, hijos o hermanos) que tuvo que emigrar. En 45,8% de esos hogares ha emigrado un familiar, en 20,3% dos, en 1,9% tres, y en 0,1% cuatro.



La tasa más alta de emigración por estrato social la registran los estratos D (70%) y C (67%), es decir, 7 de cada 10 hogares. Los municipios con mayor tasa de emigración en el Zulia son Mara (78%) y San Francisco (75%): 8 de cada 10 hogares; seguidos de Cabimas (70%) y Lagunillas (67%): 7 de cada 10 hogares que reportan que algún familiar cercano emigró.

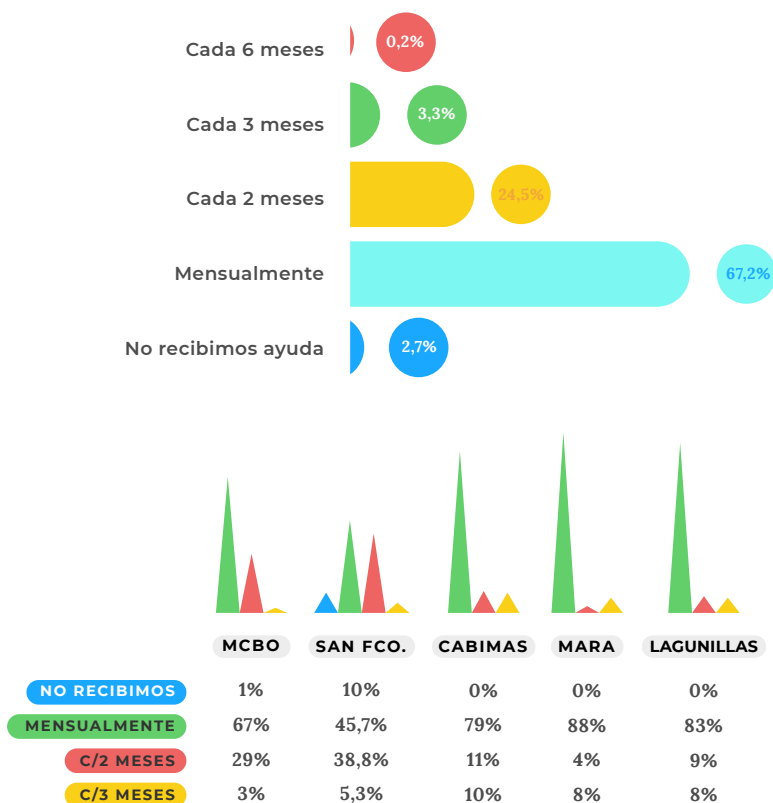
En el caso de Maracaibo, pese a la disminución de la tasa de reporte de emigración en 2020 (51,9%), quizás asociada a las circunstancias derivadas de la pandemia que obligó a muchas personas a regresar a sus hogares en la ciudad, para este año 2021 se constata un incremento en la tasa de reporte de personas que han dejado el país (63%). En 40% de las familias se registró la emigración de una persona, en 21% de dos, y en 2% de tres.



97,2% de los hogares donde emigró algún familiar percibe apoyo económico

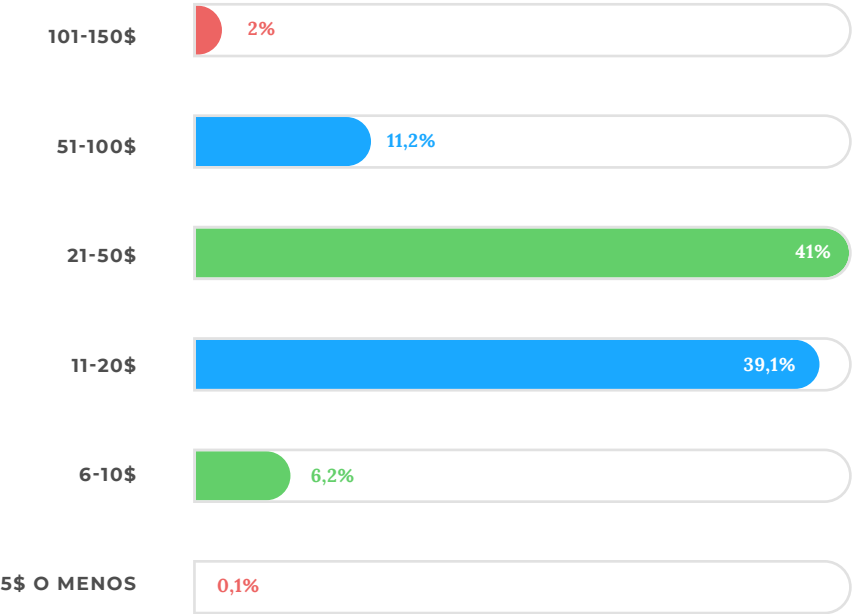
Si se considera el universo total de hogares (es decir, incluyendo aquellos donde no se registra emigración de algún familiar cercano), 7 de cada 10 hogares (66,17%) del Zulia recibe ayuda de familiares emigrantes.

Este apoyo económico es más común de forma mensual (67,2%) y cada dos meses (24,5%). Así, 7 de cada 10 familias de los estratos C (74%) y E (74%) recibe mensualmente ayuda económica de algún familiar en el extranjero, mientras que 6 de cada 10 familias (64%) del estrato D recibe esta ayuda con la misma periodicidad. 88% de los hogares de Mara que tiene algún familiar en el extranjero recibe mensualmente ayuda económica, al igual que el municipio Lagunillas (83% de sus hogares). Si se considera el universo total de hogares del Zulia, la ayuda mensual alcanza a 5 de cada 10 (45,75%).



Se identificó que existe relación entre la periodicidad de esta ayuda económica de familiares en el extranjero y la cantidad de comidas diarias. Así, 66% de los hogares donde los adultos suelen comer dos veces al día perciben remesas mensuales, mientras que 73,4% de aquellos donde comen tres veces diarias reciben tales remesas. Similar tendencia se presenta respecto de las mujeres que viven en hogares que reciben esta ayuda mensual: en 66,3% donde comen dos veces al día, y en 73,4% donde lo hacen tres veces. También, en 68,9% de los hogares donde NNA comen tres veces al día son apoyados cada mes por familiares en el exterior.

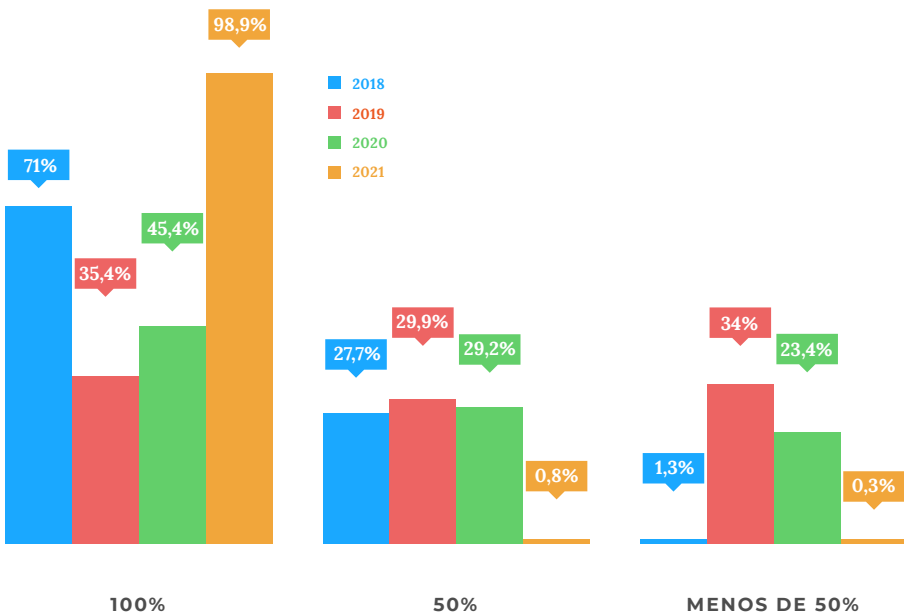
En general, entre todos los hogares zulianos que reciben ayuda de familiares en el exterior, 0,1% percibe USD 5 o menos; 6,2% entre USD 6 y 10; 39,1% entre USD 11 y 20; 41% entre USD 21 y 50; 11,2% entre USD 51 y 100; y 2% entre USD 101-150. En específico, 80,1% percibe entre USD 11 y 50.



En Mara (58,5%), Lagunillas (50%), Cabimas (39,4%) y Maracaibo (38,7%) predominan las ayudas entre USD 21 y 50. Por su parte, en San Francisco (50,3%) es más común la ayuda entre USD 11 y 20. En el estrato C prevalecen los rangos entre USD 21 y 50 (38,1%), y USD 11 y 20 (32,5%); en el estrato D mayoritariamente se reciben remesas entre USD 21 y 50 (41,8%), y USD 11 y 20 (40,1%). Por su parte, en el estrato E son más comunes las ayudas en el rango entre USD 11 y 20 (41,3%), seguida del rango USD 21 y 50 (40,5%).

En resumen, al considerar solo los hogares con familiares en el exterior, 5 de cada 10 (53,73%) de estos estaría recibiendo remesas entre USD 11 y 50 cada mes. Si se considera la totalidad de hogares del Zulia, 4 de cada 10 (36,58%) estaría percibiendo entre USD 11 y 50 cada mes de familiares en el exterior.

Ahora bien, 99,1% de los hogares gasta toda la ayuda económica de sus familiares emigrantes en comprar alimentos; 0,4% gasta la mitad; y 0,5% menos de la mitad. En Maracaibo, si se compara con años anteriores, esta práctica de gastar el 100% de las remesas en alimentos se incrementó de manera considerable este año, ubicándose en 98,9%.



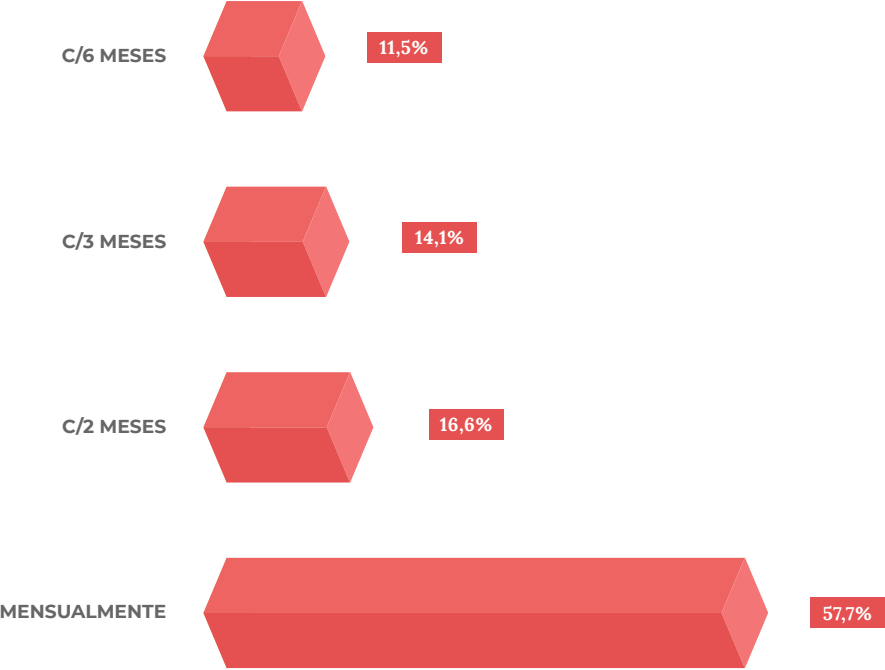
Impacto de los programas de asistencia estatal en la alimentación familiar



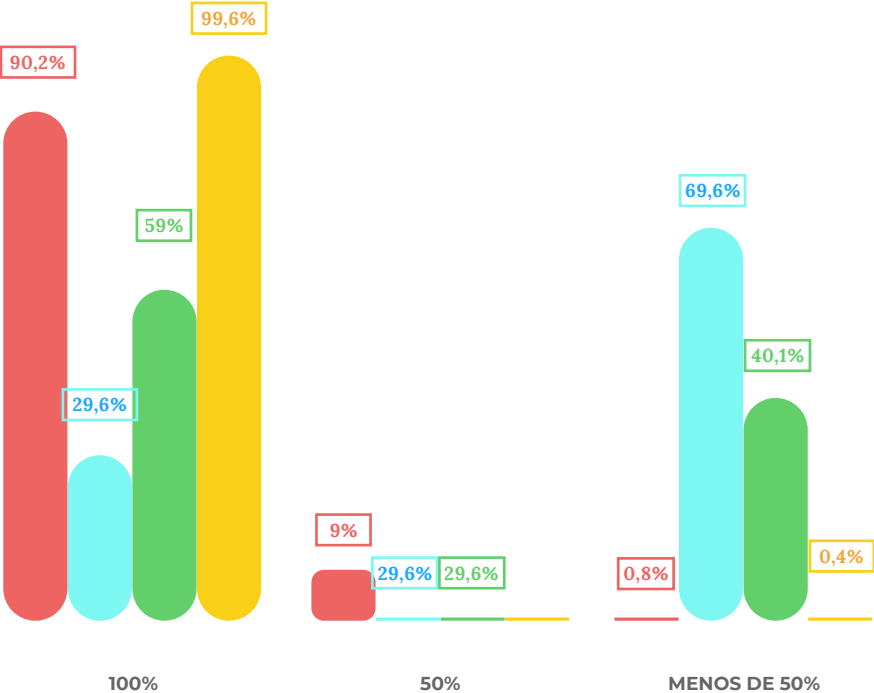
Fotografías por:
María Alejandra Sánchez

1. Ayudas económicas

96,1% de los hogares afirmó recibir dinero por parte del gobierno nacional a través de misiones, pensiones o bonos asociados al carnet de la patria. 6 de cada 10 hogares (57,7%) percibe mensualmente esta ayuda económica por parte del gobierno nacional. Esta frecuencia es reportada en 76% de los hogares de Cabimas, 73% de Mara, 61% de Lagunillas, 60% de Maracaibo, y 33% de San Francisco. El estrato E registró que tal ayuda llega a 70% de los hogares cada mes y 19% cada dos meses; 56% del estrato C la recibe una vez al mes y 23% cada dos meses; mientras que 55,1% del estrato D recibe mensualmente ayuda del gobierno y 14,4% cada dos meses.

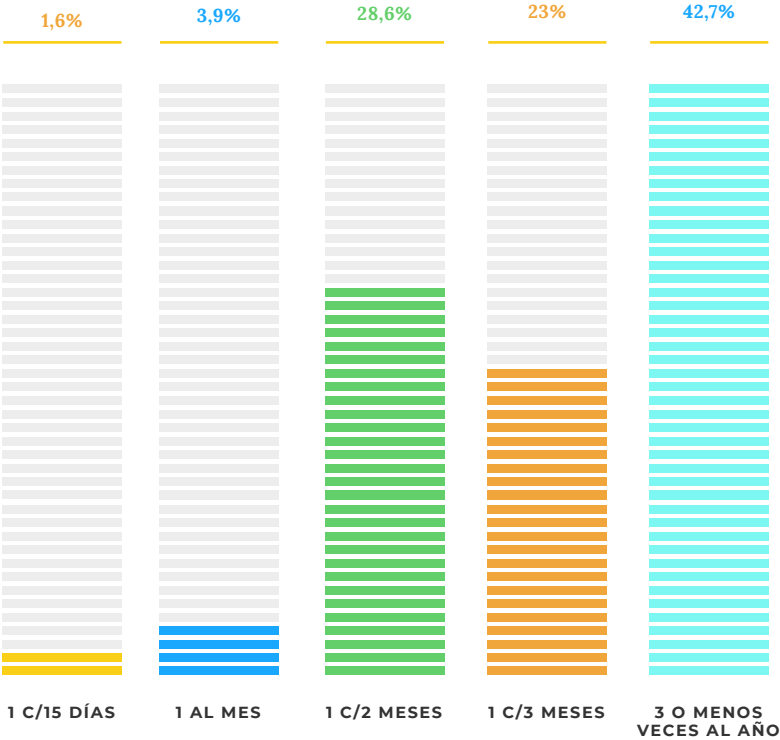


Se destaca que esta ayuda económica del gobierno nacional, como forma de asistencia en la alimentación familiar, es irrisoria e insuficiente, pues 99,8% de los hogares afirma que esta ayuda equivale a USD 5 o menos, y en atención al valor de la tasa de cambio del BCV para el 17 de marzo de 2021 (fecha de culminación de la presente encuesta) estipulado en Bs/USD 1.822.320,28, eso equivaldría a un total de Bs. 9.111.601,40. De esta ayuda económica estatal, 99% de los hogares afirmó destinarla en su totalidad a la compra de alimentos. En el contexto del municipio Maracaibo, dada la insuficiencia de estas aportaciones del gobierno nacional, casi la totalidad de las familias gasta toda la ayuda en la compra de comida (99,6%), superando con creces registros de las encuestas de 2018, 2019 y 2020.

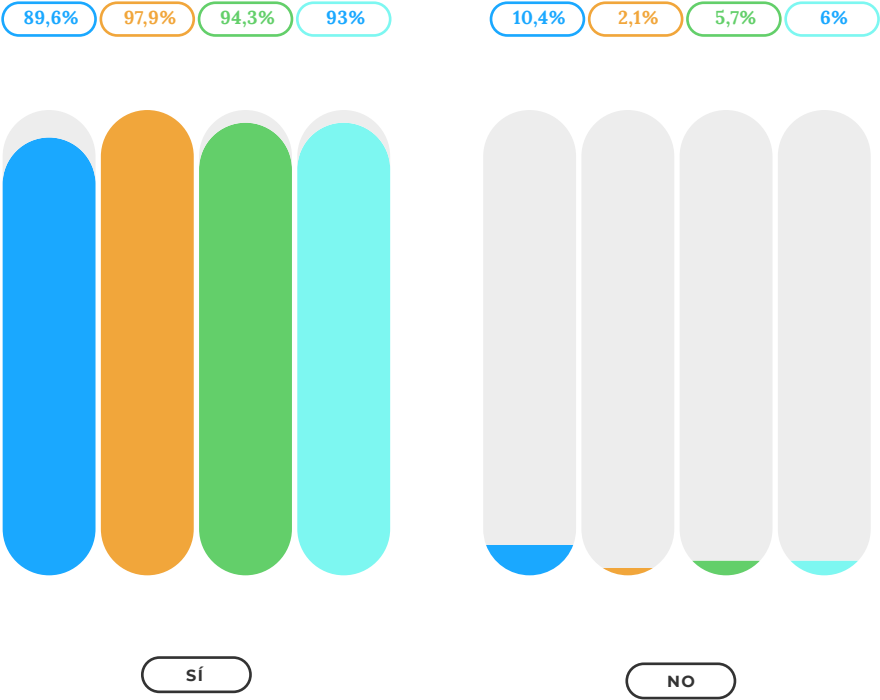


2. Programa CLAP

95,9% de los hogares expresó que alguna vez ha tenido la posibilidad de adquirir las bolsas o cajas de comida distribuidas por los CLAP. 100% de los hogares de Cabimas, Mara y Lagunillas afirmaron haber adquirido alguna vez estas bolsas o cajas. Entre tanto, 6% de las familias en Maracaibo y 4% de las familias en San Francisco manifestaron que nunca la han recibido. No obstante, sólo 1,65% de los hogares zulianos reportó haber adquirido las bolsas o cajas CLAP cada quince días que es la frecuencia estipulada para este programa, mientras que 42,7% de las familias informó haberlas adquirido tres o menos veces al año. En general, en 7 de cada 10 hogares zulianos (65,7%) se presentó una frecuencia de 4 o menos bolsas o cajas por año, cuando deberían ser 24.



En Maracaibo en los últimos cuatro años, al menos 89% de los hogares ha adquirido alguna vez las bolsas o cajas CLAP.



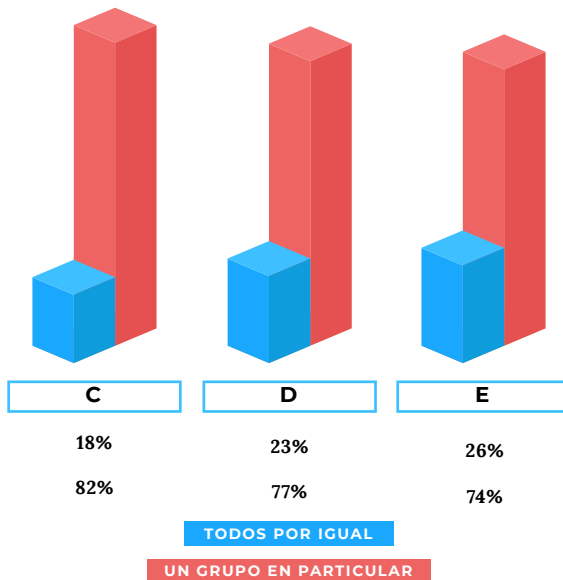
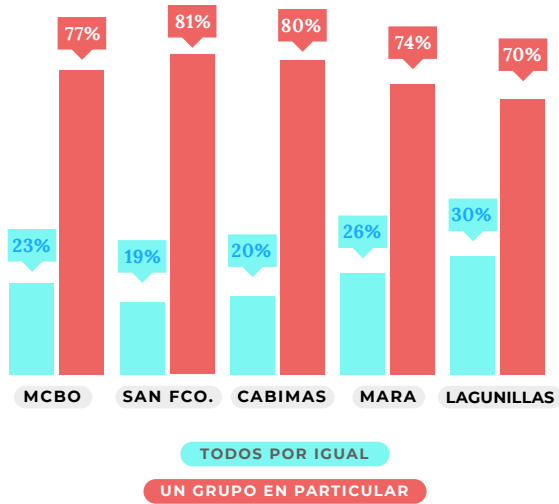
5 de cada 10 hogares (45,4%) afirmó que estas bolsas o cajas CLAP contienen solo cereales y granos. Esta percepción es mayoritaria entre los hogares de Mara (60%), Cabimas (54%), y Lagunillas (45%). Por su parte, 38% de los hogares zulianos expresaron que las bolsas o cajas han contenido cereales, granos y aceites. Esta percepción es mayoritaria en el municipio San Francisco (58,4%). En términos generales, los alimentos distribuidos por este programa, son alimentos de poco valor proteico y alta densidad calórica.

Contexto político

Fotografías por:
María Alejandra Sánchez

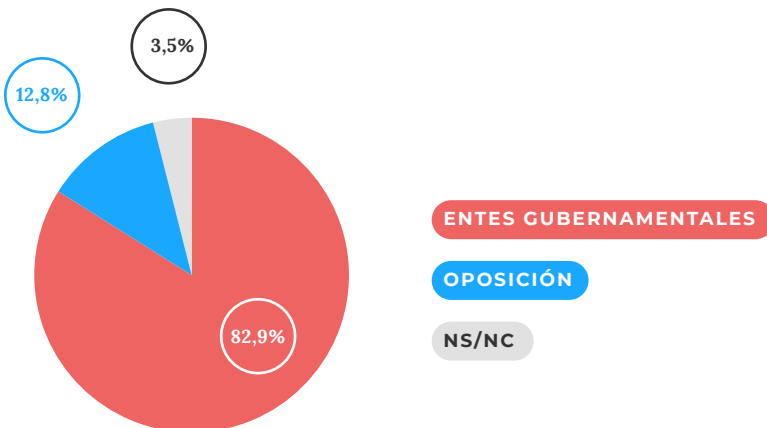
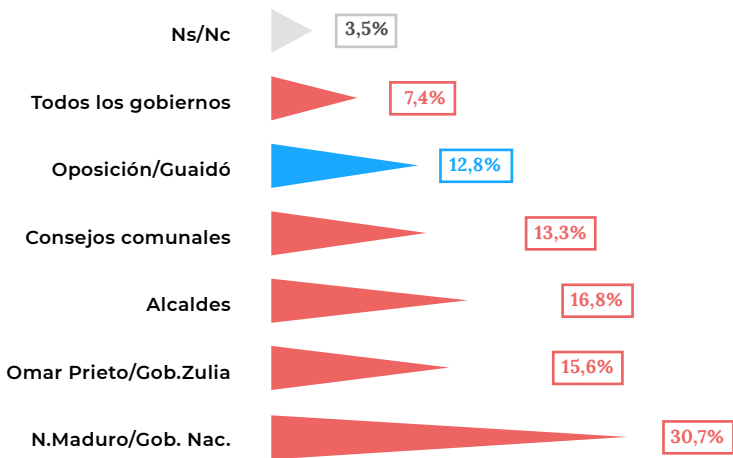


77% de las personas entrevistadas expresó que los apoyos y beneficios que entrega el gobierno nacional se distribuyen solo a un determinado grupo de venezolanos y no de manera igualitaria. Esta es una percepción generalizada en los municipios estudiados: San Francisco (81%), Cabimas (80%), Maracaibo (77%), Mara (74%), y Lagunillas (70%). A nivel de los estratos, la apreciación es similar: C (82%), D (77%), y E (74%).



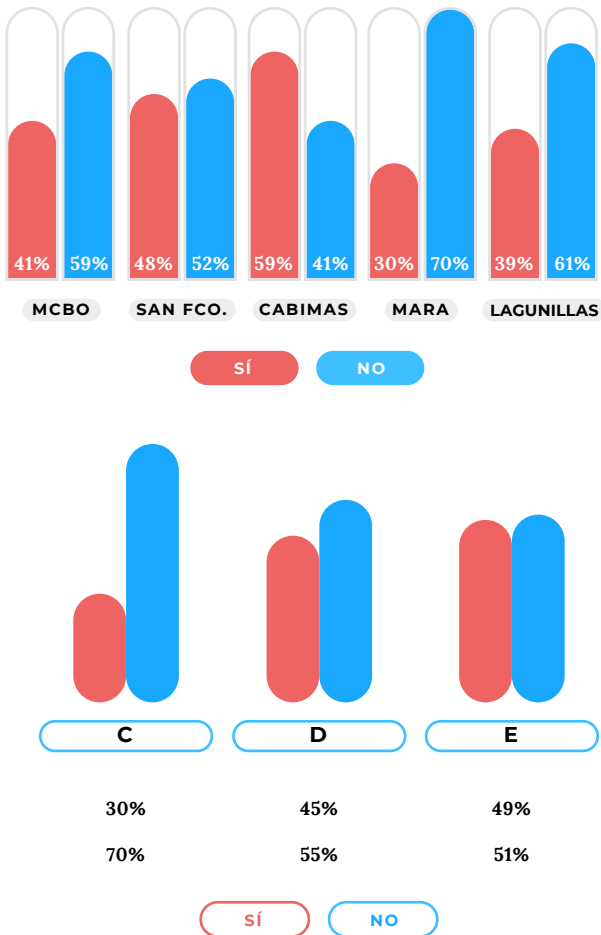
Incluso, 99% afirmó que los venezolanos que tienen algún tipo de afiliación con el oficialismo a través de consejos comunales, círculos bolivarianos, PSUV, entre otros, reciben más ayuda y beneficios del gobierno nacional que aquellos que no lo están.

Por otra parte, 30,7% de las personas entrevistadas manifestó que el principal responsable de la mala alimentación que está afectando a la comunidad es Nicolás Maduro, mientras que 15,6% expresó que es el gobernador del Zulia, y 16,8% que son los alcaldes. En general, 82,9% opina que esta responsabilidad recae sobre los entes gubernamentales, mientras que 12,8% señala a la oposición venezolana.



En San Francisco (87,6%), Maracaibo (85,6%), y Cabimas (82,6%) se manifiesta este señalamiento a los entes gubernamentales. En menor medida, en Mara (75%) y Lagunillas (71,2%) también se la adjudican. Entre tanto, la peor percepción de la oposición se encuentra en los estratos E (17,3%) y D (12,7%).

Ahora bien, en cuanto a la actuación de los entes oficiales durante la cuarentena por la pandemia, 45,7% afirmó que han recibido alimentos, protección sanitaria y/o apoyo económico por parte del gobierno de Nicolás Maduro. Esta percepción es similar en los municipios monitoreados, aunque con mayor impacto en Cabimas (59%) y el estrato E (49%).



Ante esta misma interrogante, pero relacionada con la actuación del gobierno regional, 97% de los entrevistados respondió que no ha recibido ningún tipo de ayuda de esta entidad. Esta respuesta es consistente en todos los municipios: Cabimas (100%), Lagunillas (100%), San Francisco (98%), Mara (98%), y Maracaibo (95%).

De forma específica por cada municipio, en relación con la recepción de alimentos, protección sanitaria y/o apoyo económico por parte de sus alcaldías en el contexto de la pandemia, la respuesta generalizada de las personas entrevistadas fue que no han recibido ayuda alguna: Maracaibo, 97%; San Francisco, 100%; Cabimas, 100%; Lagunillas, 100%; y Mara, 99%.

Sobre la ayuda proporcionada por la Organización de las Naciones Unidas (Acnur, Unicef, por ejemplo) y/o sus socios (Cáritas, Cruz Roja, por ejemplo), la tendencia es similar: 99,4% de las personas entrevistadas expresaron que nunca han recibido ayuda de estas organizaciones.



Consideraciones Finales

Los aspectos más destacados de este reporte exponen la persistencia de la inseguridad alimentaria entre los hogares zulianos, configurada tanto en los diversos obstáculos para la producción, distribución y comercialización de alimentos, como por la adaptación de severas estrategias de supervivencia, poca variedad dietética y discontinua frecuencia de consumo, malos hábitos alimenticios, y programas estatales de alimentación ineficientes, todo lo cual en conjunto deriva en graves limitaciones para el acceso y la disponibilidad de alimentos entre los hogares zulianos, y que se han intensificado por la pandemia.

9 de cada 10 personas entrevistadas tiene una percepción negativa de la situación actual de la comunidad donde vive, calificándola de mala o muy mala. En general, 55,4% de los hogares tiene un ingreso mensual entre USD 10 y 50, es decir, USD 1,66 diarios como máximo. 7 de cada 10 hogares gasta entre menos de USD 5 y 50 en compras mensuales de comida. Esto es consistente con el hecho de que la crisis económica sea la principal preocupación de los zulianos: 4 de cada 10 hogares expresa su malestar por los problemas asociados a la inflación, falta de dinero en efectivo, desempleo, insuficiencia de ingresos para costear la vida, entre otros.

Esto ha forzado a que miles de familias zulianas hayan tenido que adaptar estrategias de supervivencia para acceder a los alimentos cuando no tienen suficientes recursos o dinero para adquirirlos, por esto, se estimó necesario determinar el índice de estrategias de supervivencia (IES). A tal efecto, el promedio del IES reducido de los hogares en el Zulia es de 31 puntos, con un IES mínimo de 6 puntos y un IES máximo de 56 puntos. Se trata de un rango amplio que remarca las brechas de desigualdad entre los hogares zulianos en cuanto a estrategias de afrontamiento ante los problemas de accesibilidad y disponibilidad de alimentos.

En tal sentido, 4 de cada 10 hogares consumieron siete veces a la semana alimentos que menos les gusta o más baratos; 4 de cada 10, afirmó haber dejado de desayunar, almorzar y cenar entre tres y cuatro veces a la semana; 4 de cada 10, disminuyó el tamaño de las porciones de la comida siete veces a la semana; 7 de cada 10 hogares con NNA redujo, entre cinco y siete veces a la semana, el consumo de los adultos para que los NNA pudieran comer; 6 de cada 10 hogares, declaró haber comido una vez o dejado de comer en todo el día, entre una y cuatro veces a la semana; 4 de cada 10, informó que entre una y cuatro veces a la semana, tuvo que enviar a NNA a comer en otra parte; 5 de cada 10, tuvo que pedir alimentos prestados entre una y siete veces a la semana; 3 de cada 10, dependió de la ayuda de vecinos, amigos o familiares que viven en el país para comer; 6 de cada 10, dependió de la ayuda de familiares en el exterior para alimentarse; 6 de cada 10, gastó sus ahorros para comprar los alimentos durante siete veces a la semana; 8 de cada 10, durante la semana, tuvo que vender o intercambiar bienes personales por o para comprar comida; y 7 de cada 10, trabajó a cambio de alimentos entre una y siete veces a la semana.

De igual forma, se evaluó la diversidad dietética y la frecuencia del consumo de alimentos en los hogares del Zulia, en atención a ocho grupos de alimentos diferentes durante el transcurso de una semana, para determinar el puntaje de consumo de alimentos (PCA). Así, el promedio del PCA de los hogares del Zulia es de 58 puntos, de tal manera, que se considera aceptable. El PCA mínimo que se registró fue de 17 puntos y el máximo de 83 puntos, lo que evidencia un rango muy amplio que denota brechas en relación con la diversidad y frecuencia alimentaria. De los 1.200 hogares zulianos encuestados, 93% presenta un PCA aceptable; 7% un PCA limitado; y 1% un PCA pobre.

En este orden, 8 de cada 10 hogares consumió cereales, plátanos y tubérculos entre seis y siete días a la semana; 9 de cada 10, consumió granos entre cuatro y siete días a la semana; 8 de cada 10, consumió vegetales entre dos y cuatro días a la semana; 8 de cada 10, no consumió frutas durante la semana; 8 de cada 10, consumió carnes, huevos, pescado y mariscos entre tres y cinco veces a la semana; 5 de cada 10, consumió lácteos entre dos y tres días a la semana; 10 de cada 10, consumió aceites y grasas durante toda la semana; y 5 de cada 10, no consumió azúcares durante la semana.

En síntesis, los resultados del IES reducido y el PCA suponen la persistencia de **altas tasas de inseguridad alimentaria en los hogares del Zulia que ya han sido reportadas a partir de las encuestas en Maracaibo de 2018, 2019 y 2020.**

En 5 de cada 10 hogares zulianos no se desayuna, y en 3 de cada 10 no se cena. En ambas comidas las combinaciones más comunes son arepa con queso y arepa con huevo. En el almuerzo normalmente se come pasta con verduras, huevos con arroz, y arroz con verduras y granos.

El elemento que más afecta a las familias zulianas es el alto precio de los alimentos. En efecto, 8 de cada 10 hogares afirmó que la carestía de los alimentos es el gran obstáculo para su compra, mientras que 2 de cada 10 manifestó que la escasez de alimentos es su mayor problema. La forma de pago más común es a través de tarjeta débito o tarjeta de crédito (TDB/TDC): 6 de cada 10 hogares las usa. Los abastos son el principal lugar de compra de los alimentos, 8 de cada 10 hogares adquieren sus alimentos en estos pequeños establecimientos de ventas populares, y 5 de cada 10 hogares lo hacen a diario.

El tema de los servicios públicos es de considerable afectación negativa entre los hogares zulianos: 8 de cada 10 hogares manifestó que la ineficiente prestación de energía eléctrica ha afectado mucho su alimentación; 9 de cada 10 hogares planteó una afectación evidente por la escasez del agua para la preparación de los alimentos; 3 de cada 10 hogares afirmó que le afectaba mucho la irregular prestación del servicio de gas doméstico; 9 de cada 10 señaló que la escasez de gasolina le ha generado graves problemas de movilización para la disponibilidad y accesibilidad a los alimentos; y casi con la misma tendencia, 8 de cada 10 entrevistados expresó que la agudización del problema del transporte público ha afectado de forma negativa la adquisición de alimentos.

Todo lo anterior escenifica un complicado panorama en el día a día de los zulianos, cuya subsistencia depende en gran medida de las remesas o ayudas económicas de familiares en el exterior. En tal sentido, 97,2% de los hogares donde emigró algún familiar percibe apoyo económico. En específico, del total de hogares del Zulia, la ayuda mensual alcanza a 5 de cada 10 hogares, y 4 de cada 10 hogares estaría percibiendo entre USD 11 y 50 cada mes de familiares en el exterior.

Ahora bien, en cuanto a las ayudas del gobierno nacional, si bien el 96,1% de los hogares afirmó haber recibido dinero por parte del gobierno nacional a través de misiones, pensiones o bonos asociados al carnet de la patria, **estas ayudas resultan irrisorias e insuficientes como contribución a la alimentación, dado que las mismas oscilan entre USD 5 o menos**, y en atención al valor de la tasa de cambio del BCV para el 17 de marzo de 2021 (fecha de culminación de la presente encuesta) estipulado en Bs/USD 1.822.320,28, eso equivaldría a un total de Bs. 9.111.601,40. En cuanto al programa CLAP, sólo 1,65% de los hogares zulianos reportó haber adquirido las bolsas o cajas CLAP cada quince días que es la frecuencia estipulada para este programa, mientras que 42,7% de las familias informó haberlas adquirido tres o menos veces al año. En general, 7 de cada 10 hogares zulianos presentó una frecuencia de 4 o menos bolsas o cajas por año, cuando deberían ser 24.

Por otro lado, casi la totalidad de los entrevistados expresó que los venezolanos que tienen algún tipo de afiliación con el oficialismo a través de consejos comunales, círculos bolivarianos, PSUV, entre otros, reciben más ayuda y beneficios del gobierno nacional que aquellos que no lo están. Entre tanto, 3 de cada 10 hogares manifestó que la mala alimentación que padece la región es responsabilidad de Nicolás Maduro, 15,6% expresó que es responsabilidad del gobernador, y 16,8% que son los alcaldes. En general, 82,9% opinó que esta responsabilidad recae sobre los entes gubernamentales, mientras que 12,8% manifestó que el responsable es la oposición venezolana.

Insistimos en la necesidad urgente de que el Estado venezolano asuma su responsabilidad como garante de los derechos humanos de los zulianos, con especial énfasis en la garantía de la seguridad alimentaria. Se estima imperioso planificar y ejecutar medidas sustentables que permitan el restablecimiento de la seguridad alimentaria en la región como elemento necesario para garantizar el derecho a la alimentación, indispensable para proteger la salud y vida de personas que se encuentran en condiciones de malnutrición o desnutrición como consecuencia de los malos hábitos alimenticios, la poca variedad y frecuencia dietética, y la adopción de estrategias de sobrevivencia que limitan su bienestar y calidad de vida.

Ante esta situación, reiteramos que **el Estado venezolano debe asumir de forma seria y sostenida su obligación constitucional de asegurar la seguridad alimentaria en la región, con la participación de todos los sectores involucrados, en especial de los expertos en la materia y los productores, distribuidores y comerciantes de alimentos, incentivando el rescate y la optimización de la cadena de producción nacional de alimentos, y atendiendo a las poblaciones más vulnerables, sobre todo mujeres, NNA, personas adultas mayores, y con enfermedades crónicas y discapacidad.**

Notas

- ¹ Codhez (2019), Seguridad alimentaria en Maracaibo - Informe anual 2018, en <http://www.codhez.org/dataadm/images/pdf/alimentacion2018.pdf>.
- ² Codhez (2020), Seguridad alimentaria en Maracaibo - Informe anual 2019, en <https://drive.google.com/file/d/14lY56mWsGvMvESm-t0HMIE9vZSM97-XS/view>.
- ³ Codhez (2020), Reporte Preliminar de Seguridad Alimentaria en Maracaibo, en <https://codhez.org/hogares-maracaibo-sin-comprar-alimentos-suficientes-por-alto-costo/>.
- ⁴ Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) (2020), Inso-Encovi 2020, en <https://insoencovi.ucab.edu.ve/indicadores-demograficos/>.
- ⁵ Ídem.
- ⁶ Ciudadanía en Acción (2020), Informe Anual 2020. Disposición Alimentaria CLAP / Cclap / Mercado Alimentario.
- ⁷ La Prensa (15 de marzo de 2021), "Productores agropecuarios sentenciados por falta de combustible"; en <https://www.laprensalar.com.ve/nota/28623/2021/03/productores-agropecuarios-sentenciados-por-falta-de-combustible>
- ⁸ Instituto Nacional de Tierras.
- ⁹ La Verdad (2 de febrero de 2021), "Fegalago: 'Exigir fincas en excelentes condiciones es una utopía'", en <http://www.laverdad.com/zulia/177373-legalago-exigir-fincas-en-excelentes-condiciones-es-una-utopia.html>.
- ¹⁰ PDCTVl.info (3 de febrero de 2021), "Zulia | Productores agropecuarios exigen más seguridad para las fincas en la entidad", en <https://pdctv.info/zulia-productores-agropecuarios-entidad/>.
- ¹¹ El Pitazo (26 de febrero de 2021), "Zulia | Ganaderos piden seguridad ante invasiones de tierras", en <https://www.elpitazo.net/occidente/zulia-ganaderos-piden-seguridad-ante-invasiones-de-tierras/>.
- ¹² El Pitazo (8 de febrero de 2021), "Zulia | Productores del municipio Pulgar denuncian tres amenazas de invasión", en <https://elpitazo.net/occidente/zulia-productores-del-municipio-pulgar-denuncian-tres-amenazas-de-invasion/>.
- ¹³ El Pitazo (15 de febrero de 2020), "Zulia | Desconocido disparó a un exconcejal en Machiques", en <https://elpitazo.net/occidente/zulia-desconocido-disparo-a-un-exconcejal-en-machiques/>.
- ¹⁴ El Pitazo (26 de febrero de 2021), "Zulia | Ganaderos piden seguridad ante invasiones de tierras", en <https://www.elpitazo.net/occidente/zulia-ganaderos-piden-seguridad-ante-invasiones-de-tierras/>.
- ¹⁵ Red Agroalimentaria de Venezuela (Diciembre, 2020), Sistema de Información Regional: Región Andes-Sur del Lago. Informe de Resultados Destacados Julio-Nov 2020, en: <http://redagroalimentaria.org/archivos/documentos/Info%20Andes%20Sur%20del%20Lago%2011%202020.pdf>.
- ¹⁶ Codhez (5 de enero de 2021), Petición ciudadana: Acciones urgentes contra el hambre en el Zulia, en: <https://codhez.org/peticion-acciones-urgentes-contra-hambre-zulia/>
- ¹⁷ Red Agroalimentaria de Venezuela (Diciembre, 2020), Sistema de Información Regional: Región Andes-Sur del Lago. Informe de Resultados Destacados Julio-Nov 2020, en: <http://redagroalimentaria.org/archivos/documentos/Info%20Andes%20Sur%20del%20Lago%2011%202020.pdf>.
- ¹⁸ Ídem.
- ¹⁹ El Pitazo (12 de enero de 2021), "Zulia | Productores de plátano denuncian pérdida de 30.000 hectáreas por falta de gasolina", en <https://elpitazo.net/occidente/zulia-productores-de-platano-denuncian-perdida-de-30-000-hectareas-por-falta-de-gasolina/>
- ²⁰ Red Agroalimentaria de Venezuela (Diciembre, 2020), Sistema de Información Regional: Región Andes-Sur del Lago. Informe de Resultados Destacados Julio-Nov 2020, en: <http://redagroalimentaria.org/archivos/documentos/Info%20Andes%20Sur%20del%20Lago%2011%202020.pdf>.
- ²¹ Codhez (1º de mayo de 2020), "79% de hogares de Maracaibo adopta estrategias de sobrevivencia para mantener un

consumo básico de alimentos”,
<https://codhez.org/79-de-hogares-de-maracaibo-adopta-estrategias-de-sobrevivencia-para-mantener-un-consumo-basico-de-alimentos/>.

²² Codhez (28 de mayo de 202), “Más del 90% de los hogares en Cabimas, Lagunillas, Maracaibo y San Francisco adopta estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico de alimentos”, en <https://codhez.org/mas-del-90-de-los-hogares-en-cabimas-lagunillas-maracaibo-y-san-francisco-adopta-estrategias-de-sobrevivencia-para-mantener-un-consumo-basico-de-alimentos/>.

²³ Codhez (7 de julio de 2020), “La totalidad de los hogares de Mara adopta estrategias de sobrevivencia para acceder a alimentos”, en <https://codhez.org/la-totalidad-de-los-hogares-de-mara-adopta-estrategias-de-sobrevivencia-para-acceder-a-alimentos/>.

²⁴ Codhez (29 de diciembre de 2020), “Sondeo: Mara reporta tasas de consumo de alimentos más bajas en el Zulia”, en <https://codhez.org/sondeo-mara-reporta-tasas-de-consumo-de-alimentos-mas-bajas-en-el-zulia/>.

²⁵ Codhez (17 de diciembre de 2020), “Lagunillas reporta bajas tasas de consumo de tubérculos, vegetales, carnes y lácteos”, en <https://codhez.org/lagunillas-reporta-bajas-tasas-de-consumo-de-tuberculos-vegetales-carnes-y-lacteos/>.

²⁸ Codhez (16 de marzo de 2021), “8 de cada 10 hogares en Zulia, Táchira y Lara adopta estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico de alimentos”, en <https://codhez.org/8-de-cada-10-hogares-en-zulia-tachira-y-lara-adopta-estrategias-de-sobrevivencia-para-mantener-un-consumo-basico-de-alimentos/>.

²⁷ Codhez (1^o de mayo de 2020), “79% de hogares de Maracaibo adopta estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico de alimentos”, <https://codhez.org/79-de-hogares-de-maracaibo-adopta-estrategias-de-sobrevivencia-para-mantener-un-consumo-basico-de-alimentos/>.

²⁸ Codhez (28 de mayo de 202), “Más del 90% de los hogares en Cabimas, Lagunillas, Maracaibo y San Francisco adopta estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico de alimentos”, en <https://codhez.org/mas-del-90-de-los-hogares-en-cabimas-lagunillas-maracaibo-y-san-francisco-adopta-estrategias-de-sobrevivencia-para-mantener-un-consumo-basico-de-alimentos/>.

²⁹ Codhez (7 de julio de 2020), “La totalidad de los hogares de Mara adopta estrategias de sobrevivencia para acceder a alimentos”, en <https://codhez.org/la-totalidad-de-los-hogares-de-mara-adopta-estrategias-de-sobrevivencia-para-acceder-a-alimentos/>.

³⁰ Codhez (29 de diciembre de 2020), “Sondeo: Mara reporta tasas de consumo de alimentos más bajas en el Zulia”, en <https://codhez.org/sondeo-mara-reporta-tasas-de-consumo-de-alimentos-mas-bajas-en-el-zulia/>.

³¹ Codhez (17 de diciembre de 2020), “Lagunillas reporta bajas tasas de consumo de tubérculos, vegetales, carnes y lácteos”, en <https://codhez.org/lagunillas-reporta-bajas-tasas-de-consumo-de-tuberculos-vegetales-carnes-y-lacteos/>.

³² Codhez (16 de marzo de 2021), “8 de cada 10 hogares en Zulia, Táchira y Lara adopta estrategias de sobrevivencia para mantener un consumo básico de alimentos”, en <https://codhez.org/8-de-cada-10-hogares-en-zulia-tachira-y-lara-adopta-estrategias-de-sobrevivencia-para-mantener-un-consumo-basico-de-alimentos/>.

Seguridad Alimentaria en el Zulia

MARZO 2021



CODHEZ
COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO ZULIA
RIF: J406190608

El reporte de Seguridad Alimentaria en el Zulia - Marzo 2021, se refiere a los resultados generales de la cuarta encuesta sobre seguridad alimentaria realizada por la Comisión para los Derechos Humanos del estado Zulia (Codhez). En esta oportunidad el estudio se extendió a los cinco municipios del estado Zulia con mayor población: Maracaibo, San Francisco, Cabimas, Mara y Lagunillas, respectivamente.

El desarrollo de este reporte contiene los siguientes apartados: (i) contexto socioeconómico del Zulia, incluyendo rasgos sociales y situación económica de los hogares; (ii) seguridad alimentaria en el Zulia, con una referencia general al contexto de la seguridad alimentaria en la región zuliana, el índice de estrategias de sobrevivencia (IES), el puntaje de consumo de alimentos (PCA), los hábitos de alimentación y el impacto de las fallas de servicios públicos en la alimentación; (iii) impacto de la emigración en la alimentación familiar; (iv) impacto de los programas de asistencia estatal en la alimentación familiar; y (v) contexto político.

Los aspectos más destacados de este reporte exponen la persistencia de la inseguridad alimentaria entre los hogares zulianos, configurada tanto en los diversos obstáculos para la producción, distribución y comercialización de alimentos, como por la adaptación de severas estrategias de sobrevivencia, poca variedad dietética y discontinua frecuencia de consumo, malos hábitos alimenticios, y programas estatales de alimentación ineficientes, todo lo cual **en conjunto deriva en graves limitaciones para el acceso y la disponibilidad de alimentos entre los hogares zulianos, y que se han intensificado por la pandemia.**



CODHEZ

COMISIÓN PARA LOS DERECHOS HUMANOS
DEL ESTADO ZULIA

RF-4498190609